



ENTREVISTA 34

Hugo Rami: "La Isla tiene muchos valores, pero falta implicación social"

CULTURA 36

Fabián Álvarez extiende la poesía desde Fuerteventura al mundo

PERFIL 32

La historia de Chiquitito y Nena: cuando la tierra te llama de vuelta



Alerta en el verano de la COVID: los sanitarios piden no bajar la guardia

La patrulla anticoronavirus de Fuerteventura ha rastreado ya más de 2.000 contactos

Víctor Suárez, de la UMI del Hospital Virgen de la Peña: "La movilidad siempre es un riesgo"

[Págs. 12-15]

POLÍTICA

"El Gobierno se tiene que comportar con la Isla"

Entrevista al presidente del Cabildo, Blas Acosta

[Pág. 4-5]

ACTUALIDAD

El caso de acoso sexual destapa la falta de protocolos en las instituciones

[Pág. 2-3]



Foto: Carlos de Saá.

EL PATRIMONIO DE LA CAPITAL, ABANDONADO

Bloqueo al catálogo arquitectónico para proteger los inmuebles históricos

[Págs. 6-7]

PÁJARA 8

Vinamar, sin servicios públicos pese a las sentencias a su favor

ACTUALIDAD 10

Los pueblos vuelven a sufrir días sin agua por los reiterados cortes

ENTREVISTA 18

Castilla, consejera de Turismo: "Es urgente taponar la sangría"

ECONOMÍA 20

Las limpiadoras, entre el riesgo al contagio y el temor al despido

SOCIEDAD 26

La otra cara de la inmigración: mujeres que huyen del terror

ESPECIALISTAS EN MUEBLES EN CRUDO



BRICO MUEBLES
DON-BRICO
FUERTEVENTURA

www.mueblesdonbrico.com

HORARIO DE LUNES A VIERNES: 09.00 - 13.30 / 17.00 - 20.00 h. - SÁBADOS: 9.00 - 13.00 h.

C/ El Henequén, 31 - Urb. Risco Prieto - Puerto del Rosario - Tels.: 928 858 322 - 690 649 744



Don Brico Fuerteventura

Los ayuntamientos majorereros, sin protocolos específicos de acoso sexual

La querrela a un concejal en Puerto del Rosario saca a la luz la indefensión de los trabajadores y trabajadoras municipales a la hora de denunciar este tipo de comportamientos en el ámbito laboral

ELOY VERA

Tras hacerse pública la querrela presentada por una exasesora municipal, Yaiza Sotorrio, al concejal José Juan Herrera (Agrupación de Electores de Puerto del Rosario) por presunto acoso sexual, la oposición del Consistorio de la capital pidió saber por qué no se activó el protocolo para este tipo de casos. Más tarde, se supo que no tenía. Tampoco el resto de los municipios cuentan con un documento específico para prevenir estas acciones en el ámbito laboral, tal y como recoge la Ley orgánica, de 2007, para la Igualdad efectiva de mujeres y hombres.

En julio pasado, el alcalde de la capital, Juan Jiménez, y el equipo de gobierno, en una comparecencia sobre la gestión en el primer año de mandato, dejaron claro que la primera medida tras tomar posesión fue impulsar un protocolo de acoso. “Y en ello trabaja la mesa general de negociación, que lo va a aprobar por primera vez en el municipio, puesto que siempre se ha recurrido a administraciones supranacionales cuando se ha requerido de su articulación”, manifestó Jiménez.

Los concejales del Partido Popular en Puerto del Rosario ya habían denunciado la inexistencia de este documento. Recordaron que, en julio de 2019, el grupo de gobierno aprobó la incoación del expediente para la aprobación del protocolo de actuación, pero debió de guardarse en el cajón hasta ahora. La realidad de Puerto del Rosario es similar a la del resto de ayuntamientos de la Isla, que han dado a *Diario de Fuerteventura* la misma respuesta: carecen de un protocolo específico de acoso sexual y por razón de sexo, 13 años después de aprobarse la Ley orgánica.

En su artículo 48, la norma establece que “las empresas deberán promover condiciones de trabajo que eviten el acoso sexual y el acoso por razón de sexo y arbitrar procedimientos específicos para su prevención y para dar cauce a las denuncias o reclama-



Sede del Ayuntamiento de Puerto del Rosario, en el centro de la polémica por una querrela por acoso sexual. Foto: Carlos de Saá.

ciones que puedan formular quienes hayan sido objeto del mismo” y apunta que con esta finalidad “se podrán establecer medidas que deberán negociarse con los representantes de los trabajadores, tales como la elaboración y difusión de códigos de buenas prácticas, la realización de campañas informativas o acciones de formación”.

Unos artículos más adelante, en el 62, la Ley orgánica señala que “para la prevención del acoso sexual y del acoso por razón de sexo, las administraciones públicas negociarán con la representación legal de los trabajadores y trabajadoras un protocolo de actuación”.

Entornos libres

Las leyes canarias también recogen en su articulado la necesidad de acciones ante casos de acoso sexual. La de 2003 de Prevención y Protección Integral de las Mujeres contra la Violencia de Género y la de 2010 de Igualdad

entre Mujeres y hombres también hacen referencia explícita al acoso sexual y a la necesidad y obligación de las administraciones de garantizar entornos libres de este tipo de acciones, además de comunicar y actuar una vez se tiene constancia de estas conductas en el entorno laboral.

Ayuntamientos como el de La Oliva aseguran que ya trabajan en el documento; otros reconocen que es una tarea pendiente y algunos se escudan en que en el protocolo de acoso laboral de la institución aparece un apartado destinado al sexual, aunque los expertos recomiendan protocolos específicos para saber cómo actuar ante un caso de este tipo de acoso y a quién acudir.

Carmen Algora fue hasta 2018, y durante 11 años, la responsable de la jefatura de la unidad de Violencia de Género de la Dirección Insular de la Administración del Estado en Fuerteventura. Esta experta profesional y académica en violencia de género conside-

ra que la Ley de Igualdad es “una ley que se promulgó, pero no se aplica, y muchísimos de sus artículos no se tienen ni se han tenido en cuenta nunca. Es un papel que no termina de ponerse en práctica”.

Algora reconoce que en Fuerteventura se ha avanzado en la lucha contra la violencia de género. Se ha trabajado en la sensibilización; en la mejora de la atención a las víctimas en cada municipio; se ha logrado que las fiestas se tengan en cuenta como posibles lugares de agresión sexual y se ha trabajado en cambiar las líneas de los concursos de belleza. Sin embargo, no se ha progresado en el tema del acoso sexual en el entorno laboral.

“Creo que no ha sido por una cuestión de dejadez”, opina esta experta, que pone sobre la mesa la sobrecarga a la que están expuestos los Servicios Sociales y las áreas de Igualdad: “Se trabaja de manera inmediata y de emergencia. Hay una falta de capa-

cidad, debido a una sobrecarga, para hacer algo, tal vez, dirigido más a largo plazo, pero conlleva dinero y un incremento de tiempo que, a lo mejor, no se puede soportar”. Sin embargo, sí reconoce la necesidad de que los ayuntamientos y el resto de las instituciones tengan estos protocolos, pues “la administración pública tiene que ser el ejemplo del resto y tiene la obligación, a través de sus acciones, de enseñar a los demás cuál es la línea”.

Además, recuerda que, dentro de las administraciones, puede estar ocurriendo que haya trabajadoras que están siendo objeto de acoso *quid pro quo*, también conocido como abuso de autoridad, teniendo que soportar proposiciones como: “Te acuestas conmigo y yo te voy a dar tal favor”. Por lo tanto, necesitan de esa herramienta para poder defenderse.

La abogada Carolina Reverón trabaja en cuestiones relacionadas con los malos tratos, igualdad y feminismo en Tenerife. La ju-

rista cree que este tipo de protocolos debe ser “un deber básico de todas las administraciones” e insiste en que, si lo es para las empresas, “cómo no lo va a ser para las administraciones”.

A su juicio, es en la administración pública donde “tiene que estar la punta de lanza, sobre todo cuando, en los últimos años, la tendencia parlamentaria y el ordenamiento jurídico, afortunadamente, van en esa dirección”. Por tanto, sentencia, “como administración pública no puede ir a favor de una corriente de igualdad y de atención a la víctima y luego no cumplir”.

Herramientas a favor

Asimismo, insiste en que “la redacción del protocolo es esencial porque una persona que sufre una situación de acoso tiene que saber dónde acudir y los instrumentos a su favor dentro de la empresa o la administración que se pueden activar”. Y añade: “Por ley, la herramienta para no silenciar el acoso es la redacción y ejecución de los protocolos y, luego, su revisión de efectividad, memorias y correcciones”.

Además del acoso que puede surgir entre un superior y una em-

pleada, el ámbito laboral da pie a otro tipo de comportamientos que también se recogen bajo el paraguas del acoso en el trabajo. “Son muchos los acosos y pueden ir desde estar en un departamento con compañeros que están contando chistes de contenido sexual, que te envíen un video sexual o conversaciones en las que te incitan a hablar de la sexualidad”, apunta Carmen Algora.

En este sentido, subraya que la administración tiene que tener este tipo de protocolos, que deben estar consensuados con los sindicatos, porque es “una necesidad para al final conseguir una igualdad real y efectiva entre hombres y mujeres”. Además, mucha gente no sabe que el acoso sexual en el trabajo “no se limita solo al trabajo”, pues según comenta esta profesional “también es acoso que un compañero, al que me encuentro de fiesta, siga utilizando la relación laboral que tenemos entre nosotros para acosarme fuera del trabajo o las invitaciones constantes para ir a algún lado. Por ejemplo, para pasar el fin de semana”.

¿Pero qué debe contener un protocolo de acoso sexual? Carmen Algora explica que lo pri-

mero es un procedimiento de actuación en el que se “dé una solución rápida a la cuestión denunciada” y señala dos factores sobre los que se debe vertebrar este tipo de documentos: “celeridad y confidencialidad”.

Dentro de la solución rápida, apunta, “lo primero es hacer una protección de la víctima”. “Incluso, puede haber un acompañamiento para que esta persona no se sienta sola y agredida. Hay que tomar, luego, unas medidas cautelares y, a la vez, es muy importante que se garantice que va a haber un proceso de investigación, que va a ser claro y justo. También que los nombres, tanto del acusado como de la denunciante, no van a salir nunca a la luz; por eso la confidencialidad es fundamental”, explica. Además, estos documentos deben tener un parte de prevención donde se contemple la sensibilización, formación, información a través de material informativo, y los diagnósticos. En este sentido, Algora señala que “se debe formar al personal del ayuntamiento en los distintos tipos de violencia, qué es acoso y qué no”. El hecho de que haya un protocolo en la institu-

“Puede que haya trabajadoras que estén siendo objeto de acoso ‘quid pro quo’, también conocido como abuso de autoridad”

En Fuerteventura se ha logrado que las fiestas se tengan en cuenta como posibles lugares de agresión sexual

ción posiblemente no hará que el acosador deje de serlo, “pero, a lo mejor, sabiendo que el propio ayuntamiento lo tiene, tal vez hace que actúe de otra forma y, lo que es más importante, las trabajadoras de las entidades públicas y de organismos sabrán que tienen esa herramienta, que es confidencial y que pueden denunciar también a través de otra persona”, señala.

Asimismo, permite que se abra un periodo de investigación y se tomen unas medidas cautelares durante ese tiempo para que “la situación no se siga dando”. Además, los protocolos siguen un procedimiento y han de ser derivados a los juzgados en caso de ser necesario.

Por último, Algora insiste en que en los protocolos se asigne la investigación y el seguimiento a personas que estén formadas en esta materia porque, si no, “no sirven de nada”. En este sentido, apunta la necesidad de que “la institución elija a gente ya formada o apueste por formar al personal de la propia administración y que haya un acompañamiento por parte de los sindicatos a quien denuncia y al denunciado”.



RENAULT
Passion for life

ES MOMENTO DE CAMBIAR

Descubra la gama de vehículos líder con las mejores condiciones para renovar su automóvil



JUAN TOLEDO

GRUPO JUAN TOLEDO
C/ Quesería, s/n. Tel. 928 851 025. PTO. DEL ROSARIO
www.juantoledo.es



#CompromisoJuanToledo

CONCESIONARIO OFICIAL DE RENAULT Y DACIA EN FUERTEVENTURA Y LANZAROTE

BLAS ACOSTA

**PRESIDENTE DEL CABILDO
DE FUERTEVENTURA**



El presidente del Cabildo majorero durante la entrevista. Foto: Carlos de Saá.

“El Gobierno de Canarias se tiene que comportar con Fuerteventura y lo va a hacer, no vamos a mirar para otro lado”

MANUEL RIVEIRO

-Hace un año, cuando accedió a la presidencia del Cabildo ¿se imaginó que iba a estar al frente de la primera institución de una isla que ha marcado un récord histórico de paro, con más de 14.000 desempleados? ¿Cómo afronta esta crisis, inédita en la historia contemporánea de Fuerteventura?

-En absoluto se podía pensar que nos íbamos a ver en esta situación. Todo lo contrario. Eso sí, siempre hemos querido que, dentro de la dificultad, los ciudadanos dispongan de la información y los datos correctos. Nos podemos equivocar en algún matiz pero queremos que se sepa la verdad. Cuando comenzó el estado de alarma me atreví a hacer ciertas aportaciones al Gobierno para que se pueda agilizar la economía, porque dependemos básicamente del turismo a nivel general y, en municipios como La Oliva o Pájara, prácticamente en su totalidad. Es fundamen-

tal que se dinamice la economía y el sector privado. Quiero que se me entienda cuando digo que los funcionarios y quienes tenemos un sueldo público no somos productivos. Claro que consumimos e invertimos, pero para tener futuro debe haber un tejido económico y empresarial sano. En la Isla teníamos unas 42.000 personas activas y alrededor de 3.700 empresas, que han recibido un golpe. Si se desburocratiza la Administración se crea más flujo económico, se genera más recaudación y podemos prestar mejores servicios en educación, asistencia social o sanidad. Si no cerramos ese círculo, va a ser complicado salir de ésta.

-Fue de los primeros políticos en el Archipiélago que se atrevió a pronunciarse sobre la dureza de la crisis que se avecinaba y la tardanza en la recuperación del turismo.

-Sabía entonces que esas previsiones iban a causar cierto revuelo, pero en mi opinión estaba clarísimo que esto iba a

ocurrir. Más allá de la ansiedad social que hay para que en este mes de agosto se tenga ya una respuesta a todos problemas y se vuelva al estado anterior, administraciones como el Cabildo estamos ayudando para que salgamos poco a poco de la situación. En cualquier caso, tenemos que aprovechar para reflexionar y también tomar decisiones. Y, sobre todo, agilizar trámites administrativos para generar actividad económica, también en otros sectores que no sea el turismo. Siempre he considerado que el Régimen Económico y Fiscal que se diseñó en los años 90 nos ha hecho más dependientes de subvenciones que productivos. El dato está ahí: hace dos años se batió el récord de afluencia turística en Canarias, con más de 16 millones de visitantes y, con esa afluencia, tuvimos más de 200.000 parados.

-No es, aparentemente, un modelo sostenible desde el punto de vista económico.

-No es que no sea un modelo sostenible, más bien no es un modelo económico que permita dar posibilidades de empleo. Por tanto, hay que modificar, entre otras cuestiones, ese sistema fiscal. La Reserva de Inversiones de Canarias (RIC) es perversa. Y lo digo, además, porque por mi profesión la conozco bien. Se debe legislar para recualificar lo que tenemos y crecer en lo que carecemos. Si no lo hacemos así, volveremos a un mal camino. Estamos por encima de los dos millones de ciudadanos en Canarias y con una tasa de pobreza que ronda el 40 por ciento.

-En esta tesitura, ¿qué margen de maniobra tiene el Cabildo? A diferencia de la crisis de 2008, aparentemente hay más fortaleza financiera. Se han puesto en marcha programas como las ayudas paliativas a autónomos y pequeñas y medianas empresas, dotadas con seis millones, pero ¿hay capacidad para diversificar la economía y reducir la pobreza?

-No escondo que es complicado. Mire, he participado en gobiernos de coalición en el Cabildo con un *statu quo* en el que no existían las necesidades actuales. ¿Qué podemos hacer? He tomado la iniciativa de plantear al presidente del Gobierno de Canarias la modificación de normas que abran la posibilidad de activar otros sectores, como la construcción. Lo que se pretende es desburocratizar la actividad funcional, algo que va a ayudar a los propios funcionarios. No se trata de ir contra ellos, pero sí aclarar qué se puede y no se puede hacer, porque la indefinición retrasa la toma de decisiones. En el ámbito insular, durante el inicio de la pandemia anuncié que íbamos a destinar 20 millones de euros para hacer frente a sus consecuencias económicas y sociales, y hemos cumplido. Me equivoqué en apenas 300.000 euros.

-Al margen de las ayudas a autónomos y pequeñas y medianas



“Espero equivocarme, pero en diciembre podemos estar en cerca de 16.000 parados”

-¿Si hubiese sabido lo que sabe a día de hoy del funcionamiento del grupo de gobierno, hubiese elegido a los mismos compañeros de viaje?

Probablemente no hubiese aceptado liderar la moción de censura (sonríe). En términos generales sí que estoy contento. Como en toda relación ha tenido sus momentos..., pero realmente creo que sí. No hay nada malo en que se puedan ver otras formas de gestionar el Cabildo, distintas a las de los anteriores mandatos.

-¿Teme que algún día Fuerteventura no le pueda dar de comer a sus 110.000 residentes?

Temo, honestamente, que vayamos a tener muchas dificultades. Mis predicciones espero que no se cumplan en esta ocasión, pero puede que en diciembre estemos cerca de los 16.000 parados. Hay que resolver que la gente tenga una remuneración porque, si no es así, vamos a tener muchos problemas y estaría en riesgo la paz social.

-¿Se ha equivocado en algo el PSOE, como formación política, en la gestión de la denuncia por acoso sexual en Puerto del Rosario?

-Creo que no. Hemos mostrado nuestro rechazo total y absoluto a este o cualquier otro asunto de acoso. Pero también rechazamos el juego político sobre este tema, que está en el ámbito judicial. Puerto del Rosario podrá tener mejores o peores concejales, pero no todo vale. Y nadie puede decir que el PSOE no ha luchado por la igualdad entre hombres y mujeres.

empresas, ¿en qué se ha implicado el Cabildo?

-Destinamos 800.000 euros a una primera ayuda social, para que pudieran comer 12.000 personas en Fuerteventura, y duplicamos las aportaciones a los ayuntamientos, que tienen competencias directas en asuntos sociales, para que pudieran llegar a más gente. Tenemos muchos retos por delante, en un mundo distinto. Al Gobierno de Canarias se le ha transmitido que no se pueden impedir medidas que faciliten la diversificación de la economía. Nuestro objetivo particular como Cabildo es que la Isla tenga 1.000 puestos de trabajo que no dependan ni directa ni indirectamente del turismo al finalizar el mandato.

-¿Qué trabas considera que el Gobierno puede levantar?

-La propia Ley del Suelo. Se están poniendo ciertos impedimentos a la hora de aprobar instrumentos de planeamiento que son fundamentales. Por ejemplo, si estamos de acuerdo en que los planes de modernización sirven para mejorar el entorno de las localidades turísticas y son necesarios, no pueden tardar siete u ocho años. Y si estamos de acuerdo en que son necesarias modificaciones menores de planeamiento, para cuestiones básicas como alineaciones y rasantés, mejoras de calles o inversión pública, no pueden tardar dos años.

-Por poner un caso concreto, la ampliación del hotel Bahía Real hacia una parcela colindante, que recientemente ha pasado el trámite de la Comisión ambiental insular, lleva más de un año de tramitación.

-Vamos a trasladar varias notificaciones a funcionarios del Cabildo en el sentido de que ya hay sentencias sobre la responsabilidad patrimonial, en algunos casos, por la dilación en el tiempo en contestar a los expedientes. No puede estar amenazada la administración por ello, algo que hasta la fecha se ha podido evitar con negociación. Le pongo un ejemplo: en Corralejo había otro proyecto, que tenía un préstamo concedido, la empresa lo ha perdido por el tiempo transcurrido y se le ha provocado un quebranto patrimonial de 30 millones. ¿Quién le va a indemnizar? Tiene que estar claro cuándo se puede autorizar y cuándo no.

-Su homóloga Dolores Corujo, presidenta del Cabildo de Lanzarote, ha recalado que en los planes de reactivación de Canarias se debe incluir un ‘anexo oriental’, porque ambas islas son las que están sufriendo la peor crisis y el paro ha aumentado casi un 60 por ciento, más del doble que la media regional. ¿Se está portan-

do el Gobierno de Canarias con Fuerteventura?

-Estoy completamente de acuerdo con la presidenta de Lanzarote y así lo hemos manifestado también. Le quiero dejar algo claro: el Gobierno de Canarias se va a comportar. Tiene que hacerlo. No es una amenaza, pero las cosas como son. El incremento del paro está motivado por el tipo de actividad económica que tenemos y debemos ser tratados de forma diferente. Me he buscado una fama de reivindicador, una labor que prefiero hacer internamente, con buen tono y cordial, pero cuando no hay respuesta ese tono se tiene que endurecer. Casimiro Curbelo y La Gomera están aprovechando al máximo los tres diputados que aporta al ‘pacto de las flores’, los mismos que tiene el PSOE por Fuerteventura. No queremos quitarle nada a nadie, pero no vamos a mirar para otro lado.

-En el Cabildo, la oposición, CC y PP, ha abierto el melón de las críticas a la gestión de la promoción turística, algo que hasta hace poco no se cuestionaba. ¿Qué les responde?

-Es curioso, porque fuera de Fuerteventura nos dicen que somos un ejemplo desde hace unos cuantos años en la gestión del turismo y su profesionalización, e incluso otras islas nos han copiado. En cambio, aquí se critica. Es una cuestión de filias y fobias, de oportunismo para hacer oposición en una materia cuando, sinceramente, no toca. ¿En qué cabeza cabe que se diga que no está viniendo turismo a la Isla por la gestión del presidente y consejero o del gerente del Patronato de Turismo? Es una sandez, en mi opinión. Como alguna propuesta planteada por CC en el Cabildo para que Fuerteventura cree corredores turísticos seguros con destinos emisores. O no se enteran de dónde están o no tienen ni idea del marco competencial. Con la cuarentena impuesta por el Reino Unido, todo un Gobierno central ha estado presionando para tener corredores seguros y hay quien pretende que lo haga una isla. Y si no se consigue, es culpa del presidente del Cabildo. Todas las aportaciones son buenas, pero hay que trabajar con la realidad. Claro que aceptamos críticas, y claro que genera inquietud la incertidumbre, pero no son justos ataques como este que estamos recibiendo, sin fundamento alguno.

-El consejero de Sanidad, Blas Trujillo, ha advertido de que puede haber una nueva oleada de coronavirus en invierno. Si puede influir, ¿qué cambiaría en la sanidad de la Isla con respecto a la primera oleada en marzo?

-El consejero Trujillo lo decía el otro día: la estructura de gestión, de la que hemos podido ver las tripas. Aquellos que querían colaborar lo tenían complicado y quienes teníamos la obligación, en ocasiones era literalmente imposible. El sistema sanitario nos cuesta cada día nueve millones a los canarios y en ciertos aspectos es francamente mejorable. Si queremos ayudar no puede haber gente que estorbe. En Fuerteventura necesitamos más profesionales e infraestructuras. Incluso planteamos prefinanciar ciertas inversiones. En cualquier caso, algo que hay que cambiar es la fluidez en la información y que nadie se crea el centro del universo porque toca hablar de epidemias, en este caso de la COVID. No creo que en invierno sea igual que en marzo, que no se tenía conocimiento real de la enfermedad. La precaución es necesaria, pero el alarmismo no es bueno. Conviviremos con la enfermedad, obviamente, pero no podemos parar absolutamente todo desde el miedo.

-En estos últimos meses, la Isla ha tenido que hacer frente también a una crisis migratoria, sin recursos del Gobierno central, y el Cabildo ha tenido que ceder instalaciones. ¿Por qué, si hay una solución casi inmediata sobre la mesa, con 500.000 euros para habilitar el antiguo CIE de El Matorral, el Gobierno apunta a mediados de 2021?

-En febrero, el ministro Marlaska nos dijo a los cabildos que todos éramos Estado y asumimos ese reto, incluso desde antes. El Cabildo destina 1,3 millones a la atención de menores, con siete viviendas, y el Gobierno de Canarias, con el que tenemos una pelea constante porque es su competencia, nos transfiere 300.000 euros. Nunca protestamos por prestar auxilio, pero desde febrero ha habido tiempo más que suficiente para buscar soluciones. Han venido técnicos del Gobierno para valorar las instalaciones de El Matorral y lo cierto es que la única opción es utilizar dependencias militares que están ociosas, vacías y sin uso. La solución global es una respuesta a escala europea. Y sí critico al Estado es porque hemos llegado a plantear adelantar recursos económicos y ya hubiese habido una solución y no se estarían dando bandazos. Los polideportivos son para hacer deporte, las residencias escolares son para lo que son y, desde luego, la nave del queso, como su propio nombre indica, es una instalación industrial, no para este asunto. Estamos para colaborar y tender la mano, pero el Gobierno tiene que habilitar una solución habitacional.

“Al inicio de la pandemia anuncié que íbamos a destinar 20 millones de euros para hacer frente a sus consecuencias económicas y sociales, y hemos cumplido”

“Nuestro objetivo particular es que la Isla tenga 1.000 puestos de trabajo que no dependan ni directa ni indirectamente del turismo al finalizar el mandato”

“Estamos para colaborar y tender la mano, pero el Gobierno central tiene que habilitar una solución habitacional para los inmigrantes”



La capital perdió la baza de declarar BIC el conjunto histórico de sus edificaciones del centro. Fotos: Carlos de Saá.

El borrador del catálogo arquitectónico de Puerto del Rosario lleva un año escondido en la gaveta

ELOY VERA

Después de años asistiendo al derribo de viviendas del casco histórico del antiguo Puerto de Cabras, el Ayuntamiento de la capital adjudicó en 2019 la redacción de un catálogo arquitectónico como instrumento para proteger las edificaciones antiguas con valor patrimonial del municipio a la empresa Cabrera-Febles Arquitectura, Paisaje y Urbanismo, por 54.526 euros. La nueva Ley de Patrimonio Cultural de Canarias, que se aprobó en abril de 2019, exige en su artículo 52.4 que cada ficha del inventario incluya planos de planta y alzado. La modificación, aseguran desde el Consistorio, supone aumentar un 50 por ciento el presupuesto del contrato por el que fue adjudicado, un sobrecoste que no contempla el pliego de contratación.

Con la aprobación del catálogo arquitectónico del municipio, el Consistorio de Puerto del Rosario intentaba cumplir la exigencia de la Ley de Patrimonio Histórico de Canarias de 1999 y la Ley del Suelo de 2017, que también recoge la obligación de los ayuntamientos de “aprobar y mantener actualizado el catálogo de protección”.

La elaboración del inventario de acuerdo a la nueva Ley de Patrimonio Cultural de Canarias de abril de 2019 duplica el presupuesto de adjudicación. El Ayuntamiento se ve obligado a paralizar la redacción y pide una modificación de la ley mientras el casco histórico sigue bajo la amenaza de la piqueta.

El anuncio de la redacción del catálogo se vendió por el anterior grupo de gobierno de la capital (CC y PSOE), con alcalde y concejales de Patrimonio Histórico y Urbanismo nacionalistas, como una esperanza para frenar el avance de la piqueta sobre las casas antiguas de la capital. La necesidad de elaborar ese catálogo era el recurso más usado cada vez que los medios de comunicación informaban de un nuevo derribo. Con ese catálogo, también se intentaba cumplir con el Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) del municipio, aprobado en 2017 sin ninguna de las figuras de protección que intentó sacar adelante el Plan General de 1989 sin éxito: un Plan Especial de Protección (PEP) que contemplaba desde la parte baja del Barranco Pilón hasta el mercado municipal y un Plan de Reforma Interior (PERI) para la cornisa marítima.

En 2005 se intentó sacar adelante un Plan Especial de Protección, pero no pasó de la fase inicial. Dos años más tarde, el

Ayuntamiento redactó otro documento similar que tampoco llegó a aprobarse. Lo mismo ocurrió con el PERI de la cornisa.

El Plan General da un plazo de un año para anexas el catálogo arquitectónico. Tres años después de aprobarse el PGOU, Puerto del Rosario sigue sin tener vigente el inventario. El anterior concejal de Urbanismo, Roberto Padilla, aseguró a finales de 2016 a *Diario de Fuerteventura* que la intención del Consistorio era aprobar el catálogo “lo antes posible, bien el próximo año o el siguiente, ya que cuanto antes se haga, antes sabremos cuáles son las viviendas de especial protección y evitaremos que se pierdan algunas”.

Antes de las elecciones de mayo de 2019, el Ayuntamiento dejó adjudicado el catálogo. En agosto, el Consistorio ya tenía sobre la mesa el borrador de la primera fase del inventario. Desde entonces, nada más se supo del documento hasta ahora.

El concejal de Patrimonio Histórico de Puerto del Rosario,

Eduardo Tarquis, asegura que el motivo del estancamiento del catálogo se encuentra en la necesidad de “adaptarlo a la nueva Ley de Patrimonio de 2019, que contempla el levantamiento de planos y alzados de todos los bienes inventariados”.

A su juicio, esta exigencia supone un hándicap porque lleva consigo que los técnicos “tengan que entrar en las casas y que los propietarios dejen levantar el plano”. Ante esta situación, se pregunta “cuántos propietarios van a dejar pasar a sus casas porque ya se les está avisando de que se les va a proteger la vivienda”. Además, asegura que esa adaptación a la nueva ley de Patrimonio supone “un aumento del coste del contrato de más del 50 por ciento y en el pliego de condiciones no se contemplan sobrecostes, ya que la ley los prohíbe expresamente”.

En el pleno de junio, el Consistorio aprobó una moción instando al Gobierno de Canarias a que modificara el artículo 52.4 de la Ley de Patrimonio Cultural, el que contempla el levantamiento de planos y alzados, “no solo para que no aumente el coste, sino para que no suponga una vulneración al derecho de privacidad, la intimidad y la pro-

LA COMISIÓN DE PATRIMONIO DEBERÁ CAMBIAR EL REGLAMENTO

Hace unas semanas, el Ayuntamiento de Puerto del Rosario constituyó la comisión de Patrimonio Histórico. Al constituirse, se encontraron con el problema de que el actual reglamento municipal data de abril del 2018 y la modificación de la Ley de Patrimonio Cultural de Canarias es de 2019. Ahora, habrá que adaptarla a la nueva ley de abril de 2019 que dice que las comisiones deben tener “un perfil eminentemente técnico y cumplirán con la finalidad de prestar asesoramiento a sus respectivas administraciones”.

tección de datos porque se está entrando en una casa a hacer un levantamiento pluviométrico y eso se hace público. Al final, se está diciendo públicamente como es la casa por dentro”, explica el responsable municipal de Patrimonio Histórico.

Clara Peña es arquitecta y concejala en la oposición por el Partido Popular. También es miembro de la recién constituida comisión de Patrimonio Histórico del municipio. Reconoce la problemática que supone no haber sacado el catálogo adelante, no sólo para el futuro del casco histórico de la capital, sino también porque supone “un problema grave y es que el Plan General da un año para incorporar el catálogo. Si no se hace, el plan se puede anular porque está incompleto”. Además, insiste en que el borrador del catálogo no tiene validez jurídica alguna.

Hasta que no haya un catálogo arquitectónico, el Plan General “lo que dicta es que se puede derribar y construir tres plantas y eso es legal. Por lo tanto, no se le puede quitar al vecino lo que le da el plan”, apunta Clara Peña. A su juicio, el catálogo es “importante no sólo para proteger el patrimonio sino para que el propio propietario no vea que tiene unas expectativas que luego no se van a poder cumplir. Puede creerse que lo que dice el Plan General es lo que va a poder hacer”.

La concejala *popular* lamenta que no se haya permitido a la oposición ver el borrador del catálogo, ni se haya informado del número de edificios que el documento propone proteger. Tampoco tienen noticia de si existe alguna solicitud de derribo en Urbanismo, a pesar de haberlo pedido en varias ocasiones. No se extraña: “Es una tónica habitual que pidamos y no se nos conteste. Además, pensamos que mientras se esté viendo por detrás qué cosas se protegen y cuáles no, no nos lo van a enseñar”.

“Se supone que ya deberíamos haber tenido el catálogo hecho en 2018, se encargó en 2019 y entonces ya se tenía que haber previsto que esos planes hacían falta”, insiste la arquitecta. También se pregunta cómo se hizo ese contrato para que ahora la empresa “reclame un aumento de honorarios que no estaban incluidos”.

El concejal Eduardo Tarquis defiende que las condiciones técnicas del pliego se redactaron “antes de aprobarse la ley y lo que se puso en el pliego es que se está redactando una nueva Ley de Patrimonio Histórico y las futuras adaptaciones corren por cuenta de quien tiene el contrato, pero, cuando hicieron números para la adaptación



Solar donde estaba la antigua pensión Zamora, en la calle Eustaquio Gopar.

a la nueva Ley del levantamiento de planos y alzada salieron unos 30.000 euros así que legalmente es imposible asumir un sobre coste de más del 50 por ciento”.

El responsable de Patrimonio Histórico del Ayuntamiento de la capital señala que el borrador contempla más de 3.000 fichas de edificaciones a las que se debe proteger en todo el municipio. No sólo viviendas sino también otros elementos del patrimonio arquitectónico de Puerto del Rosario.

En agosto de 2018, Puerto de Cabras decía adiós a un trozo de su historia. La antigua pensión Zamora, en la calle Eustaquio Gopar, acababa bajo la piqueta con licencia de derribo por parte de Urbanismo del Ayuntamiento y con un informe en contra de Patrimonio Histórico del Cabildo de Fuerteventura que aconsejaba su conservación y catalogación porque suponía “un edificio singular, reflejo de la antigua trama urbana de Puerto del Rosario y testigo de la tipología arquitectónica que presentaba la ciudad”.

El Ayuntamiento hizo oídos sordos y permitió el derribo. La intención era construir un hotel en el solar. En aquel momento, el entonces consejero insular de Patrimonio Histórico y hoy alcalde de la capital, Juan Jiménez, pidió al Ayuntamiento de Puerto del Rosario “sensibilidad y responsabilidad” con el patrimonio histórico municipal.

En octubre de 2019, *Diario de Fuerteventura* informaba del derribo de la fachada del antiguo cuartel de la Guardia Civil, una edificación del siglo XIX, ubicada en la calle García Hernández, que sirvió como casa cuartel a la Benemérita hasta principios de los años sesenta del pasado si-

glo. El Ayuntamiento se enteró por el periódico y aseguró que se tomarían medidas legales. El concejal de Urbanismo asegura que, en ese momento, se hizo una parte policial y se envió a Urbanismo, que es quien “tramita la denuncia”. Entonces, se aseguró que la vivienda estaba recogida en el borrador del catálogo municipal.

Clara Peña explica que la edificación era “un peligro para la calle porque estaba el muro sin apuntalar por detrás. El Ayuntamiento tenía que haber exigido a la propiedad que apuntalara la fachada. El propio Consistorio fue negligente al no exigir a la propiedad que cuidara la seguridad de esa edificación en ruina”.

Propuesta de BIC

El profesor y doctor en Historia Carmelo Torres presentó en marzo de 2018 una propuesta para declarar Bien de Interés Cultural (BIC) un conjunto de edificaciones del antiguo Puerto de Cabras. En un principio, propuso 75 viviendas, aunque luego amplió la solicitud hasta 131, abriéndola a los hornos de cal, el antiguo cementerio y el depósito de agua de La Charca, entre otros.

Su idea contó con el respaldo de la sociedad majorera y de formaciones como Podemos, en aquel momento con tres consejeros sentados en las sillas de la oposición en el Cabildo, y también el malestar de algunos propietarios. Sin embargo, su propuesta tuvo poco recorrido.

Dos años después, el historiador asegura que “el casco histórico sigue en el limbo, totalmente desprotegido. Los intereses han continuado con la venta de determinadas propiedades porque, al final, el centro es muy jugoso de cara a la especulación”.

El borrador contempla más de 3.000 fichas de edificaciones a las que se debe proteger en todo el municipio

Los investigadores destacan la importancia de “mantener el legado de la cornisa”

Carmelo Torres plantea recuperar la idea de un Plan Especial de Protección (PEP) de determinados inmuebles

Por ello, reclama la existencia de “unas medidas preventivas mientras se elabora el catálogo y evitar que se sigan tirando inmuebles”.

Asegura que el cambio de legislación con la nueva Ley de Patrimonio Histórico de Canarias “complejiza todo un poco más”. A su juicio, hubiera sido “mucho más sencillo y ágil iniciar la propuesta del BIC. El propio Ayuntamiento podía haberlo alzado y planteado al Gobierno de Canarias, previo paso por el Cabildo. Deberían haber pensado que lo del catálogo es muy complicado” y optar entonces por “hacerlo como conjunto histórico en la categoría de BIC y así se salvaría”.

En su intento por salvar el casco de la capital, Torres presentó la documentación del BIC en la Dirección General de Patrimonio Cultural del Gobierno de Canarias: “Pero hubo un cambio político y tras preguntar por el tema me dicen desde la Dirección que no tienen constancia de ese documento y que no está en Gran Canaria, que fue donde yo lo registré. Al final, esa documentación está perdida”, asegura.

El historiador también teme que la obligación de hacer perfiles y alzados de cada vivienda promueva que “no se proteja tanto. Si hay que hacer muchos perfiles y alzados y cuesta contratar a un profesional específico qué duda cabe de en vez de proteger 200 viviendas se protejan muchísimas menos, simplemente por reducir el trabajo”.

Torres plantea recuperar la idea de un Plan Especial de Protección (PEP) de determinados inmuebles y alerta de que el nuevo Plan General “abrió las expectativas especuladoras y la posibilidad de derribar edificios antiguos para construir obra nueva”. También recuerda el proyecto que hay sobre la mesa para derribar las viviendas de la cornisa y levantar edificaciones de varias plantas.

El investigador destaca la importancia de “mantener el legado de la cornisa”. Sería “una pérdida lamentable, algo que dejaron nuestros antepasados y que han resaltado profesores universitarios vinculados al mundo del patrimonio, por estar formado por unas casas que se asemejan a La Alpujarra, colgadas en el aire donde antes fue la orilla de la costa”, destaca. “Sería derribar un símbolo del viejo Puerto de Cabras para construir edificios para cuatro potentados”. Algo “injustificable”, después del avance que ha experimentado la sociedad: “Esta tiene que ser más culta y madura para entender el patrimonio”, sentencia.



Vecinas exponen las deficiencias de la urbanización que la hacen intransitable a pie y en coche. Fotos: Rafael Fuentes.

Vinamar, sumido en el abandono

La zona residencial se ha convertido en un lugar inhóspito: la vegetación copa aceras y vías que, junto al pavimento deteriorado y la escasez de alumbrado, ponen en riesgo la circulación de personas y vehículos

MARÍA JOSÉ LAHORA

El Plan Parcial SUP-5 de Pájara ubicado en la localidad de Morro Jable, en el barranco de Vinamar, se encuentra sumido en el abandono. Aceras en mal estado bajo un manto de vegetación, una pavimentación desdibujada por los continuos socavones y escaso alumbrado público son algunas de las deficiencias de esta zona residencial que comparte las vistas con un campo de golf y un hotel fantasma, el Jandía Golf, sin visos de reactivación. Vandalismo e inseguridad se suman a esta lista, junto al foco de infección que supone el descuidado terreno donde se asientan las viviendas. Un paisaje desolador en el que conviven los residentes desde hace 15 años.

Dulce, María, Marta y Dunia residen en esta zona, con cerca de 90 viviendas entre el complejo residencial y las villas. “Dejades de funciones”, “ausencia de responsabilidad” o “falta de disciplina urbanística” son algunas de las frases que estas vecinas alegan para describir la situación que atraviesa la urbanización. Aceras intransitables impiden a los residentes pasear por un entorno que, *a priori*, se concebía como “idílico”. “Pero es que ni caminando ni con coche se pue-

de transitar. Y ya no hablemos de noche. Tenemos que ir con la linterna del móvil porque no hay luz”, reprochan las vecinas convocadas justo al lado de la descuidada rotonda de entrada a la urbanización. El mal estado del pavimento, con baches y socavones, supone también un perjuicio para los vehículos que transitan por la zona.

Las vecinas recuerdan además que existe una sentencia de mayo del pasado año que obliga al Ayuntamiento a recepcionar la urbanización y a hacerse cargo del mantenimiento. A disposición del gobierno municipal existe un aval de más un millón de euros depositado por parte de la promotora de las viviendas, Fadesa en 2001 para el arreglo de los desperfectos.

Mientras el Consistorio de Pájara hace caso omiso de este requerimiento judicial, la zona se ha convertido en un “foco de infección” en plena campaña pos-COVID. Dunia Álvaro es, además de la presidenta de la comunidad de propietarios, concejal del PP en el Ayuntamiento sureño. “La actitud pasiva del Ayuntamiento y la dejación de sus funciones de control y fiscalización lo ha llevado a ser condenado en una sentencia que lo obliga a ocuparse de los

servicios públicos de su competencia, tales como alumbrado público, limpieza viaria, abastecimiento de agua potable, alcantarillado y pavimentación de vías públicas, así como al pago de costas, teniendo la administración local que hacerse cargo del proceso judicial”, explica. “La sentencia no solo demuestra la nula capacidad de gestión del ejecutivo municipal, sino que, además, lo condena en costas implica que todos los gastos derivados del proceso correrán a cargo del Ayuntamiento, y por tanto, de todos los ciudadanos”, añade.

A la conversación se suman Dulce, María y Marta. “Esto es denigrante, no se puede circular, las aceras son intransitables, encuentras socavón tras socavón y todas las farolas están fundidas”, dicen. Recuerdan además que hay un aval de más de un millón de euros, con el que el Ayuntamiento debe hacer frente a los arreglos que precisa la zona. Sin embargo, esta cuantía sigue sin ejecutarse. Dunia comenta también que esta “dejades” perjudica la reactivación turística de la zona alrededor de un campo de golf que sí está en uso. Situación que dificulta además la puesta en servicio del abandonado complejo hotelero,

que da cobijo a *okupas*, según señalan los vecinos. “En su momento, los propietarios invirtieron en la zona porque se trataba de un entorno de calidad”, comentan las vecinas, que ven, día a día, cómo se va deteriorando un enclave ruinoso en contraposición con las cuidadas viviendas del entorno.

Dulce comenta que suele venir solo la temporada turística: “Cada año que vengo, esto está, cada vez, peor. La plazoleta de acceso está intransitable. Las aceras están invadidas por la au-laga. De noche no puedes transitar porque está todo a oscuras. Muchos son los que no hacen ni la rotonda para evitar los socavones, con el consiguiente riesgo para la circulación”.

Viviendas devaluadas

Dunia fue de las cinco primeras propietarias del valle, primero en una villa en el año 2005 y, más tarde, en el complejo residencial en 2013. Recuerda de cuando se mudó a la zona la agradable imagen que ofrecía el SUP-5 recién concluido. Ahora, tras el paso del tiempo sin el trabajo de mantenimiento pertinente, la situación es desoladora. “Cuando invertimos en la urbanización aceptamos pagar un elevado precio por nuestras vi-

viviendas porque pensábamos que íbamos a vivir en una zona privilegiada. Ahora mismo nuestras propiedades están devaluadas a consecuencia de la merma de la calidad de vida en la zona”. Marta resume la situación generada durante todos estos años: “Hay una total ausencia de disciplina urbanística. No la conocen. Y una falta de respeto a los contribuyentes que se traduce en una devaluación, no sólo de nuestras viviendas, sino de todo el municipio e incluso de la Isla, Reserva de la Biosfera”. Añade a esto la “ausencia de responsabilidad, toda vez que el Ayuntamiento ha concedido una licencia de primera ocupación y se niega a la prestación de unos servicios que son una obligación”.

La situación que presenta la urbanización es, para estas vecinas, un retroceso para la promoción turística. Tampoco ayuda a mantener la imagen de Fuerteventura como Reserva de la Biosfera, ni a atraer inversiones para reflotar el turismo. “Qué necesidad hay de contar con unas arcas llenas cuando esos recursos no se invierten en los propios ciudadanos”, reprochan las vecinas en referencia al superávit municipal.

Julián es propietario de una villa. Lleva en el valle desde



Julián a las puertas de su residencia. La falta de mantenimiento en el acceso a la vivienda es notable.

hace 13 años. A las puertas de su casa, más de lo mismo: aceras dominadas por la vegetación, socavones en el pavimento... Junto a su mujer reside en la zona en busca de la tranquilidad en unos terrenos cada vez más rústicos que urbanos. Unas cabras enfilando el barranco acompañan la estampa. El matrimonio se ocupa a menudo del cuidado de una nieta con discapacidad y, aunque no tiene problemas de movilidad, les preocupa que pueda hacerse daño si sale de casa. “Tenemos que tenerlo todo cerrado”, comenta.

A juicio

Los vecinos se vieron obligados a llevar el caso a los tribunales. “Para el gobierno municipal es la fórmula de dilatar en el tiempo la responsabilidad”, comenta Marta. Los residentes exponen además que están pagando unos impuestos, como el IBI, más alto que en otras zonas, por unos servicios que no reciben o una tasa de circulación para acabar “circulando entre agujeros”.

Majín es también propietario. Fue uno de los impulsores de la denuncia contra el Ayuntamiento de Pájara ante las graves deficiencias que siguen sin subsanarse en el valle. Recuerda que están lidiando con el Consistorio en los tribunales desde hace seis años y que una situación similar vivieron los vecinos de La Pared. Habla de la “pasividad” municipal y de que las “deficiencias” en el abastecimiento y servicios públicos provocaron la clausura del hotel Jandía Golf Resort, difícil de promocionar ante la “dejadez” de la zona en la que se asienta. Según este vecino, las críticas negativas en torno al complejo se sucedieron en las redes y el establecimiento echó el cierre de forma inesperada en abril del pasado año alegando falta de reservas. Ahora



La imagen de la urbanización es desoladora: aceras intransitables, pavimento deteriorado y falta de alumbrado son algunas de las deficiencias.



La vegetación crece a sus anchas por el acerado de la urbanización.



Un hotel fantasma se erige en la zona como muestra de las posibilidades residenciales y turísticas del enclave.

queda volver a los tribunales. La representación legal de la comunidad de propietarios El Jable está preparando un escrito de denuncia ante el incumpliendo de la sentencia. Majín advierte de que el Ayuntamiento podría incurrir en una sanción económica de no cumplirla.

Los tribunales dan la razón a los vecinos

En las arcas municipales obra más de un millón de euros de aval de la promotora

M.J.L.

El Juzgado de lo contencioso administrativo número 4 de Las Palmas de Gran Canaria se pronunció, en una sentencia de mayo de 2019, a favor del recurso de la comunidad de propietarios Jandía Beach Golf, contra la negativa del Ayuntamiento de Pájara de atender su petición de que se hiciera cargo de “los servicios públicos de su competencia, tales como alumbrado público, limpieza viaria, abastecimiento de agua, alcantarillado y pavimentación de las urbanizaciones del barranco de Vinamar (Plan Parcial SUP-5 Morro Jable). También condena en costas al Ayuntamiento, aunque por un máximo de 1.500 euros.

El promotor del plan fue la empresa Fadesa, que si terminó la urbanización en el año 2000, aunque nunca la llegó a entregar al Ayuntamiento, al existir graves deficiencias, como calles sin asfaltar o carencia de alumbrado público “especialmente en la zona del valle”, como indican los vecinos.

Los propietarios de las 90 viviendas, entre chalets y apartamentos, acudieron a los tribunales el pasado año 2017, tras siete reuniones que tildan de “infructuosas” con responsables del Ayuntamiento sureño, demandando que la administración asumiera estos servicios. Aluden a los 1.062.000 euros que obran en las arcas municipales en concepto de aval de la promotora y que “podrían emplearse en el mantenimiento”.

En el recurso, los propietarios aluden a la “recepción tácita del Ayuntamiento de las urbanizaciones, como demostraría el cobro que se está llevando a cabo de licencias, impuestos, etcétera”, aunque subsidiariamente, solicitan que, “previa a la asunción de servicios mínimos, el Ayuntamiento proceda a recepcionar las urbanizaciones”. Los afectados argumentan que el cobro de impuestos es ya un reconocimiento del núcleo poblacional.

El consistorio alegó como causa de inadmisibilidad “falta de legitimación activa” (figura que afecta a los requisitos procesales y que tiene que ver con la representatividad de los litigantes en la interpretación del fondo), argumento que no fue tomado en cuenta por el tribunal. Los pro-

pietarios rebatieron este extremo, aludiendo a varias doctrinas del Constitucional y el Tribunal Supremo, acerca del interés legítimo como derecho fundamental.

Pájara también se opuso a la demanda argumentando que “no ha existido una recepción de las obras ni expresa ni tácita, sin perjuicio de que se esté dando servicio de abastecimiento de agua y recogida de basura” e, incluso, en el caso de recepción “tácita”, la letrada municipal alude a que la responsabilidad del mantenimiento es de los propietarios, “mediante la transformación de la entidad de gestión en entidad colaboradora”, en virtud del propio convenio de gestión del plan y quedando solo excluidos los servicios esenciales antes citados.

La Sala reconoce que las viviendas fueron edificadas bajo un sistema de compensación, posteriormente sustituido por uno de concierto, (acuerdo plenario de junio de 2000) y que el PGO que sirvió de cobertura para la aprobación del plan parcial Playa Jable fue anulado por sentencias del TSJC de 2002 y 2003. El Ayuntamiento señala en su defensa que el proyecto de urbanización fue aprobado en pleno en 2001, con un plazo de finalización de seis años “encontrándose, pues, sobradamente vencido”.

Otra cuestión en liza es la gestión municipal que se ha hecho del plan parcial, aprobado en 1995 y modificado en 2000. Por un lado, los propietarios ven “una postura de pasividad” en cuanto a la fiscalización del mismo, “toda vez que las obras debieron concluir en 2007 y, tras varios requerimientos a la promotora en 2008 y 2010 para que se subsanaran las deficiencias, no constan nuevos requerimientos, emisión de informes ni declaración de incumplimiento de plazos”. También se alega la suspensión del PGO que dio cobertura al plan parcial en 2003 “haciendo dejación el Ayuntamiento de su obligación de disolver la entidad de gestión” al quedar sin cobertura legal.

Los propietarios, por su parte, recuerdan que tampoco se procedió a abrir expediente sancionador alguno en contra de los promotores por la no conclusión de la urbanización del plan, “a pesar de que se otorgaron las licencias de construcción de las viviendas, hoteles, el campo de golf y el centro comercial”.



Carlos Fernández, en su finca La Huertita de Candela. Foto: Carlos de Saá.

Una semana sin agua en pleno verano

Los vecinos y agricultores piden una solución definitiva ante la carencia de suministro en la época más calurosa del año, al agotarse sus bidones y aljibes

ITZIAR FERNÁNDEZ

Los cortes de agua se han convertido en un problema crónico en Fuerteventura y las quejas se han multiplicado en los diferentes pueblos de la geografía insular este verano, al encontrarse sin una gota de agua hasta seis días seguidos. Los gestores del suministro en Fuerteventura llevan a cabo planes, inversiones y proyectos, pero de momento no se ha logrado una solución definitiva a esta falta de agua en Fuerteventura. Un problema que trae de cabeza a familias con mayores y niños, pero que se agrava para los agricultores y ganaderos, que se ven obligados a desembolsar dinero para comprar cubas con las que poder dar de beber al ganado o regar sus cosechas.

El madrileño Carlos Fernández cambió hace ya unos años su conocida revista *Ocio y Cultura* (el primer número se publicó en julio de 2005) por la agricultura. Un sector que le apasiona tanto como su profesión en la hostelería, que le condujo hasta Morro Jable hace ya 20 años.

Carlos creó hace siete años junto a su familia en la falda de Montaña Bermeja, Tefía, una finca agrícola sostenible bajo el nombre de la Huertita de Candela, el nombre de su hija. “Ambos proyectos, la finca y mi niña, nacieron a la vez”, desvela. Sin embargo, numerosos factores como la falta de agua, plagas, viento, calor y sequía les han llevado a la frustración, agotamiento y el desánimo.

“En este momento, estamos retomando el proyecto. Pusimos un depósito con 6.000 litros para tener una reserva de agua y compramos otro de 3.000 litros porque los cortes nunca se terminan de resolver”, explica el profesional. En un futuro quieren construir su propio estanque de agua natural, que sirva como piscina veraniega y que se pueda utilizar para el riego en su gavia de tomates, lechugas, cebollas, puerros, calabazas, berenjenas, papas o pimientos. “Ya me conocen por mis quejas de los cortes de agua, como a otros tantos agricultores mayoreros, porque somos los grandes olvidados en esta Isla, pero ahora me gustaría

ver soluciones de una vez, que el Consorcio ejecute las obras necesarias para crecer como sector y como isla”, apunta el portavoz del *Comando Lechuga*, su grito de guerra.

“He comprado dos cubas de agua de 200 euros este verano porque hemos llegado a sufrir un corte de seis días seguidos en Tefía, que echa abajo todo nuestro trabajo”, añade. Una situación desesperante para los agricultores mayoreros, que les obliga incluso al abandono. “Un corte de agua de unos dos o tres días tal vez lo puedes soportar, pero las plantas hay que regarlas, hace mucho calor y si te dedicas a esto necesitas agua para sobrevivir”, insiste Carlos. De momento, cuentan con una producción pequeña, pero su idea es aumentar los cultivos y solicitar un puesto en el Mercado de las Tradiciones de La Oliva y el de la Biosfera, en Puerto del Rosario. “No podemos permitir que las hortalizas que se venden en Fuerteventura sean de Mercalaspalmas y nos lo quieren *colar* como agricultura mayorera, tenemos que ser serios. Perso-

El agricultor Carlos Fernández, de la Huertita de Candela, manifiesta que ha gastado dinero en comprar cubas de agua tras permanecer seis días consecutivos sin suministro en Tefía

nalmente, mi sueño es que la agricultura mayorera tenga ayudas, esté mejor considerada por nuestros gobernantes, llegue a los hogares mayoreros, permita consumir de verdad productos de kilómetro cero y pueda tener futuro”, concluye este luchador. Además, insiste en que las hortalizas de la tierra mayorera son de una excelente calidad, lo que se puede comprobar en las fincas. “Lo más complicado es plantar árboles frutales como aguacates, plátanos, naranjas o manzanas porque necesitan mucha agua” indica este defensor de la comida verde.

Ni gota en los pueblos

Los cortes de agua se han sucedido en el mes de julio en los pueblos de Tetir, Tindaya, Villaverde y Vallebrón y El Cotillo, donde residen muchos mayores. Las familias aseguran que ni los depósitos ni los aljibes han soportado esta carencia. “Se llegó a agotar el bidón y nos vimos sin una gota para las cisternas del baño, fregar o bañar a nuestros mayores y hemos tenido que recurrir a la piscina hinchable de los niños para los baños”, cuenta Carmen Espinel, en Tindaya. Para estos vecinos, los cortes de agua en verano son un problema crónico y la situación empeora cada año ante el aumento de la demanda, pero con las mismas infraestructuras que hace 20 años. Se llenan las piscinas de las villas vacacionales y se levantan nuevas casas en los pueblos día tras día. “No se te ocurra bañarte por el día porque las mangueras de agua están al aire libre y sale hirviendo”, comentan los vecinos mayores.

Localidades como Villaverde, El Roque y Vallebrón llevan años exigiendo soluciones reales ante la falta de suministro. “Lo dan un rato por la noche pero no da tiempo ni de rellenar los bidones”, explican. Todos se quejan en las redes sociales y llaman al Consorcio de Aguas e incluso amenazan con manifestarse o recoger firmas. Un déficit hídrico que afecta también a restaurantes, bares, comercios, panaderías y otras empresas del interior de Fuerteventura.

El consejero de Aguas, Residuos y Caza, Carlos Rodríguez, aclara que se ha necesitado un plan de emergencia dotado con seis millones de euros para mejorar la gestión del agua en la Isla. “Hemos sacado tres módulos de desaladoras portátiles en Corralejo, Puerto del Rosario y Gran Tarajal para aumentar la producción de agua ante las carencias detectadas” detalla. Además, Rodríguez insiste en las obras realizadas para mejorar 33 depósitos en Fuerte-

ventura: “Hemos cumplido con nuestro compromiso de resolver el problema de suministro con mucho trabajo coordinado entre consejerías y junto a las empresas”.

Una gestión a la que pone interrogantes la expresidenta y portavoz de CC en el Cabildo de Fuerteventura, Lola García, que critica que se hagan las obras de reforma de los depósitos en pleno verano. “No es el momento, ya que en esta época se consume mucha más agua. Deberían preocuparse más por mejorar la distribución y el abastecimiento que por las obras”, insiste. Para García no hay nada nuevo y pide que no se engañe a la opinión pública diciendo que se impulsan obras nuevas. “Todo lo que están ejecutando es lo que dejó planificado el anterior consejero de aguas, Andrés Díaz, dentro del plan de infraestructuras hidráulicas”, recuerda García. A su juicio, lo que falta ahora es “planificación para el futuro” ante el grave problema del agua en la Isla. “Hay más demanda y se necesita producir más. Las desaladoras portátiles son una ayuda, pero urge una planificación de cara al futuro porque la situa-

ción ha empeorado notablemente, los cortes antes se originaban por una avería o problema puntual, pero ahora son un problema crónico, el agua se agota y habrá que solucionarlo”, exige García.

La nacionalista sostiene que el convenio Canarias-Estado de infraestructuras hidráulicas 2014-2020 se incluía inversiones como la segunda fase de la desaladora de Puerto del Rosario, la mejora de la conducción Puerto-Corralejo, depósitos reguladores de Fimapayre, Tiscamanita y ramadales de conexión, la estación depuradora de aguas residuales de El Cotillo o el proyecto constructivo de almacenamiento de agua, EDAR de El Roque.

Por su parte, desde el Partido Popular en Fuerteventura afirman que “este problema afecta a miles de familias, pero también a miles de pequeñas empresas que necesitan el agua para su actividad diaria”, señala el portavoz del PP en el Cabildo, Claudio Gutiérrez. “Desde hace varios años venimos reclamando un pacto por el agua con todas las fuerzas políticas que permitan salvar el Consorcio”, añade.

Desde el Partido Popular afirman que “el problema afecta a miles de familias, pero también a miles de pequeñas empresas que necesitan el agua para su actividad diaria”

DOS HORAS DE AGUA EN PÁJARA

Coalición Canaria en Pájara ha denunciado que los cortes en el suministro de agua siguen extendiéndose por el sur de la Isla, ante el silencio de los ayuntamientos, pese a que poseen el 40 por ciento del Consorcio de Abastecimiento de Agua, y con los responsables políticos del área de vacaciones. Los nacionalistas destacaron que la situación es especialmente complicada en localidades de Tuineje y Pájara, que se suman a las quejas de este verano en los alrededores de Puerto del Rosario. El concejal de Pájara de CC, Alexis Alonso, afirma que en la zona que abastece el depósito de Las Casitas, además de los alrededores de El Cardón, Valle de Tarajalejo, La Pared, Las Hermosas, Valle de La Lajita, “donde ya es normal que sólo llegue el agua un par de horas cada dos o tres días”. Según ha explicado, esto se produce “a veces de madrugada, otros días a media tarde, de repente, sin previo aviso, llega un hilo de agua, durante unas horas, y luego, también sin previo aviso, cortan el agua durante días”.

“Entendemos que no se trata de averías o roturas, simplemente de mala gestión por parte de los cargos políticos del CAAF, que no son capaces de poner orden y coordinar el funcionamiento, pese a que llevamos un año advirtiéndolo”, manifiesta Alonso. Para los nacionalistas, la reiteración de cortes de agua convierte este verano en el de peor funcionamiento del servicio en bastantes décadas, pese a que la reducción del turismo y, en general, de visitantes haya reducido mucho la demanda de consumo de agua. “Por eso no entendemos cómo los responsables del CAAF no son capaces de actuar de una vez, cuando muchos vecinos están desesperados porque a las molestias por los cortes de agua se une la no disponibilidad de caudal suficiente para regar sus plantaciones, que se pierden en medio de la ola de calor. Hasta los ganaderos han tenido que quitar cabras por falta de agua”, indica el concejal, que reclama a las autoridades municipales “que, de una vez por todas, reclamen soluciones ya al CAAF”.

SEGUIMOS CERCA DE TI

SORPRÉNDETE CON LA COLECCIÓN DE VEHÍCULOS NUEVOS Y DE OCASIÓN DE MACHER MOTOR



MACHER MOTOR

Galardonado con el premio 'Nissan Global Awards' al mejor concesionario de España

C/ Aloe s/n. - Pol. Ind. Risco Prieto - Tel. 928 858 177. Pto. del Rosario
www.machermotor.es

JUAN TOLEDO

#CompromisoJuanToledo

CONCESIONARIO OFICIAL DE NISSAN EN FUERTEVENTURA Y LANZAROTE



El equipo COVID de Fuerteventura está formado por una veintena de enfermeros, con apoyo médico. Foto: Carlos de Saá.

ELOY VERA

Los rastreadores se han convertido en una pieza clave en la batalla contra el coronavirus. Una vez aparece un caso positivo, son los encargados de crear el cordón sanitario para evitar que la COVID-19 se propague. Se calcula que en España existen más de 3.500. En Fuerteventura, rondan la veintena. En tiempos de rebrotes, la función de la *patrulla anti-COVID* se hace aún más necesaria. Pero ¿en qué consiste su trabajo?

Son las once de la mañana y parte del equipo de rastreadores del Hospital General de Fuerteventura lleva horas al teléfono. Otros revisan historiales y buscan información. Una sala del centro sanitario sirve de cuartel general para el grupo desde que se declaró la pandemia por la COVID-19.

Quienes se mueven entre esas cuatro paredes viven pendientes de que llegue un positivo en la prueba PCR (Reacción en Cadena de la Polimerasa). A partir de ahí, se activa el protocolo y el equipo comienza a “patrullar” en busca de contactos estrechos que puedan seguir propagando el virus.

Los rastreadores son, en su mayoría, trabajadores de Aten-

Rastreadores, la ‘patrulla anti-COVID’ de Fuerteventura

El equipo mayorero está compuesto por una veintena de enfermeros del Hospital y los centros de salud. Desde que se declaró la pandemia, ha rastreado más de 2.000 contactos

ción Primaria y también de los servicios de medicina preventiva de los hospitales, que han pasado por un proceso formativo previo. En general, suelen ser enfermeros, aunque también hay médicos.

En el caso de Fuerteventura, el equipo de rastreadores encargado de la vigilancia epidemiológica está compuesto por 19 enfermeros de los que siete trabajan en el hospital y el resto en los centros de salud. Cuentan con el apoyo de un médico y de la epidemióloga del Virgen de la Peña, Guadalupe Alemán.

El enfermero Julián Ojanguren forma parte del grupo de rastreadores del hospital mayorero. Explica que el objetivo de estos profesionales es “la detección precoz de los casos con infección activa de la enfermedad y

también el establecimiento precoz de las medidas de control necesarias para evitar nuevas infecciones”.

Los rastreadores tienen como máxima estudiar los contactos estrechos. El trabajo del equipo de los centros de salud es el de controlar a los pacientes de la Isla, mientras que el grupo del hospital se activa cuando se producen “casos de gran complejidad o importados, como ocurre con los de las pateras, los relacionados con turistas o cuando hay que controlar un brote que, por su complejidad, puede producir que se vean desbordados los recursos de los que disponen los centros de salud”, apunta Ojanguren. También serán ellos los que estén pendientes del regreso de los escolares a las aulas en septiembre. En caso de pro-

ducirse un positivo, serán quienes tendrán que parar los pies al virus.

Respuesta a un positivo

Una vez se recibe la llamada de un caso sospechoso, “se le pregunta la sintomatología que padece, se le da recomendaciones de aislamiento y, a partir de ahí, se le solicita la PCR”, explica otra de las rastreadoras, la enfermera Rosa Benítez.

Si la PCR da positiva, comienza la búsqueda de todos los contactos estrechos que han tenido relación con el paciente cero. A continuación, se empieza a estudiarlos. En un principio, a los que conviven en el ámbito familiar, luego la búsqueda se va extendiendo al laboral, reuniones, fiestas...

Se considera contacto estrecho a aquella persona que ha estado en contacto con un caso positivo en el mismo lugar durante más de 15 minutos a menos de dos metros de distancia, sin haber tenido ninguna medida de protección individual. También se denomina contacto estrecho en un avión a cualquier persona situada en un radio de dos asientos alrededor de un caso.

“Nosotros lo que hacemos es detectar los contactos estrechos

Doctor Toscano:
“Hay que apelar siempre a la responsabilidad de la gente y que diga la verdad”



Los rastreadores detectan los contactos estrechos que ha habido con el paciente que ha dado positivo.

que han tenido cercanía con el positivo. Así, evitamos que esas personas, que posiblemente están contagiadas, transmitan la enfermedad a la comunidad”, cuenta Ojanguren.

Una vez se identifican, se les indica que deben permanecer en cuarentena sin poder salir de sus casas durante 14 días, que es el periodo de incubación del virus y el tiempo en el que se pueden desarrollar síntomas.

El coordinador del equipo de rastreadores de los centros de salud, el médico José Manuel Toscano, señala que, aunque el contacto estrecho resulte negativo en la PCR, “se le pone en cuarentena entre 10 y 14 días hasta que se le repite la prueba de la PCR”. Durante ese tiempo, se le hace un seguimiento por si aparecieran síntomas. Si tuvieran algún problema de ámbito social se activaría a los trabajadores sociales del Hospital o de los centros de salud.

Si da positivo, explica, “deja de ser un contacto estrecho y pasa a ser un caso positivo confirmado. Entonces, se reinicia el estudio de contactos. Tras un caso positivo hay que volver a extender la búsqueda; estudiar los contactos y, si en ellos hay nuevos casos positivos, volver a estudiar su círculo y así sucesivamente hasta que lleguemos a controlar todo el brote”.

La llamada

Una de las herramientas más importantes para crear el cordón sanitario es la llamada que se realiza al positivo en la COVID-19 y a sus contactos estrechos. Rosa Benítez desarrolla

el mecanismo: “no se hace una única entrevista, sino varias. Se contacta con el positivo y se le avisa de que se le llamará más tarde para que vaya confeccionando una lista donde vaya apuntando con quién ha estado. En la llamada se le pregunta dónde ha estado, con quién y luego se le va preguntando dónde comió, qué hizo por la tarde, con quién estuvo... la entrevista se va moldeando según la respuesta”.

Para el médico José Manuel Toscano, “hay que apelar siempre a la responsabilidad de la gente y que diga la verdad”. A su juicio, la llamada telefónica es “un acto de confianza”.

La llamada de teléfono del equipo de rastreadores suele sentir como un jarro de agua fría. Julián Ojanguren explica que en esa llamada “se les da la noticia de que pueden tener una enfermedad que, potencialmente, es peligrosa y que puede provocar la muerte. Entonces, empatizamos con el paciente e intentamos crear una relación de confianza con él para intentar calmarlo y también informarle de su situación de contacto y de todas las medidas que tiene que tomar para evitar que, si empieza a desarrollar síntomas, lo contagie a otras personas”. Al final “hacemos una labor de información y concienciación para evitar que salgan de las casas y transmitan la enfermedad”, apostilla.

Se entiende por brote cuando se producen tres casos positivos con una conexión epidemiológica. Hasta principios de agosto, Fuerteventura sólo había regis-

trado un brote. Ocurrió a mediados de julio a través de un caso importado de México que contagió a 11 personas, repartidas entre las islas de Fuerteventura y Gran Canaria después de asistir a una celebración familiar.

Contactos repartidos

Toscano reconoce la dificultad que hubo para dar con los contactos estrechos de estos pacientes, “hubo complejidad porque venía de un país extranjero, la familia estaba repartida en las islas de Fuerteventura y Gran Canaria y también se tuvo que actuar en el ámbito laboral”.

En total, se rastreó a más de un centenar de personas: 53 en Fuerteventura y otras tantas en Gran Canaria. Todo el esfuerzo recayó en el equipo COVID local del Centro de Salud de Puerto del Rosario.

Desde que comenzó la pandemia, el equipo de Fuerteventura ha realizado más de 2.000 rastreos. Se calcula que unos 400 corresponden a contactos estrechos relacionados con la llegada de pateras. La media es unos 80 rastreos por cada embarcación a personal que ha podido estar en contacto con los inmigrantes: Salvamar, Guardia Civil, Cruz Roja, Bomberos, chóferes de guagua, agentes de los departamentos de Científica, Extranjería y Seguridad Ciudadana de la Policía Nacional, cuidadores de las ONG... “Les hacemos un seguimiento para saber que no han desarrollado síntomas y que el contacto que han tenido ha sido con el Equipo de Protección Individual (EPI) pues”, indica Ojanguren.

MÁS TRABAJO, CON LA ‘NUEVA NORMALIDAD’

El equipo de rastreadores reconoce la dificultad de su trabajo una vez se ha decretado la denominada ‘nueva normalidad’. El enfermero Julián Ojanguren explica que, “durante el estado de alarma y el confinamiento, la gente no salía de las casas y había menos contactos estrechos. En cambio, ahora resulta que un caso positivo tiene multitud de contactos estrechos. A nosotros, la situación se nos complica porque cada persona tiene multitud de contactos estrechos en las 48 horas previas al inicio de los síntomas”.

El equipo afronta el futuro “con resignación ante una nueva ola más que probable y con cierta tranquilidad porque sabemos más de la enfermedad que antes”

Desde que comenzó la pandemia, se han realizado más de 2.000 rastreos en la Isla, unos 400 a contactos estrechos relacionados con la llegada de pateras

Los rebrotes han empezado a sacudir el territorio peninsular. En Canarias temen que, de un momento a otro, se puedan volver a disparar los casos. El equipo de rastreadores de Fuerteventura afronta el futuro “con resignación ante una nueva ola más que probable y con cierta tranquilidad porque sabemos más de la enfermedad que antes”, apunta Toscano. Ahora, explica el médico, “sabemos cómo se comporta, tenemos una pequeña experiencia y ha aumentado la capacidad diagnóstica, con lo cual hay una cierta salvaguarda. No estamos como a principios de la pandemia, que teníamos que trabajar apelando a la responsabilidad de la gente para que se quedara en casa y poco más porque no había más herramientas. En estos momentos, conocemos mejor la enfermedad y tenemos mayor capacidad de diagnóstico y eso nos da cierta tranquilidad”.

Crean que con el rastreo pueden llegar al 99 por ciento de los contactos. Ahora mismo hay 12 rastreadores en los centros de salud, pero “si hubiera un incremento de los casos se podría llegar a 20 o más porque hay personal que se está preparando para formar parte del equipo covid local”, comenta Toscano.

La intención es aumentar en los próximos meses el número de rastreadores en los centros de salud hasta llegar a los 50. “Para tener un buen control hace falta entre 25 y 30 por cada 100.000 habitantes, eso sería un índice de buen equipo rastreador y en Fuerteventura se cumple”, añade el profesional sanitario.



El doctor Suárez asegura que la pandemia ha incrementado las garantías para luchar contra el virus. Foto: Carlos de Saá.

VÍCTOR SUÁREZ

MÉDICO INTENSIVISTA DE LA UMI DE FUERTEVENTURA

“La movilidad es un hecho de riesgo y cuanto menos mejor desde el punto de vista sanitario”

ELOY VERA

Víctor Suárez es médico intensivista de la Unidad de Medicina Intensiva (UMI) del Hospital General de Fuerteventura. De origen asturiano, ha trabajado en Asturias, Santander, Barcelona y Lanzarote antes de recalar en el centro mayorero, donde ha tenido que enfrentarse a la COVID-19. A pesar de que el número de ingresados en la UMI de la Isla ha sido muy bajo, Suárez asegura que han sido pacientes “muy graves”. El facultativo insiste en la necesidad de no bajar la guardia, sobre todo en los jóvenes, a los que recuerda que el virus no distingue por edades y también los envía a las UMI. Además, cree necesario realizar tests en destino a los turistas que llegan a Canarias. La movilidad “siempre es un hecho de riesgo”.

-¿Qué sabemos en estos momentos de la COVID-19 que no sabíamos en abril, de cara a una segunda ola?

-Sabemos muchísimo más. Antes no sabíamos nada y era todo incertidumbre. Desconocíamos qué patología era, cómo tratarlo o cómo se comportaba. Nos encontrábamos en un lago vacío. Aprendimos sobre la marcha. De hecho, muchas cosas que hacíamos en febrero y marzo ahora no las vamos a hacer porque son inútiles. Sabemos cómo tratar al virus y cómo no y, sobre todo, a qué nos enfrentamos. Muchas veces, no tenemos un tratamiento eficaz. Lo mejor es la prevención y saber tratarlo.

-¿Cómo se va a afrontar un posible segundo rebrote en el Hospital de Fuerteventura?

-Con trabajo, serenidad y mucho más tranquilos que en in-

vierno. Sabemos lo que tenemos, cómo afrontar el trabajo, cómo protegernos y cómo tratar al paciente y espero que con buenos resultados. Aquí, no se ha muerto nadie.

-¿Cómo ha sido el trabajo en la UMI del Hospital de Fuerteventura durante los meses de mayor afluencia de pacientes con coronavirus?

-Un infierno. Ha sido fatal por la incertidumbre, porque los pacientes se ponen muy graves y porque no sabíamos cómo trabajar realmente. Estabas abocado a ver la bibliografía y los protocolos, que cambiaban de forma diaria. Lo que hacíamos ayer, hoy parece que no tiene tanta evidencia. Hemos estado muy preocupados y angustiados porque no sabíamos cómo trabajar, cómo protegernos. Hemos tenido que ir, poco a poco, aprendiendo. Ahora, un pacien-

te COVID está mucho más estandarizado. Lo que antes era incertidumbre, ahora se coge con muchas más ganas y menos miedo. Había miedo a llevar al paciente a casa y también a la infección. Yo he estado confinado en un hotel con mis compañeros durante meses. Ahora se va con mucha más seguridad, lo que pasa es que vamos a trabajar con los mismos medios que teníamos en febrero o marzo. No hay un fármaco que sea milagroso.

-¿Está preparado el hospital de Fuerteventura para una segunda ola? ¿Hay suficientes respiradores y camas en la UMI?

-Sí y no. Siempre hemos estado preparados para pacientes críticos, pero no para una oleada masiva de pacientes graves porque los medios son finitos y aquí más, que es un hospital pequeño. También los medios son

finitos en el 12 de Octubre, La Paz o el Carlos III de Madrid. El problema es que vengan de forma masiva pacientes graves y se colapse. Aquí hay ocho camas de UCI, que se van a ampliar. La gente hace hincapié, también a nivel peninsular, en los respiradores, mal llamados respiradores porque son ventiladores, pero no se da cuenta de que los médicos que manejan las máquinas con garantías somos pocos. Esto pasa no sólo en Canarias, sino a nivel global. Lo limitado, mucho más frágil y que hay que cuidar, son los medios humanos. Las máquinas aparecen siempre. Los profesionales son finitos porque también se ponen malos y se quedan en cuarentena. Si eso falla, ya puede haber 20.000 respiradores. Hay muy poca gente que sepa trabajar en la UCI ante ese nivel de gravedad. Ese es el problema real.

-Se hablaba de una segunda ola en octubre, pero estamos viendo que la situación empieza a ser preocupante ya en varias comunidades, con datos diarios similares a los que había en pleno estado de alarma. ¿Qué está pasando?

-Es fácil de explicar, la gente es muy insolidaria. Además, es imposible de controlar. Es un virus respiratorio con lo cual la transmisibilidad es mucho más fácil que, por ejemplo, un virus que contagia a través de un pinchazo. Además, hay muchos asintomáticos que transmiten y eso es otro problema. Se tiene que pelear con la economía y con la salud. En este caso, ambas tienen unos intereses. Desde el punto de vista médico, yo entiendo a Simón con lo de los ingleses. Cuanto menos movilidad, mejor desde el punto de vista sanitario, aunque a nivel económico sea un desastre. Esto se controla confinándonos, y eso no es viable desde el punto de vista macroeconómico. Se sabe que va a haber rebrotes y que se va a juntar con otros virus estacionales y eso va a aumentar los casos.

-Uno de los temores es que el coronavirus coincida con la época de la gripe. ¿Qué puede suceder en Fuerteventura?

-Trabajaremos más. Habrá más demanda asistencial y más casos, pero no solo en Fuerteventura sino a nivel global. Se va a juntar patología COVID con patologías respiratorias puntuales de esa época. Sobre todo, habrá más carga para el personal, no para los respiradores. Al final, todo el mundo lo focaliza en las máquinas y se pone a los sanitarios en un segundo plano.

-¿Se está relajando la gente en Fuerteventura?

-Aquí es bastante cívica, pero en península y Canarias, en general, está relajada. A veces, se ven situaciones que son bastante desesperantes. Han perdido el miedo y están relajados. En ese sentido, son bastante insolidarios. He visto gente en los bares, no solo en Fuerteventura, sin mascarillas y eso es preocupante.

-La UMI de Fuerteventura ha tenido una incidencia baja en la COVID-19, pero ¿cómo han sido los casos?

-Han sido pocos, pero muy graves. Pacientes extremos. Es una patología nueva, desconocida y con mil protocolos que se cambiaban. Se trabajaba con mucha incertidumbre.

-¿Han llegado fórmulas de trabajo y sistemas tecnológicos a la UMI para quedarse?

-Por supuesto. Todas las crisis son positivas y eso siempre con comillas. Hemos ganado en solidaridad y protocolos. Nos hemos puesto las pilas. Ha influido en cómo trabajamos, cómo lo

afrontamos, cómo nos ayudamos y cómo atendemos al paciente y a sus familias. Ha sido una odisea y casi un reto. La relación paciente-familia ha sido muchísimo más estrecha que una relación estándar fuera de COVID. Ha habido pacientes, con alto riesgo de muerte y con secuelas muy severas, que ahora nos llaman por el nombre. Ha cambiado mucho y para siempre. En todos los episodios de crisis, ya sea la gripe A o el ébola, siempre cambia el modo de ver las cosas y de trabajar. En tecnología, hemos avanzado un montón. Ahora, tenemos ventiladores mucho más modernos y más equipos. También vamos a ampliar la capacidad de atender a pacientes críticos. El trabajo de mi jefe, Leandro Fajardo, ha sido incansable y hemos logrado un avance importante en tecnología. Aunque lo que marca la pauta no es eso, sino la calidad humana.

-¿Qué mensaje les daría a esas personas que siguen tentando al virus?

-Que piensen. Esto no es broma y la gente se pone grave.

-Existe una creencia generalizada de que el virus sólo envía a la UMI a las personas mayores...

-Eso es rotundamente falso. En la UMI acaba la gente a la que el virus hace más mella. Se ha visto por temas genéticos y por otros que todavía no están dilucidados que hay pacientes muy jóvenes, muy graves, que quizás no se mueran, pero que quedarán con secuelas físicas muy severas. Eso de que el virus sólo afecta a la persona mayor, decrepita, malísima y encamada es falso. Es cierto que cualquier patología previa hace más daño, pero también afecta al joven. Mis pacientes no han sido muy mayores.

-¿Un sintomático contagia más que un asintomático?

-Contagia alguien que tenga alta capacidad de contagiar. A la gente sintomática con fiebre vírica les detectas. Siempre son más peligrosos los pacientes asintomáticos porque no les podemos determinar. Los sintomáticos son más fáciles de detectar, si cortas rápido y lo aíslas se acabó el problema.

-¿Cree necesario hacer pruebas PCR a los turistas que están llegando a Canarias?

-Sí, sería muy interesante. No en origen porque te puedes contagiar en muchos procesos. La movilidad siempre es un hecho de riesgo. Habrá que buscar la fórmula de conseguir medidas seguras, porque Canarias vive del turismo. A cualquier ciudadano que se mueva habría que controlarlo. Las pruebas en origen no te excluyen de que cuando lleguen aquí se hayan conta-

giado en el avión, en el barco... Habría que hacerlo en destino. Hay que pedir a las personas que sean solidarias, que extremen las medidas de protección, mantengan las distancias de seguridad, usen las mascarillas y, si notan algo, nos llamen.

-Está previsto el comienzo del curso escolar a mediados de septiembre. Se abre la puerta a nuevos brotes. ¿Cómo afronta Fuerteventura la situación? ¿Se plantean una UCI pediátrica?

-Nosotros no tenemos una UCI pediátrica. Siempre tiramos de nuestro centro de referencia, el Materno Infantil, con el que tenemos una relación muy cordial y fluida, con lo cual ese tema lo tenemos controlado. Afortunadamente, los niños, por ahora, ingresan muy poquitos. Hay infectados y transmisores, pero que se pongan graves y acaben en un hospital son una cantidad muy baja.

-¿Qué secuelas sabemos que deja la COVID-19?

-Hay muchos tipos de secuelas y no son distintas a las de otros pacientes críticos. Hay múltiples: neurológicas, físicas, psicológicas. Hay pérdida de movilidad, ictus, trombosis generalizadas. Sobre todo, son neurológicas y cardíacas, muy serias, y también psicológicas con estrés traumático muy severo. La UCI es un sitio muy duro donde no se trabaja con medicamentos débiles. Son pacientes a los que se somete a unas terapias muy agresivas y sufren. Ponemos medicaciones que les duermen, pero son tratamientos agresivos. Les ponemos muchos cables, les pinchamos muchas veces. Es duro y la gente lo pasa mal.

-El virus se ceba, sobre todo, en personas con patologías previas. ¿Con cuáles de ellas es más agresivo?

-Los virus contagian a todo el mundo. Hace más daño en gente con problemas crónicos respiratorios, EPO, fumadores y con cardiopatías como infartos y, sobre todo, en aquellos con muchos problemas de hipertensión, diabetes, colesterol... Los obesos se ha visto que se ponen mucho más graves. También los chicos más que las chicas. Eso es lo que se ha visto, pero no es algo muy científico.

-¿Se llegó a usar en Fuerteventura el fármaco remdesivir?

-En los protocolos de esa época, el remdesivir se usaba en casos muy determinados y excluyentes. Se utilizaba para casos muy puntuales que aquí no confluyeron.

-¿Se usará si llega una segunda ola?

-Probablemente, pero no hay fármacos milagrosos. No hay ahora mismo un fármaco que

“Se hace hincapié en los respiradores, pero no se dan cuenta de que los médicos que manejan las máquinas con garantías somos pocos”

“Se tiene que pelear con la economía y con la salud. En este caso, ambas tienen unos intereses. Desde el punto de vista médico, yo entiendo a Simón con lo de los ingleses”

“La carga que han generado los migrantes, a mí personalmente, ha sido cero. Da mucha más carga asistencial la gente que viene en aviones. No hay que tener miedo”

sirva de antídoto. Hay estudios donde el remdesivir va bien y también hay serias dudas de que sea milagroso.

-¿Es optimista con la vacuna, cree que llegará este año?

-Siempre soy optimista. La vacuna vendrá y antes de lo que pensamos. No sé cuándo, tal vez a finales de año. Lo importante es que se haga bien porque las cosas corriendo nunca son positivas. Hay varios intentos de vacunas y eso también es muy bueno, que varios grupos de forma independiente hagan lo mismo. También habrá que ver qué inmunidad da, cuánto dura y si es completamente inocua. Hay que ver muchas cosas. Otra cosa es que se traduzca en acceso a la población masiva. A lo mejor de aquí a fines de año es un poquito pronto, pero habrá vacuna.

-¿Hay diferencias en los primeros pacientes que empezaron a tratarse en Fuerteventura en marzo con los que ahora están contagiándose de la enfermedad?

-Parece que los últimos pacientes que ha habido en Fuerteventura y en el resto de Canarias no están tan graves como los que hemos tenido durante la primera ola. De hecho, no hay ninguno ingresado en UMI y en la Isla no tenemos ninguno hospitalizado. Hay muchas teorías. Hay quienes dicen que parece que el virus ha perdido capacidad infectiva. Yo creo que no. También que el calor lo atenúa. Realmente, no se sabe muy bien el motivo por el que ahora mismo los pacientes infectados no están tan graves como en febrero o marzo. Hay gente que dice que parece que el virus, entre comillas, ha envejecido y hay quien lo niega. Es una cosa que desconocemos. Lo cierto es que ha habido varios brotes, incluso en Fuerteventura, y no están tan graves como los de antes.

-¿Qué diría a quienes siguen apuntando a la inmigración como un foco de contagio?

-El pobre siempre es un foco de todo. Es evidente que la inmigración es un tema sanitario que hay que controlar porque vienen de países donde hay mucha patología, con COVID y con cargas víricas altas. Sin embargo, no conozco ningún caso de inmigrante pobre que esté en el hospital. La carga que nos han generado, a mí personalmente, ha sido cero. Da mucha más carga asistencial la gente que viene en aviones. No hay que tener miedo. A fecha de hoy, no ha repercutido al Hospital. No hay ningún inmigrante en patera que esté en el Hospital y tampoco conozco ningún foco generado por ellos. Son jóvenes y muy fuertes. Hasta aquí solo llegan los supervivientes.



Un puesto de feriantes, aparcado en un solar de Puerto del Rosario. Fotos: Carlos de Saá.

El virus deja el verano sin ‘perritos piloto’ y sin trabajo a los feriantes de la Isla

El gremio calcula pérdidas elevadas y lamenta la falta de ayudas para hacer frente a la prohibición de celebrar fiestas populares. Muchos se han dado de baja como autónomos y se resignan a “reinventarse”

ELOY VERA

El coronavirus se llevó por delante los algodones de azúcar, las posibilidades de ganar un *perrito piloto* en la tómbola o la de soñar con estar en la Fórmula 1 todo el tiempo que durara la ficha de los cochitos de choque. La pandemia pilló al gremio de feriantes en plena temporada alta. La nueva normalidad tampoco les dará mucho respiro, ante la prohibición de celebrar festejos populares. Unos intentan reinventarse, apostando por proyectos de parques de ocio con todas las garantías sanitarias que exigen los protocolos; otros han decidido aparcar el carromato a la espera de tiempos mejores.

Primero, fue la intensa calima la que obligó a cancelar la mitad de los actos del Carnaval de Puerto del Rosario y, luego, la COVID-19, la que los ha dejado sin trabajo durante todo el calendario de fiestas populares. Los feriantes de Fuerteventura

recordarán 2020 hasta que la vejez los condene a la pérdida de la memoria.

Son autónomos o pequeñas empresas familiares, acostumbrados a trabajar unos meses de fiesta en fiesta y a ahorrar para vivir el resto del año. Durante el confinamiento, algunos tuvieron que recurrir a los bancos en busca de créditos; muchos tuvieron que darse de baja como autónomos para evitar seguir sumando recibos; otros han podido seguir adelante gracias a que compaginan el negocio de la feria con otros trabajos.

Paqui Mora presume de haber nacido hace 53 años detrás de una tómbola, al lado del Castillo de La Luz, en Las Palmas de Gran Canaria. Forma parte de una de las estirpes de feriantes más antiguas de Fuerteventura. Su padre era Antonio Mora, conocido por *El Ronco*. Un *tombolero* que vivió toda la vida con la caravana a cuestas entre Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura, hasta que murió en 1990.



Paqui Mora en su hamburguesería en Puerto del Rosario.

Gracias a *El Ronco*, muchos jóvenes de Fuerteventura pudieron subirse en una noria o un tiotivo por primera vez. Las generaciones más jóvenes, incluso, en un dragón que no paraba de dar vueltas con el sonido de fondo de la tómbola que rifaba las famosas *muñecas choconas*. Su familia ha continuado con el negocio de las golosinas y con los ventorrillos. El chirin-

guito El Majorero, tiene el sello de los Mora. “Mi marido y yo trabajábamos con mi padre en el puesto de golosinas hasta que él murió. Después seguí yo con lo mismo”, cuenta Paqui. Gracias a la venta de *chuches* en las fiestas, esta mujer ha conseguido sacar adelante a sus tres hijos. “A pesar de ser un trabajo solo de fines de semana, me he ido haciendo una clientela, una repu-

tación, y me ha ido bien. Me da para comer y vivir, no para lujos”, asegura.

Sin embargo, la pandemia dejó a Paqui sin niños a los que vender sus golosinas. La pilló en pleno Carnaval de Corralejo. Tuvo que recoger los bártulos y, desde entonces, no ha podido volver a la venta. De no ser por el coronavirus, este verano hubiera estado en Lajares, Corralejo, El Roque, Tindaya, El Cotillo y otros tantos puntos de la geografía mayorera hasta terminar la temporada en octubre con las fiestas de El Rosario, en la capital. “Trabajamos seis meses y guardábamos para los otros seis meses”, explica.

La feriante asegura que, debido a la pandemia: “Han caído todos los ingresos y aún queda pasar la mala época que empieza en octubre”. Su marido se ha tenido que dar de baja de autónomo. Ella tiene las esperanzas puestas en la hamburguesería que regenta en el barrio de El Charco.

“Con esta enfermedad hay que tener mucho cuidado porque puede morir mucha gente, pero también hay quienes no tienen para comer. Si montas la feria y se contagian, es peligroso y si no montas, no comes”, explica.

También sabe que, aunque se pudieran montar los puestos de la feria, no sería muy rentable “porque mucha gente tiene miedo. El año que viene toca aguantar. No hay otra solución, sino intentar que el virus se vaya y empezar de cero”. A pesar de todo, tiene claro que no dejará las fiestas. Paquí, al igual que hizo su padre, quiere morir con las botas de feriante puestas.

Ginés Hernández es de Lanzarote, pero lleva años afincado en Fuerteventura. Pertenece a una familia de feriantes con una tradición que suma cuatro décadas. Él tiene 37 años y, cuando nació, sus padres ya tenían ventorrillo. Luego el negocio familiar ha ido prosperando e incorporando atracciones de feria, como los toros locos, la olla o las camas elásticas y remolques de venta de crepes y hamburguesas que va moviendo entre las islas de Lanzarote y Fuerteventura.

La COVID-19 les impidió empezar la temporada de fiestas. “Con la calima, el Carnaval de Puerto del Rosario solo pudo hacerse dos días y no hemos podido trabajar más en todo el año. Vivimos de los ahorros y de una ayuda del Gobierno autónomo de 600 euros. Con eso hay que pagar las inversiones que has hecho, comer la familia y mantener una casa. Y no da”, cuenta. Sus padres, su hermana, su mujer y él viven de las atracciones de feria. Ginés asegura que las pérdidas son incalculables. “Tal día como hoy, a principios de agosto, tendría un negocio montado

en la carpa de windsurfing de Costa Calma, otro en la fiesta de Arrieta y otro más en la del Carmen, en Puerto del Carmen, estas dos últimas en Lanzarote, fiestas punteras que son prácticamente el grueso de nuestros ingresos, pero todo eso se ha perdido. Después de la anterior crisis económica, el ocio iba en aumento, pero ahora esto nos ha hundido”, lamenta.

Parque de Ocio

A la desesperada y con el objetivo de demostrar que el ocio es compatible con la seguridad, Ginés se puso a trabajar, junto a otros compañeros, en la idea de crear un parque de ocio en la capital. Desde el pasado 31 de julio, la zona del recinto ferial de Puerto del Rosario cuenta con un espacio de atracciones para hacer más llevadero un verano sin fiestas. La idea es alargar la iniciativa hasta finales de septiembre. El feriante insiste en que “el parque no está hecho con fines recaudatorios, sino con el fin de demostrar a las administraciones públicas que se pueden hacer este tipo de parques y que cumplimos con todas las medidas de seguridad”.

Asegura que las instalaciones cuentan con el protocolo “más estricto que hay”. Uso obligatorio de mascarilla, gel hidroalcohólico, rutas en una sola dirección para evitar que los grupos se tropiecen unos con otros, aforos reducidos en cada atracción y medidas de desinfección en la atracción cada vez que un niño se sube. El Parque de Ocio cuenta con 11 negocios y sólo se permite la entrada a 100 personas. “Hoy en día no es rentable, pero no por los aforos en sí, sino porque este parque está puesto por nosotros: seguridad, baños químicos, seguros, animación los fines de se-



Una familia en un puesto de algodón del Parque de Ocio de la capital.

mana... El Ayuntamiento nos ha prestado el suelo”, cuenta. Ginés plantea el parque como una especie de experimento para que “las instituciones vean que se pueden hacer cosas”. Agradece la predisposición del Ayuntamiento de Puerto del Rosario y lamenta que otras administraciones hagan oídos sordos a este tipo de propuestas. Asegura que el colectivo de feriantes, la mayoría autónomos: “Nos sentimos abandonados por el Gobierno. Fuimos los primeros en parar las actividades porque se suspendieron las aglomeraciones y ahora en la desescalada somos los últimos en poder empezar la actividad”.

También echa en falta las ayudas Ismael Aisa. Lleva siete años viviendo en Fuerteventura y unos 20 haciendo ferias. Pertenece a la tercera generación de feriantes. En la actualidad, tiene una caseta de tiro de peluches, un puesto de venta de palomitas y otro de globos de helio.

Este año solo pudo trabajar tres días. Los del segundo fin de semana del Carnaval de Puerto del Rosario, los que la calima permitió un respiro. La situación meteorológica ya pronosticaba que no sería un año fácil. “Solo he trabajado esos tres días en todo el año y lo que facturé dio para comer una semana”, comenta.

Ginés Hernández:
“Como nosotros, las administraciones tendrán que adaptarse, porque hay empresas de sonido, productoras... que quieren trabajar”

La pandemia le obligó a tirar de un crédito y de la ayuda familiar para poder seguir comiendo él, su mujer y sus dos hijos, de 12 y 17 años. Asegura que el confinamiento ha sido “la ruina completa. No había para mantener a la familia, pagar el alquiler y vivir”. Dos días antes de decretarse el estado de alarma, se dio de baja de autónomo por miedo a no poder hacer frente al pago del recibo. Sin embargo, ha tenido que seguir pagando teléfono, agua, luz..., aunque en su caseta de tiro lleve meses que no se oye un disparo. Ismael tiene también las esperanzas puestas en la iniciativa del Parque de Ocio de la capital. Antes de llegar al recinto ferial, tuvo que poner a prueba, de nuevo, las casetas. Calcula que, en cada una de ellas, se ha gastado unos 1.000 euros. “Sabemos que lo del parque no va a ser el dinero que ganamos en ferias, pero por lo menos que nos dé para vivir”, espera. Sabe que las fiestas están perdidas hasta que los laboratorios den con una vacuna y esta permita volver a la vieja normalidad, porque la nueva normalidad no sirve a los feriantes. “Ahora, no se pueden hacer fiestas, ni verbenas ni actos multitudinarios. Si actos sentados, pero eso no es una feria”.

“El Ayuntamiento de Puerto del Rosario y, en concreto, su concejal de Festejos apostó por nosotros, pero hay municipios que siguen estando negados, no abren ni una pequeña ventana”, lamenta Ismael. Su compañero Ginés Hernández cree que no queda otra que reinventarse. “Tenemos que adaptarnos a las medidas y, como nosotros, tendrán que hacerlo las administraciones públicas porque también hay empresas de sonido, productoras... que quieren trabajar”, sentencia.

CAJERO AUTOMÁTICO
de tarjeta y billetes para autoservicio
LAS 24 HORAS
en la **GASOLINERA DEL**
C.C. LAS ROTONDAS

E.S. MERCASOSA



CAFETERÍA
NEUMÁTICOS
LAVADO Y
AUTOLAVADO

C.C. Las Rotondas
(C/ Juan Tadeo Cabrera, 10)
Subida a Tetir
Bajada de Tetir

YAIZA CASTILLA

CONSEJERA DE TURISMO,
INDUSTRIA Y COMERCIO DEL
GOBIERNO DE CANARIAS

“Ahora hay que taponar la sangría y que nos lleguen turistas, pero tenemos que pensar qué queremos para el futuro de las Islas”



M. RIVEIRO

-En el sector turístico se da prácticamente por perdido el mes de agosto para el mercado británico. La cuarentena impuesta por el Reino Unido a los viajeros procedentes de España se ha visto como una zancadilla para la reactivación. Ampliando el foco, ¿qué análisis hace de la reapertura turística de las Islas? ¿Está la situación mejor o peor de lo que se esperaban?

-Es cierto que la cuarentena ha sido una gran zancadilla. Aunque éramos optimistas, nunca hemos esperado estar en los números de 2019. Sería algo irreal. No obstante, éramos optimistas porque se estaban produciendo bastantes reservas, una tendencia que, con el varapalo del Reino Unido, se ha venido al traste y se han producido muchas cancelaciones. Me consta que las altas instancias del Estado están haciendo todo lo posible para revertir la situación de Canarias y que quienes viajen a las Islas no tengan que guardar cuarentena a su regreso. Tenemos datos de sobra que lo avalan y una gestión contrastada.

-Una de las expresiones en boga es la de ‘corredor turístico seguro’. ¿De qué estamos hablando?

-Se trata de una conexión de Canarias con cualquier otra región de Europa o del mundo, con una tasa epidemiológica similar a la de Canarias, en términos aceptables para las autoridades sanitarias. En principio se aceptarían las regiones con tasas equivalentes, pero tenemos una diferencia abismal con otros territorios. Con datos del 30 de julio en la mano, aunque hemos subido un poquito por contagios entre jóvenes, tenemos 6,6 casos por cada 100.000 habitantes en los últimos 14 días, mientras que Baleares tiene 15,1 y Alemania, por ejemplo, ocho. Reino Unido, que es nuestro principal mercado emisor, tiene 12,3 casos por cada 100.000 habitantes.

-Como consejera de Turismo ha insistido en que se efectúen test a los visitantes, tanto en origen como en destino, algo que excede de las competencias de la comunidad autónoma. ¿Cree que esa reivindicación se aceptará algún día?

-Lo ideal es que haya test en origen y en destino. Así lo contemplamos en el proyecto *Canarias Fortaleza* y reforzaría el concepto ideal de corredor turístico seguro. Debe haber una mutualización del riesgo y que cada país tenga el sistema sa-

nitario preparado para atender cualquier situación derivada del coronavirus. En Canarias hemos demostrado que estamos súper preparados, tanto en el ámbito sanitario como en el turístico. Por eso revienta que nos pongan en el mismo saco, porque sabemos de lo que vivimos y a lo que nos enfrentamos. En cuanto a la realización de test a los turistas, está muy bien el ofrecimiento de las patronales hoteleras de hacerlos. Es importante que se extienda la iniciativa y que se lleguen a hacer a los turistas internacionales y a los que vienen de la Península. Es un tema que debería haberse zanjado hace tiempo, para minimizar el riesgo de contagio.

-Pero, esas pruebas indiscriminadas, la propia Sanidad las ha descartado para la población en general.

-Servirían de cribado y, como decía, para minimizar el riesgo. Sinceramente, creo que al final se van a imponer a escala global las pruebas PCR para los viajeros, aunque antes puedan producirse incidencias que nos pongan en jaque. China ya exige tener un test con cinco días de antigüedad como máximo. Europa no tiene por qué esperar a que, por ejemplo, Estados

Unidos tome una medida similar. Canarias lo ha pedido desde el minuto uno. En el Archipiélago tenemos una ventaja frente al coronavirus, que es la barrera de la Isla, que permite controlar fácilmente los movimientos porque solo te puedes desplazar por avión o barco. Por ejemplo, en la Península es muy difícil controlar los desplazamientos por carretera en una situación normal. Desde el estado de alarma ya instamos a que se implantasen test y corredores seguros, no es algo nuevo.

-Al margen de los test, ¿qué medidas efectivas se pueden implantar en las Islas para salvaguardarlas como destino turístico seguro en estos tiempos tan inciertos?

-Con el proyecto *Canarias Fortaleza*, desde el estado de alarma, hemos hecho un trabajo brutal, un estudio minucioso de toda la cadena de valor del turismo, desde que el visitante sale de su casa hasta que llega a las Islas, pasa su estancia aquí y vuelve a su lugar de origen. Se ha hecho un recorrido por todo lo que va a visitar y a tocar: desde el aeropuerto, la guagua, el taxi, las zonas del hotel por las que se va a mover, los bares, restaurantes... El recorrido del tu-

“Al final se van a imponer las pruebas PCR para los viajeros, aunque antes puedan producirse incidencias que nos pongan en jaque”



rista se segmentó en 18 partes, con protocolos de actuación en cada uno de ellos, con equipos especializados que analizaron todos los procesos. Por ejemplo, se estudió cómo se hacía la limpieza de una habitación y qué había que hacer para minimizar el riesgo de contagio. Se contó con profesionales cualificados, con una experiencia mínima de 10 años en el sector, y se hizo un exhaustivo trabajo de campo. Quisimos ser lo más ambiciosos y a la vez realistas posible. Un equipo jurídico analizó si había que cambiar normas, otro sanitario trabajó para que los protocolos fuesen validados y uno económico estudió que fuesen viables para las empresas. De nada vale una solución que no se puede llevar a la práctica por empresas que vienen de un cero turístico o que las va a arruinar. Hay que tener en cuenta también la perspectiva medioambiental, en la medida de lo posible. Para afrontar el problema del coronavirus no podemos abandonar la lucha contra el cambio climático. Por ejemplo, sustituir todo por el plástico es un error, hay que utilizar otro sistema sostenible, aunque sería muy injusto exigirlo desde el primer día, cuando muchos establecimien-

tos están abriendo antes de lo previsto.

-En cualquier caso, la implantación de esas medidas que menciona no son de obligado cumplimiento. ¿No considera que sería mejor establecerlas como obligatorias?

-A priori son recomendaciones. No hemos querido ser coercitivos con el sector. Habrá quien considere que otros protocolos se pueden adecuar mejor a su actividad o empresas que hayan encargado sus propios planes para evitar riesgos. Este problema es mundial, nadie está a salvo, pero Canarias, por su situación y la elevada dependencia del turismo, tenía que dar un paso adelante. Muchas empresas grandes han caminado solas, pero el resto del tejido empresarial, la pequeña empresa o el autónomo no tenían herramientas ni recursos para que expertos les digan lo que tienen que hacer. Sentimos que teníamos una responsabilidad en este ámbito. De hecho, la vocación es que estas medidas lleguen al resto del mundo. Por eso organizamos el vuelo de la Organización Mundial de Turismo (OMT) de validación de Canarias como destino seguro. En esta crisis tenemos que ser solidarios. Nos han pedido información de lo que estamos haciendo desde Costa Rica, las Islas Galápagos o Rusia. El conocimiento también es una forma de promocionarnos.

-En este momento es muy complicado establecer pronósticos, incluso a cortísimo plazo, porque hay factores que se escapan del control del destino. Con esta incertidumbre, ¿cuál es el escenario más optimista con el que trabaja la Consejería de Turismo para lo que queda de año?

-Al principio teníamos prevista una recuperación del 20 por ciento, con el turismo interinsular y el peninsular. Antes del mazazo del Reino Unido esperábamos que en agosto quedase ya recuperado el 50 por ciento de las plazas aéreas. Partiendo de un cero turístico y, en este contexto, no eran malos datos. Esperábamos que, con la adaptación de todo el destino a minimizar los riesgos de contagio, en diciembre se hubiese recuperado el 60 por ciento de la actividad turística en general. Me preocupa muchísimo la recuperación. Solo con el Reino Unido estaban en juego 250 vuelos semanales. Salvando ese escollo, y si se recuperan las reservas, podemos volver a ser ligeramente optimistas, siempre y cuando otros países no nos veten y la situación sanitaria en los mercados de origen no empeore.

-¿Qué opina de desligar a las Islas Canarias, como marca turística, de España?

-Desde que llegué a la Consejería hemos desligado la marca Islas Canarias de la marca España. Siempre, antes incluso del coronavirus. Canarias es una potencia turística y tenemos otro tipo de clientes. En una situación de este tipo, en la que hemos ido por delante, por múltiples razones, tenemos que aprovecharnos. De la misma manera que durante años las Islas siempre han tenido que luchar con adversidades como la ultraperiferia, la doble insularidad, o los sobrecostes estructurales, cuando hacemos algo positivo, que es haber sabido gestionar el coronavirus en un destino turístico líder, hay que desmarcarse de quien no lo ha hecho igual. Creo que Canarias ha salido reforzada, que su población lo ha hecho genial, que las administraciones han cumplido y que la sociedad canaria, en general, se ha comportado como tenía que hacerlo. Seguiremos con esta estrategia, no atendiendo a un posicionamiento político, sino a una creencia de cómo tenemos que hacer las cosas.

-La crisis del coronavirus ha tenido un impacto en islas con una elevada dependencia del turismo, como Lanzarote y Fuerteventura, en las que el paro se ha incrementado en un 60 por ciento con respecto al año pasado, más del doble que la media regional. ¿El Gobierno ha valorado este impacto y habrá medidas específicas?

-En el Archipiélago casi el 40 por ciento del empleo depende del turismo, en algunas islas incluso más. De ahí mi salida de tono para que se mantengan los ERTE porque el riesgo de destrucción de puestos de trabajo es elevado. Lo que ha ocurrido ha supuesto un antes y un después en la reflexión sobre Canarias. Creo que ahora hay que taponar la sangría y que nos lleguen turistas, pero tenemos que pensar qué queremos para el futuro. De entrada, estamos trabajando en un plan de conectividad nuevo, con ayudas del Estado, para que sea validado por la Unión Europea, para traer turistas a todo el Archipiélago y también a Lanzarote y Fuerteventura, con un sistema de incentivos, bien por asiento ofertado o por asiento ocupado. No me gusta que el dinero público se gaste así, pero creo que es necesario en este momento para cortar la hemorragia económica. Una vez se vayan dando pasos en la recuperación, paralelamente hay que diversificar la economía y también el propio sector turístico. Ya desde antes del coronavirus habíamos pensado potenciar

“Para afrontar el problema derivado del coronavirus en el turismo no podemos abandonar la lucha contra el cambio climático”

“En Canarias hemos demostrado que estamos súper preparados: sabemos de lo que vivimos y a lo que nos enfrentamos”

“Es imposible alcanzar una economía diversificada en una legislatura, pero sí podemos avanzar hacia ese objetivo”

el denominado turismo *silver*, de personas de cierta edad, que paradójicamente en situaciones como las vividas son las que tienen más poder adquisitivo. Queremos atraerlas a Canarias para que pasen largas estancias o su jubilación aquí, incluso que traigan sus pensiones e inversiones a las Islas. Tenemos una oportunidad de oro. También queremos potenciar el segmento del teletrabajo, los denominados nómadas digitales, que pueden trabajar desde cualquier parte, pero que si lo hacen en Canarias consumirían aquí.

-¿Es una utopía que las Islas no dependen tanto del turismo como ahora y cambiar el esquema actual, en el que Lanzarote y Fuerteventura tienen un escaso peso de otros sectores, como el industrial?

-No creo que sea una utopía, pero vamos a tardar tiempo en llegar a ese escenario. En mi opinión, desgraciadamente, no vamos a ver un cambio en el modelo radical. Es imposible alcanzar una economía diversificada en un año, dos o en una legislatura. Pero sí podemos avanzar hacia ese objetivo y hacerlo realidad. En la actualidad, el peso industrial en Canarias es de un siete por ciento. Queremos elevarlo y fijarlo, de entrada, en un 10 por ciento. Parece poco, pero sería un avance significativo. Debemos estar preparados, con un modelo económico resistente, porque ahora ha sido el coronavirus, que todavía no ha pasado, y mañana puede ser otra circunstancia la que nos golpee. Canarias debe apostar por relocalizar la producción local y reorientar esfuerzos económicos a la industria. Sin dejar a un lado el turismo, ¿si tenemos mercado y demanda suficiente, por qué tenemos que importar todo y no podemos fabricar, por ejemplo, colchones, almohadas o mascarillas? Habrá que pensar cómo la industria puede amoldarse. De forma inmediata hemos sacado dos líneas de subvenciones, por más de seis millones, para impulsar el desarrollo del sector industrial, la mayor parte para la diversificación de empresas asentadas en las Islas, y ayudas para dinamizar las 130 zonas industriales del Archipiélago, para que sean más atractivas de cara a la implantación de empresas. Lo hicimos para ir empezando a caminar hacia la utopía de la diversificación, porque si no empezamos no se llega. En el Plan de reactivación de Canarias, hasta 2023, hemos planteado destinar más de 200 millones de euros a industria y comercio. Habrá que buscar la financiación, pero es necesario.

ITZIAR FERNÁNDEZ

El colectivo de camareras de piso de Fuerteventura ha vuelto a sus puestos de trabajo en los establecimientos turísticos este verano con el miedo al contagio, la carga de trabajo, ya elevada antes de la pandemia, el riesgo al desempleo sobrevolando y con la presión de cumplir a rajatabla las normas de prevención de riesgos laborales de la COVID-19. Más de 5.000 camareras de piso de la Isla se han convertido en las nuevas guerreras de esta pandemia. ¿Sus principales armas? Coraje y esfuerzo para volver a la normalidad y recibir con su mejor sonrisa a los turistas, vengan de donde vengan.

El estado de alarma dejó sin empleo en marzo a Yadira, con sólo cuatro meses de contrato en el complejo de Apartamentos Playa Park de Corralejo. “El cierre provocó que fueran al Expediente de regulación temporal de empleo (ERTE) los trabajadores indefinidos y al paro los eventuales”, explica esta trabajadora de Perú, que lleva una década afincada en la localidad norteña. “Me dio mucha pena porque se trabajaba muy bien en este complejo, estaba muy contenta, todo era perfecto, con un buen ambiente entre las compañeras, a diferencia de otros en los que he sufrido gritos y muchos nervios”, explica.

La limpiadora, con 10 años de experiencia en el sector hotelero del norte de la Isla, comenta que el complejo ha reabierto en julio, pero ella todavía no se ha incorporado. “Estoy deseando trabajar porque el mercado laboral está muy complicado, hay poco turismo y me da pánico quedarme en el paro”, expresa Yadira. “En algunos complejos, la carga de trabajo resultaba insoportable de afrontar, y he sufrido gritos y presión que me obligaron a salir corriendo y no aguantar ni un mes”, confiesa.

Yadira tiene tres hijos y necesita un empleo. El sector turístico ya tenía problemas antes de la actual situación. “Siempre he defendido mi dignidad y mis derechos laborales”, señala. Para ella, es una pena que algunas camareras de piso tengan que aguantar barbaridades por un sueldo. “En general, se gana bien, unos 1.400 euros, y en muchos hoteles se respetan las normas y nos ayudan”, asegura.

Por otro lado, algunas camareras entrevistadas por *Diario de Fuerteventura*, que prefieren mantener el anonimato, desvelan que tras la reapertura de establecimientos han permanecido ocho días sin librar, se han encontrado con los complejos sucios, con bichos, y se han visto obligadas a trabajar hasta 12



Se ha constituido una plataforma estatal para exigir al Gobierno protección laboral y el cumplimiento de los convenios. Foto: Carlos de Saá.

‘Las que limpian’ son las nuevas guerreras de la pandemia

El temor al contagio y el riesgo de despido planean entre las limpiadoras de los establecimientos turísticos, que reciben a sus clientes con los brazos abiertos, “una gran sonrisa” y sin importarles su origen o situación sanitaria

horas diarias con contratos temporales y precarios. Incluso comentan que, una vez limpio el complejo para la reapertura, se han iniciado obras. Ahora usan mascarillas y guantes, más productos desinfectantes, pero tienen “el mismo riesgo de contagio”, aseguran.

“Creo que somos una parte esencial del hotel, pero no se reconoce lo suficiente. Muchos aspectos dependen de nosotras para que los turistas vuelvan a alojarse en el establecimiento, pero la dirección no lo ve”, destacan las trabajadoras. “Las camareras de piso somos las caras visibles para los clientes y recibimos a los turistas con todo el cariño y una gran sonrisa, sin importar de dónde proceden ni su estado de salud”, añaden.

“Siguen incumpliendo”

La presidenta de Las Kelliss Fuerteventura, Amparo Pacheco, resume la situación con la que se han encontrado tras la reapertura: “Las compañeras comentan la carga de trabajo actual, el riesgo de despido tras los ERTE por la reducida ocupación y el miedo al contagio”. A esto se suma la falta de transporte para llegar a los complejos tras el cierre temporal. “Se sigue incumpliendo el convenio colectivo del sector y se siente la desprotección, en

lugar de buscar soluciones a los problemas y respetar la salud laboral”, destaca la representante de Las Kellys. “Horas extras sin remunerar, sobrecarga de trabajo, escasas medidas de seguridad en las zonas comunes y nuevas normas de trabajo” son algunos de los problemas a los que se enfrenta el colectivo, indica Pacheco. “Que nos expliquen cómo quieren limpiar todo el hotel cuando la mayoría de nuestras compañeras de departamento están en los ERTE”, subraya.

Pacheco recuerda que las asociaciones de camareras de piso de diferentes partes del Estado han constituido la Plataforma de Camareras de Piso para exigir al Gobierno “protección laboral y de la salud, el cumplimiento de los convenios y una normativa de prevención de riesgos laborales específica para la COVID-19”. Las Kelliss han anunciado incluso que llevarán a instancias como el Defensor del Pueblo la “desprotección” de las trabajadoras eventuales.

Garantías de seguridad

Para Juan Manuel Gutiérrez, coordinador de Intersindical Canaria (IC) en Fuerteventura, las medidas de protección deben tener las mismas garantías, tanto para clientes como para trabajadores. “En el sindicato buscamos

la colaboración entre la dirección y la plantilla, pero reclamamos que la seguridad sea exactamente igual para todos, clientes y trabajadoras, en un momento tan complicado por la pandemia, donde se refuerza la prevención de riesgos laborales”, apunta.

El sindicalista considera que las mujeres, camareras de piso y de bar, “han sido las más perjudicadas”. En ese sentido, cuestiona que se esté respetando de la misma manera la distancia social en las zonas comunes para que el cliente coma o se cambie, que en cocinas y almacenes. “Las camareras de piso están siendo las grandes perjudicadas debido a nuevas exigencias de trabajo que complican la jornada”, resalta Juan Manuel. El sindicalista insiste en que buscan el entendimiento, pero que no van “a tolerar que se salten los derechos de los trabajadores y que encima les quiten los logros obtenidos en los últimos años, como desplazamientos, comidas, descanso, y salario digno”.

“Tampoco está Fuerteventura preparada para llenar hoteles como antes, porque el Hospital General carece de un plan sanitario e infraestructuras ante un posible contagio masivo, y hay que estudiar muchos factores y repensar la dependencia del turismo exterior”, alerta Gutiérrez.

MÁS INSPECCIONES LABORALES

La portavoz de las Kelliss Fuerteventura participó en julio en Madrid en una reunión de la asociación estatal de camareras de piso con Héctor Illueca, director de la Inspección de Trabajo, al que entregaron un dossier con muchas de sus inquietudes. Entre las demandas, un aumento del número de inspectores laborales, controles aleatorios y castigo a los infractores, así como que se realicen los estudios ergonómicos para calcular y limitar las cargas de trabajo según las características de cada hotel. Además, reclaman que se permita la conciliación familiar y vincular la categoría de los hoteles a la calidad del trabajo que se genera en los mismos, con estándares laborales óptimos. Por último, reclaman tener derecho a la jubilación anticipada con reconocimiento de trabajo penoso y acceder a una pensión “decente”.

M. RIVEIRO

En los últimos años, el movimiento de las camareras de piso, un colectivo prácticamente invisible hasta ahora, había revolucionado la forma de hacer públicas sus demandas laborales. Sus reivindicaciones incluían protestas a las puertas de los hoteles informando a los turistas de sus precarias condiciones, pancarta en mano, denuncias ante las autoridades y reuniones al más alto nivel, Moncloa incluida. En la trastienda, sin embargo, se han producido divisiones, acusaciones de haberse apropiado de un movimiento amplio y, lo último, advertencias legales de reclamar indemnizaciones a quienes utilizan sin autorización expresa el nombre de Las Kellys.

El 15 de julio, Ángela Muñoz y Myriam Barros, consejera de Podemos en el Cabildo de Lanzarote desde las pasadas elecciones, remitieron a diferentes grupos, que han venido trabajando desde hace años bajo el paraguas de Las Kellys, un escrito de advertencia para que dejaran de denominarse así. Muñoz y Barros registraron a su nombre la marca: la primera posee un 60 por ciento y la consejera de Podemos el 40 por ciento. En el escrito señalan que “solicitaron y obtuvieron” a través de la Oficina de Patentes y Marcas la inscripción de *Las Kellys* en abril de 2017 y que, “por tanto, son titulares registrales en exclusiva de su derecho de uso, estando prohibido que terceros utilicen esta marca”.

En el escrito, cursado a modo de notificación certificada, Muñoz y Barros indican que han tenido conocimiento “del uso ilícito y reiterado” de la denominación *Las Kellys* sin su “previa autorización”. “Les instamos desde este mismo instante al cese del uso tanto de la marca como de cualquier símbolo (signos, palabras, logotipos, imágenes, etcétera.) que pueda generar un riesgo de confusión en el público”, añaden. Además, advierten de que “en caso de no producirse este cese de uso ilícito en el plazo de 10 días hábiles”, procederán a ejercer “acciones legales”, y apuntan el camino: una “acción indemnizatoria de daños y perjuicios”.

El registro de *Las Kellys* como marca es uno de los orígenes del conflicto. Amparo Pacheco señala que participó en el movimiento desde su origen, cuando germinó en las redes sociales la visualización del descontento de un grupo de trabajadoras de un

LA OTRA CARA DE LA LUCHA DE LAS CAMARERAS DE PISO

División entre los colectivos de trabajadoras, advertencias legales por el uso de la marca registrada de Las Kellys y acusaciones de instrumentalizar el movimiento



A la izquierda, Myriam Barros, quien registró Las Kellys como marca a su nombre. Foto: Diario de Lanzarote.



Protesta en Fuerteventura, en el año 2016, en los primeros actos de Las Kellys. Foto: Diario de Fuerteventura.

sector que sufre una de las cargas físicas más elevadas de la industria turística. En 2016 nació la asociación a escala nacional, con grupos territoriales. Pacheco ha sido el rostro visible en Fuerteventura. Señala que, dentro de la asociación, se decidió registrar el nombre, pero que el colectivo todavía no tenía CIF: “Una compañera de Barcelona inició el registro de la marca y del logo, pero quien terminó de registrarlo fue Myriam Barros”, en teoría en “representación” de la entidad. Cuando la asociación

ya estaba en regla, plantearon que se transfiriese la marca: “Se negó, dijo que era su marca y que hacía con ella lo que le daba la gana”.

Pacheco asegura que a partir de entonces comenzaron las denuncias por parte de Barros a Facebook para que cerrase páginas de grupos de Kellys. En Fuerteventura, el grupo de Pacheco ha constituido una nueva asociación, con un nombre parecido (*Las Kelliss*), y continúa dando voz a los problemas de las trabajadoras. En todo el país,

dice, se está “recomponiendo el movimiento”. “Lo que estamos haciendo, realmente, es lo que deberíamos haber hecho desde el principio: una plataforma estatal de camareras de piso, cada una con su manera de organizarse”, explica. Acaban de reunirse con el director de la Inspección de Trabajo del Gobierno central para trasladarle sus reivindicaciones. “Sin nada de egos”, insiste.

Barros defiende que “hubo un boom con *Las Kellys* y empezaron a salir grupos por todas partes” que no podían “controlar”. “Cuando digo ‘controlar’ me refiero a que cada uno tiene su discurso y nosotros llevábamos mucho tiempo luchando con un discurso propio y una serie de reivindicaciones”, aclara. Sobre el registro de la marca, Barros sostiene la versión de que “el colectivo en todo momento se negaba a registrarla”, se “necesitaba a una persona física para hacerlo y así se hizo”. En cuanto a las críticas de Pacheco, dice que el grupo se dividió y que las “chicas” estaban “peleadas entre ellas”. “En asamblea se decidió quedarse con el grupo que trabaja, que presenta denuncias...”, añade. “Les animamos a que monten una asociación de camareras de piso, nos parece estupendo, pero tendrán que buscarse otro nombre”, subraya.

“Nos hemos partido los cuernos y nos hemos movido, muchas han puesto en juego su trabajo, para que ahora vengan otras y echen por tierra el trabajo realizado”, afirma Barros, que asegura que ya no pertenece a la junta directiva de *Las Kellys* (“la última asamblea se hizo en julio, precisamente en Lanzarote”, dice), aunque sí conserva su porcentaje de la marca. La propietaria mayoritaria es la nueva presidenta, Ángela Muñoz. “Si alguien tiene alguna queja, que vaya al Juzgado y presente las reclamaciones que tenga que presentar”, concluye Barros. “En realidad”, opina Pacheco, “se han apropiado de un trabajo, de un colectivo y de una compañera, y, porque se puso *Las Kellys* a su nombre, se lo han quedado”.

“Lo que estamos haciendo es una plataforma estatal de camareras de piso, cada una con su manera de organizarse”

El 40 por ciento de los empleos en Canarias depende de un sector turístico insostenible. Abel López, miembro de la Cátedra de Reducción del Riesgo de Desastres de la Universidad de La Laguna, advierte de que los efectos del cambio climático harán que el Archipiélago sea un destino menos atractivo y seguro.

ABEL LÓPEZ DÍEZ

GEÓGRAFO ESPECIALIZADO EN GESTIÓN DE RIESGOS NATURALES

Cátedra Cultural de Reducción de Riesgos de Desastres de la Universidad de La Laguna. Foto: Pedro Dorta.



“El cambio climático es una enfermedad más de nuestro sistema productivo”

M.J. TABAR

-Afirma que la principal amenaza del turismo no es la COVID-19 sino el cambio climático. ¿Cómo va a afectar a Canarias?

-La estacionalidad de las precipitaciones se está desplazando de los meses invernales a primavera y verano. Las temperaturas mínimas se están incrementando y tendremos noches tropicales que dificultarán el descanso. Venir en verano a un territorio que tenga más de 40°C de forma continuada no es atractivo. Los flujos turísticos preferirán otros lugares, como Croacia, que tendrán mejores condiciones climáticas. Los países nórdicos ya optan por viajar a destinos próximos porque conlleva una menor huella de carbono. Es clave que Canarias cambie su modelo, ofrezca algo más que sol y playa y se adapte a las amenazas climáticas: precipitaciones más torrenciales, menor disponibilidad de agua, más advecciones de aire sahariano, olas de calor e incendios forestales. Habrá fenómenos meteorológicos extremos y la seguridad se verá alterada. Una de las pocas oportunidades que tiene Canarias es convertirse en un

destino cien por cien sostenible. Y eso no pasa por construir hoteles como el de Arico o el de La Tejita.

-¿Cómo se está preparando la región? ¿Qué se ha hecho y qué falta por hacer?

-En cinco años no ha habido avances significativos. Se está planteando la nueva ley de cambio climático en Canarias, pero todavía no está. Tenemos las famosas declaraciones de emergencia climática que, tristemente, son meras buenas intenciones. Ni siquiera son compromisos. ¿Qué se ha hecho bien? La creación de la Agencia Canaria de Sostenibilidad y Cambio Climático, en 2006, que desarrolló el plan de adaptación y mitigación. Con la crisis de 2008 se decidió paralizar todo y pasamos unos cuantos años sin avanzar, hasta que se formó el Observatorio Canario de Cambio Climático, un ente donde participamos expertos en distintas especialidades, pero que no deja de ser consultivo.

-Una de sus batallas es que la población comprenda que el cambio climático es un problema global. Y que no es lo mismo mitigarlo que adaptarse. ¿Qué implica esto?

-Canarias emite el 0,037 por ciento de gases de efecto invernadero de todo el mundo. Por muy bien que lo hagamos, el éxito no va a depender de nosotros, sino del consenso internacional. En la Cumbre del Clima de Madrid hemos visto que a China, India o Brasil les cuesta mucho limitar sus emisiones. Las causas del cambio climático están muy claras y hay que trabajar por la mitigación, pero desde una perspectiva internacional.

-La atmósfera no entiende de fronteras, pero ¿qué podemos hacer desde el ámbito local?

-Las entidades locales y los gobiernos autonómicos optan por lo fácil: la mitigación (cambiar la flota de vehículos, el alumbrado público...). A veces van demasiado rápido y aplican planes generalistas en municipios tan diferentes como Adeje o Getafe. La adaptación al cambio climático exige un enfoque local, porque los efectos son distintos en cada territorio. Para conocer cómo van a afectar las amenazas en cada lugar necesitamos una herramienta que todas las leyes contemplan pero que nadie implementa: las evaluaciones de riesgo.

“Para conocer cómo van a afectar las amenazas en cada territorio necesitamos una herramienta que todas las leyes contemplan pero que nadie implementa: las evaluaciones de riesgo”

Es lo primero que tenemos que hacer. El problema del cambio climático no es de conocimiento científico, sino de voluntad. La administración debe decidir dónde invertir el dinero y cuáles son sus acciones prioritarias. Si no apuesta por esto, no vamos a ningún lado.

-¿Existe algún lugar que podemos tomar como modelo a seguir?

-En Canarias, Gran Canaria es la isla más adelantada, lleva años desarrollando planes de adaptación y unidades propias en su Cabildo dedicadas al cambio climático. A nivel estatal, Cataluña fue la primera comunidad con una ley de cambio climático y mejor enfocada que la nacional. Barcelona es ejemplar en movilidad sostenible y su ayuntamiento tiene un área dedicada al cambio climático. Otro referente es el País Vasco. A escala internacional, Helsinki ha implantado estrategias de adaptación porque tiene problemas con el incremento del nivel del mar, ha desarrollado un urbanismo, una movilidad y unas infraestructuras sostenibles, adaptadas a sus condiciones climáticas. Aquí estamos todavía enseñando a no tirar mascarillas a la calle. Estamos a años luz de los países nórdicos, pero el cambio climático no está a años luz. La cuenca mediterránea es una de las áreas que más verá alteradas sus condiciones climáticas.

-Mucha gente pensaba que la pandemia traería un cambio de



“El problema del cambio climático no es de conocimiento científico, sino de voluntad. La administración debe decidir dónde invertir el dinero. Si no apuesta por esto, no vamos a ningún lado”

rumbo, pero hoy hay un plan de rescate para la automoción y una inversión en I+D+I deficiente. ¿Cree que cada crisis económica refuerza el actual modelo productivo, aunque sea insostenible?

-Sí, totalmente de acuerdo. Se supone que íbamos a salir reforzados en la idea de la necesidad de un cambio de sistema, pero no. Han apostado más por el sector automovilístico que por la investigación, que era la gran necesidad que hemos evidenciado en esta crisis. Entre el 10 y el 15 por ciento del PIB del país depende del sector automovilístico, pero no podemos seguir favoreciendo la movilidad tradicional sin acotarla a las bajas emisiones. Queremos que Nissan se quede, pero no hablamos de reconvertir la producción. En vez de apostar por la reconversión verde se está reabriendo la veda a la construcción masiva, a aligerar los procesos de tramitación de cualquier obra y de los planes generales para paliar de forma rápida las consecuencias económicas de esta última crisis, sin pensar más allá. El cambio climático es otra enfermedad más de nuestro sistema productivo. Es un problema social.

“Necesitamos un marco legal sancionador que incentive a quien lo hace bien”

“Los países más vulnerables al cambio climático son los que menos contaminan”, dice López. En África, “la gente migrará para buscar recursos básicos como el agua”. Sudamérica sufrirá fenómenos extremos sin tener infraestructuras preparadas. Ya sucedió en 2010 en el Caribe. Un terremoto dejó 300.000 muertos en Haití y un tremendo susto en la República Dominicana. ¿Por qué dos realidades tan distintas en la misma Isla? Porque el epicentro se localizó en Haití, el país más pobre de América. Muchas de las islas del Pacífico, que son prácticamente atolones, desaparecerán con el aumento del nivel del mar. “Cualquier desaste natural mata en unas horas a la misma cantidad de personas que la COVID-19. Las amenazas van a aumentar su peligrosidad y, si no nos adaptamos, habrá más fallecidos”, advierte el geógrafo. En la ola de calor de 2015, fallecieron 35.000 personas en Europa. ¿Quiénes? Los más vulnerables: los mayores y la gente sin hogar. Las inundaciones en Chile y la India matan a decenas de miles y “parece que no nos toca, que no nos afecta”, aduce Abel López. Nada más lejos de la realidad. “Son los problemas que vamos a tener en el futuro”, previene el especialista en gestión de riesgos naturales. ¿Qué podemos hacer? “Un marco legal vinculante y sancionador que incentive a quien lo hace bien. Hablar de reciclaje está muy bien pero aporta poco al cambio climático”, sentencia.

DiariodeFuerteventura.com



El mejor escaparate para tu empresa en toda Canarias



DDL
DiariodeLanzarote
diariodelanzarote.com

EDDC
El DiariodeCanarias
eldiariodecanarias.com

DDF
DiariodeFuerteventura
diariodefuertereventura.com



EL MENSAJE PÓSTUMO DEL OSTRERO NEGRO CANARIO

Fue una obsesión ornitológica que movilizó a naturalistas desde el siglo XIX. El ostrero negro canario habitó las calas más solitarias de Fuerteventura, el Archipiélago Chinijo y Lanzarote. En 1994 fue declarado extinto e incluido en la lista roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. Tiene el triste honor de haber sido la primera especie de la fauna española desaparecida por la acción directa (un tiro de escopeta) e indirecta (marisqueo) del ser humano.

M.J. TABAR

Sucedió una tarde de mayo de 1820, en Pedro Barba (La Graciosa). Un joven naturalista de Marsella paseaba por una playa conchífera sintiéndose libre por primera vez en mucho tiempo. Cantaba, reía, declamaba versos y retozaba como un colegial. Se llamaba Sabin Berthelot y no tenía ni idea de que se convertiría en uno de los mayores investigadores y divulgadores de la historia natural de Canarias.

Fue el primero en capturar y estudiar un ostrero negro canario (*Haematopus meadewaldoi*), cuando todavía se desconocía que aquel ostrero era una especie distinta a la de su pariente africano. Su pico era más largo y sus alas, un poco más cortas. No necesitaba volar grandes distancias para conseguir comida porque dos veces al día se daba un festín durante la bajamar. Las lapas y los mejillones eran su principal alimento. Lo fueron hasta que el Homo Sapiens, sin rival en la cúspide de la pirámide alimentaria, empezó a comer el mismo marisco que él.

La desertificación de las islas hizo imposible la agricultura de subsistencia y los habitantes de las islas buscaron una alternativa alimenticia en el medio costero, el mismo que el ostrero canario utilizaba para nidificar y comer. Incapaz de competir con los homínidos, la población de este hermoso pájaro, con patas color fresa, pico coral y un iris rojo brillante, empezó a menguar. Lo cuenta con profusión de datos y pasión de literatura aventurera el médico y naturalista Arturo Valledor en una monografía editada por el Organismo Autónomo de Parques Nacionales, que está disponible gratuitamente en su versión digital.

Corvino, lapero, grajo

El ostrero canario tenía casi más nombres que individuos. Lo llamaban “corvino” en La Graciosa, a veces también “lapero”, “grajo de mar” en Lanzarote y “cuervo marino” o “graja” en Fuerteventura. Debí de ser un



El San Francisco a punto de partir hacia Montaña Clara en busca del misterioso ostrero. A la derecha, el taxidermista Bishop, acampado en Haría.



ave muy escasa, entre otras cosas porque Viera y Clavijo no la cita en su extenso *Diccionario de historia natural de Canarias*.

El último ejemplar de ostrero canario lo abatió de un tiro el ornitólogo británico David Armitage Bannerman, el mismo que descubrió que era una especie distinta de la africana. En su libro, Valledor recuerda que la escopeta “era el único medio que los naturalistas de antaño tenían para trabajar con los huidizos pájaros”. No existían los binoculares ligeros ni los telescopios potentes de la actualidad.

Un año antes de la Primera Guerra Mundial, el Museo de Historia Natural de Londres organizó una expedición científica a Lanzarote y Fuerteventura con dos objetivos: investigar los pañños y petreles que anidaban en los islotes del Norte y capturar un ostrero negro canario, “una de las aves menos conocidas del mundo”, según Bannerman, que viajó con un taxidermista del museo apellidado Bishop.

La campaña empezó con mal pie, ya que las autoridades españolas les denegaron el permiso para cazar aves en época de cría. Molesto, el naturalista hizo constar el doble rasero aplicado por la administración: “La prohibición sólo se hacía valer con los extranjeros, a los ‘deportistas’ locales incluso se les permitía la atrocidad de disparar y capturar a las aves cuando estaban en el nido”.

Solucionado el asunto gracias a la mediación del cónsul británico, el 4 de mayo de 1913 zar-

paron del puerto de Las Palmas de Gran Canaria en un vapor que primero les llevó a Fuerteventura, donde caminaron por Puerto Cabras y La Oliva. El farero de Tostón, que también había pasado unos años en el de Alegranza, les habló del ostrero mientras bebían cerveza y comían unos refrigerios. Al cabo de dos semanas, desembarcaron “en el diminuto puerto de La Tiñosa”.

Buscando halcones de Eleanor en el risco de Famara, Bannerman vio por primera vez el Archipiélago Chinijo, “el panorama más amplio que jamás había contemplado”. Ya en La Graciosa fueron testigos de la caza nocturna de la pardela cenicienta, “consistente en deslumbrarla con la luz de un fanal y golpearla con una vara de almendro”, explica el autor de la monografía. Fue en estas costas gracioseras donde Bannerman vio por fin al ostrero negro canario. Hoy sabemos que cazó el último ejemplar, puesto que no se ha visto ningún otro en el siglo posterior.

Ocho pieles y un huevo

Cuando la mar les dio tregua, los ingleses pusieron rumbo a Montaña Clara, Alegranza y el Islote del Infierno a bordo de una pequeña barquilla llamada San Francisco. Allí dispararon a unas tarabillas que resultaron no ser las habituales de Fuerteventura, sino una raza nueva, a la que Bannerman llamó *Saxicola dacotiae murielae*, en homenaje a su mujer Muriel, y que se conoció popularmente como tara-



El ostrero ilustrado por el naturalista danés Henrik Grönvold.

Lo llamaban “cuervo marino” y “graja” en Fuerteventura, “corvino” en La Graciosa, a veces también “lapero”, y “grajo de mar” en Lanzarote

billas de Alegranza, hoy también extinta.

“Todo cuanto hoy parece quedar del ostrero canario son ocho pieles y un huevo”, explica Valledor en su libro. Están en museos británicos y alemanes. Editado en 2013, el libro *Ostrero canario. Historia y biología de la primera especie de la fauna española extinguida por el hombre* es un homenaje a un pájaro “extremadamente bonito” y desconocido y a las personas que lo han buscado o estudiado. También a quienes aman los pájaros y la biodiversidad. Entre muchos, se cita a Ginés Díaz Pallarés, guarda del Archipiélago Chinijo; al ornitólogo Aurelio Martín; al naturalista tinerfeño Juan José Ramos y a Philip Hockney, una reconocida eminencia en la investigación de los ostreros.

“La mayoría de las formas de vida que ahora desaparecen lo hacen porque sus hábitats son destruidos. En los más de los casos se trata de especies de pequeño tamaño, por lo cual su extinción nos pasa desapercibida”, escribía Valledor en su libro. A día de hoy, más de 32.000 especies están en peligro de extinción, según datos de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. En España, según datos del Ministerio de Transición Ecológica, la cifra asciende a 963. En Canarias, 84 especies están a punto de desaparecer. La sobreexplotación de los recursos naturales y la degradación del suelo son las causas principales de la pérdida de biodiversidad.

Cocina creativa alrededor de la tunera, nueva propuesta gastronómica del Jardín de Cactus

La carta del centro turístico pone en valor un producto íntimamente ligado a Lanzarote en sintonía con la esencia del entorno creado por César Manrique

ELABORADA por el reconocido chef lanzaroteño Orlando Ortega en estrecha colaboración con el equipo de profesionales de cocina de los Centros Turísticos, la nueva carta del Jardín de Cactus fusiona paisaje y recetas para ofrecer una innovadora propuesta gastronómica. “Nos hemos inspirado en este entorno para crear una serie de platos que evocan sabores, olores y texturas que reflejan la esencia del Jardín de Cactus y añaden un plus al grado de satisfacción del visitante de este espacio”, señala Orlando Ortega.

Así, la tunera es el hilo conductor de un recorrido gastronómico que ofrece tapas como el chilli con cactus, los sugerentes rollitos de pollo y nopal, las tentadoras croquetas melosas de queso y cactus, los tacos de queso fresco de Lanzarote con nopalitas tiernos en aceite de oliva, la tabla de quesos con mermelada de tuno indio y la ya popular hamburguesa de cactus, entre otras, además de un sorprendente helado de nopal.

La nueva carta del Jardín de Cactus “apuesta por el consumo de productos de cercanía para favorecer los productores locales”, explica el consejero delegado de los Centros de Arte, Cultura y Turismo, Benjamín Perdomo, “pero también habla de impulsar negocios más sostenibles, de favorecer la economía circular, de realzar el talento de los excelentes profesionales de cocina de esta Isla y de poner en valor las bondades de un producto íntimamente ligado a esta tierra a través de la magia de este espacio creado por César Manrique”.

El consejero delegado destaca “el esfuerzo, la pasión y la implicación del chef Orlando Ortega y de quienes han hecho posible esta extraordinaria propuesta que, estamos seguros, va a sorprender por su calidad, por su originalidad y por su creatividad”.

La nueva propuesta gastronómica del Jardín del Cactus es un ejemplo de la cocina que desea impulsar el nuevo equipo de los Centros, en una apuesta por revalorizar el producto local y reconectar con la esencia de César Manrique a través de una carta adaptada al entorno creado por



En la carta se encuentran platos como chilli con cactus, rollitos de pollo y nopal, tacos de queso fresco con nopalitas tiernos en aceite de oliva, la tabla de quesos con mermelada de tuno indio o la ya popular hamburguesa de cactus.

el artista. Es también una forma natural de trabajar en favor de la economía insular.

La nueva propuesta gastronómica del Jardín de Cactus se podrá disfrutar con total seguridad, gracias a los protocolos de protección y prevención establecidos en la operativa de los Centros, siguiendo las directrices definidas por las autoridades sanitarias para evitar la transmisión de la COVID-19.

Los centros y su cocina

El equipo de profesionales de los Centros de Arte, Cultura y Turismo ofrece una nueva propuesta gastronómica en todos sus restaurantes con una apuesta por el producto local, la rentabilidad del negocio y la recuperación de la esencia de César Manrique. En el restaurante de la Casa-Museo del Campesino, presenta una cocina tradicional. En Jameos del Agua, la propuesta va más en la línea de



César Manrique, sin olvidar que estos enclaves son lugar de visita de una gran diversidad de público que demanda también otros platos más reconocibles. En Montañas del Fuego, la cocina sigue la línea del calor del volcán, apostando por la parrilla natural, que “es todo un espectáculo”, dice el chef. En cuanto al restaurante de El Almacén, que se abrirá más tarde, el equipo de los Centros aboga por presentar una cocina más internacional.

Con respecto al restaurante del Castillo de San José, la propuesta gastronómica es “más contemporánea”, acorde al museo de arte que acoge, donde se recurre a productos también foráneos, al objeto de conjugarlos con los locales. Uno de sus platos estrella es el pescado de Manrique, que define la serie alegórica del artista: filetes de pescado de temporada, crema de caldo tradicional de papas, calabaza confitada, mojos y batata, lo que recuerda una de las obras pictóricas del artista lanzaroteño.

Trabajar con los productos de temporada es otra de las fortalezas de la nueva carta de los Centros.



Mujeres de una de las pateras llegadas en los últimos meses a la Isla. Fotos: Carlos de Saá.

Mujeres, el rostro invisible de la inmigración en patera a Fuerteventura

Unas inician el viaje migratorio hacia Europa con la intención de mejorar su vida; otras lo hacen huyendo de la violencia sexual, la mutilación genital o los matrimonios forzados. En ocasiones, viajan con sus hijos

ELOY VERA

Awa se casó con 17 años. Durante un tiempo, aguantó los golpes de su marido hasta que se atrevió a hablar de divorcio. Su decisión no encontró el respaldo familiar. Al final, no le quedó más remedio que huir sola de Costa de Marfil y coger una patera con destino a Europa. Ahora espera poder encontrar un trabajo para enviar dinero a sus hermanas pequeñas y evitar que se casen obligadas. “Si ellas tienen dinero, tendrán algo de poder sobre la familia y las podrán escuchar”, asegura la marfileña.

De enero a julio de 2020 más de 140 mujeres han llegado a Fuerteventura a bordo de una patera. Proceden de Guinea Conakry, Costa de Marfil, Senegal, Ghana o Islas Como-

ras, un archipiélago situado en el océano Índico, entre las costas de Madagascar y Mozambique, a más de 7.000 kilómetros de España.

Las mujeres, junto a los menores, son el rostro invisible de la inmigración. Tienen más dificultades para migrar que los hombres por cuestiones culturales y controles a su movilidad. Unas inician el trayecto migratorio en busca de oportunidades, otras muchas lo hacen huyendo de guerras, violencia de género, matrimonios forzados o mutilación genital. A través del testimonio de cuatro mujeres inmigrantes, llegadas a la Isla en patera en los últimos meses, conocemos qué les mueve a dejar atrás su país y buscar un futuro solas, a miles de kilómetros de sus casas.

El día que Awa planteó el divorcio, su familia se dividió en dos. Unos lo aceptaron, otros quisieron que siguiera al lado de su marido. Finalmente, la joven no consiguió el consenso ni que prosperaran sus planes de divorcio. Entonces, decidió irse de su país. Era 2017 y lo hizo, insiste, porque “mi marido era violento”.

Un informe de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) de 2019 sobre la situación de la mujer en Costa de Marfil reconoce que, a pesar de la aprobación en 1998 de una ley que castiga algunas formas de violencia contra la mujer y otra que criminaliza la violación, “los autores de estos crímenes siguen beneficiándose de la impunidad general, en parte debido a una cultura de silencio”.

Fatoumata: “En Guinea lo que hay que hacer es cambiar a las mujeres amas de casa por mujeres independientes, sacarlas de casa”

El Foro Económico Mundial sitúa a Costa de Marfil entre los 10 países del mundo identificados como los peores para vivir siendo mujer, según los datos recogidos en el informe *Mujeres del continente, mirada al futuro*. En 2018, la tasa de alfabetización femenina se situaba en un 40,5 por ciento.

Awa explica que el trato a las mujeres en su país depende del grupo étnico al que pertenecen. En el suyo, está permitido el casamiento “sin preguntar si quieren o no y sin pedir permiso a los contrayentes. Las chicas cuando están estudiando, si se les casa, tienen que dejar los estudios. Así que la mayoría están dedicadas al comercio, vendiendo hoy para vivir hoy”, dice.

La joven, de 25 años, tampoco encontró apoyos en su idea

de huir de Costa de Marfil. Al final, se las apañó y preparó la salida sin la ayuda de nadie. Hizo la ruta migratoria unas veces en coche y otras a pie. Cruzó Costa de Marfil, Malí y Argelia hasta llegar a Marruecos.

Las fronteras se convierten para los inmigrantes en escenarios de violencia. Si eres mujer, las agresiones se intensifican. Entre Argelia y Marruecos hay una valla fronteriza. Allí, la policía pega a los inmigrantes y “los devuelve al desierto de Argelia”, cuenta. En una ocasión, ella también recibió golpes, mientras intentaba cruzar a Marruecos.

Tras estar un tiempo en el país, consiguió subir a una embarcación neumática en junio. Reconoce que la travesía fue muy dura, pero sabía que era la única opción porque lo que dejaba atrás era peor; “Aguantaba lo duro por llegar aquí”, recuerda.

Awa sabe que no podrá volver a Costa de Marfil. Mientras espera poder seguir el viaje hacia la Península, sueña con trabajar algún día como auxiliar de enfermería.

Un día, Bamba, de 21 años, se enteró de que la iban a casar con alguien que no quería, un primo suyo de 58 años. Ella era aún una estudiante cuando su familia empezó a hablarle de planes de boda. “Yo estaba estresada porque no quería casarme”, comenta. Al final, decidió que tenía que jugársela y buscar otro futuro fuera de Costa de Marfil. En 2018 se fue de su ciudad, Abiyán. Solo gente de su confianza supo de sus intenciones de viaje.

Fue de Costa de Marfil a Marruecos en avión. La vida en el país alauita fue complicada. “Allí no conocía a nadie”, comenta. Cuando llegó a Marruecos, vivió con unos amigos, pero luego la dejaron sola. Una noche, los responsables del viaje la llevaron a la playa, había llegado la hora de subir a la patera. En junio llegó a Fuerteventura.

Libertad y paz

Desde entonces, Bamba se aloja en el albergue de Misión Cristiana Moderna, tras haber pasado la cuarentena aislada en *la nave del queso* junto al resto de los inmigrantes que viajaban en su patera, tal y como exige el Ministerio de Sanidad a quienes llegan a España en estas embarcaciones debido a la situación de pandemia por la COVID-19. De Europa espera “libertad, paz y vivir lejos de la situación de tener que casarse con alguien por obligación”.

Fatoumata es de Conakry, la capital de Guinea. Estudió Relaciones Internacionales en la universidad de su país, pero jamás ha podido trabajar. “Solo tengo



Misión Cristiana Moderna da ayuda a muchas de las mujeres migrantes que llegan a la Isla.



Una mujer, con su hija, en el comedor de Misión Cristiana.

el título”, bromea. Asegura que en Guinea “hay muchos jóvenes que tienen estudios, pero están sin trabajo y el gobierno no hace nada por ellos”. “Allí sólo están trabajando los que estaban desde los años sesenta, que permanecen en los mismos puestos”, apunta.

La joven pertenece a la tribu de los mandinga, la segunda más importante del país tras los fula, formada por un 30 por ciento de la población. En su país, jamás ha logrado trabajar. Un informe redactado por CEAR señala que “en general, en la sociedad guineana hay una mala actitud de los hombres frente a la autosuficiencia femenina y, por tanto, frente a su acceso al mercado laboral, que se debe a las creencias culturales de la prevalencia del varón sobre la mujer”.

Un día, Fatoumata se cansó de esperar por un trabajo y decidió venirse a España. No se lo dijo a nadie de su familia. El trayecto de Guinea a Marruecos fue en avión.

La gente de Marruecos se lo puso fácil: “No son blancos, pero tienen la piel clara y hay una estigmatización hacia las personas de color. Esto supone un trauma físico y mental porque la policía nos persigue como si no fuéramos personas normales”, cuenta la joven recordando su estancia en el país mientras esperaba la llamada de la patera.

Si le preguntas si quiere seguir en España o continuar el periplo migratorio hacia otro país europeo, dice que preferiría quedarse en España. Aquí desea poder continuar su formación universitaria. “Ahora lo que me preocupa no es dónde voy a trabajar sino cuándo podré empezar a estudiar”, comenta.

Su intención es seguir formándose y poder regresar algún día a Guinea Conakry y ayudar a cambiar el país. “Generalmente en África los hombres piensan que las mujeres no tienen derechos. En Guinea, en concreto, hay violencia contra ellas

y la gente cree que no tienen nada que decir”, asegura.

Dar voz

Fatoumata cree que en Guinea el primer movimiento que se tendría que hacer es “cambiar a las mujeres amas de casa por mujeres independientes, sacarlas de las casas, que tengan la palabra y puedan decir algo porque, en estos momentos, ni siquiera hay una representación de ellas en el gobierno”.

La joven asegura que en Guinea, a la hora de buscar trabajo, aunque una mujer tenga más habilidades y conocimientos que el hombre, “él conseguirá más rápido el empleo. Piensan que la mujer es siempre una ama de casa que se queda limpiando y cuidando a los hijos”, lamenta.

Mientras Awa, Bamba y Fatoumata cuentan sus historias y sus sueños en Europa, la hija de Regina, de unos seis años, no para de correr por el patio y entrar en las habitaciones del albergue de Misión Cristiana. Saborea un chupachups hasta que se le cae al suelo y acaba hecho trozos. El desastre no le roba la sonrisa.

Al final, Regina, de Ghana, se atreve a contar su historia. Parece una mujer de pocas palabras. Le cuesta hablar de su vida antes de llegar a España. Cuenta que es de Sawla, una ciudad del norte de Ghana, y que con 15 años se quedó embarazada. Tras la noticia, tuvo que dejar los estudios. “Desde entonces, la vida fue complicada”, asegura. Sus padres eran muy pobres y no querían aquel embarazo.

En enero de 2019, Regina y su hija se fueron de Ghana. Lo hicieron en coche hasta Marruecos. No quiere decir el motivo o motivos por los que un día hizo las maletas y se fue de su ciudad, pero seguro que uno de ellos es la pobreza y la necesidad de empezar una nueva vida. Según la ONG Intermón Oxfam cerca del 24,2 por ciento de la población del país vive por debajo del umbral de pobreza. Ghana ocupa el puesto 140 de los 189 países incluidos en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Ella y su hija consiguieron cruzar el trozo de mar que separa África de Canarias, aunque reconoce que tuvo miedo en la patera por si le pasaba algo a su hija. Al final, se arrepintió de coger la embarcación por “las complicaciones del viaje”.

Tras llegar a Fuerteventura, espera poder viajar a Suecia. Allí, está su marido. “Estar con él es lo que más quiero”, explica en inglés.

De enero a julio de 2020 han llegado a la Isla más de 140 mujeres en patera, procedentes de Guinea Conakry, Costa de Marfil, Senegal o Ghana

Las fronteras se convierten para los inmigrantes en escenarios de violencia. Si eres mujer, las agresiones se intensifican

ESTHER TORRADO

PROFESORA DE SOCIOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA Y EXPERTA EN MIGRACIONES

“Muchas de estas mujeres no son solo migrantes económicas, sino exiliadas de género”

ELOY VERA

Esther Torrado lleva décadas vinculada al trabajo de los derechos humanos, fundamentalmente en el tema de la violencia contra las mujeres, niñas y niños. Primero coordinando un centro de Servicios Sociales, después dirigiendo un Servicio de Atención a la Mujer y trabajando en una ONG y en el Instituto Canario de Igualdad (ICI) del Gobierno de Canarias. En la actualidad, es profesora investigadora del departamento de Sociología de la Universidad de La Laguna (ULL) y miembro del Instituto Universitario de Estudios de las Mujeres (IUEM). Desde hace años, ha centrado sus investigaciones en el tema de las migraciones irregulares y, en particular, en el tráfico y trata de seres humanos con fines de explotación sexual. La investigadora alerta de la doble vulnerabilidad a la que se enfrentan las mujeres migrantes y la violencia a la que son sometidas durante el trayecto migratorio, con el riesgo de ser reclutadas por las redes de trata para explotación sexual. “En pleno siglo XXI, comercializar con personas vulnerables se ha convertido en un negocio muy lucrativo”, asegura.

-En 2019, se produjo un repunte en la llegada de pateras a Canarias. Cada vez viajan más mujeres en ellas, ¿a qué se debe?

-Siempre he dicho que las mujeres han migrado siempre, a pesar de tener más dificultades. Ahora, lo que han aumentado son las migraciones de mujeres solas o “mal acompañadas”, igual que el caso de los y las menores que van solos o “mal acompañados”. Las mujeres tienen más dificultades para migrar por cuestiones culturales y controles a su movilidad en origen. No es lo mismo un hombre que una mujer en sociedades muy patriarcales donde la migración se considera una cuestión exclusiva de ellos. En este último siglo, las migraciones irregulares están vinculadas a las redes de tráfico y trata de seres humanos y esta tiene muchas caras: la explotación laboral y la mayoritaria con fines de explotación se-



Esther Torrado, en La Laguna. Foto: Miguel Otero.

xual, en el caso de las mujeres y niñas. Ahora, las mujeres no solo son traficadas, es decir trasladadas de un lugar a otro de forma irregular, sino que son además tratadas con fines lucrativos. Con esto no quiero decir que todas las que están llegando sean víctimas de trata o todas las tratadas sean migrantes. En nuestro país y en Canarias, la mayoría de las víctimas son extranjeras, pero estamos observando también el reclutamiento de mujeres de origen nacional. Lo cierto es que, antes, las migraciones de mujeres y niñas eran para reagruparse con la familia en destino. Ahora están aumentando las migraciones de mujeres autónomas, entre comillas, que emigran solas o con sus hijos e hijas. Una de las cuestiones que han desvelado informes de ONG como Médicos del Mundo y Save the Children es que muchas de ellas, sobre todo las de origen subsahariano, tienen que recorrer tres o cuatro fronteras, muchas veces a pie, tardando en llegar a nuestro territorio hasta una media de tres a cuatro años.

-Unas inician el viaje por un deseo de prosperidad, pero otras lo hacen por otro tipo de circunstancias...

-En un artículo que escribí como resultado de mis investigaciones, que se denominaba *Huir del fuego para caer en las brasas*, se refleja fehacientemente la situación de las mujeres, niñas y niños que huyen de conflictos étnicos, matrimonios forzados, violencia sexual o mutilación genital y que, huyendo de esa violencia o de la pobreza, caen en las redes de trata. Los informes de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado alertan sobre la situación de las mujeres que sufren trata y que son de origen extranjero. Muchas de ellas se ven abocadas, por la fuerza de la necesidad o la coacción, a viajar a Europa, contrayendo importantes deudas con las redes criminales y sufriendo extrema violencia, ya sea a través de los malos tratos físicos, sexuales o psicológicos, como en el caso de las mujeres nigerianas con el control a través del vudú o las amenazas a los familiares en origen.

-La violencia en frontera es una realidad que sufre el colectivo migrante, pero ¿cómo afecta a las mujeres?

-Afecta a todos los migrantes. Todos los corredores migratorios constituyen territorios vulnerables. En pleno siglo XXI, comercializar con personas vulnerables se ha convertido en un negocio muy lucrativo, mucho más que el de las drogas o las armas. Es más fácil traficar con seres humanos que con drogas y con armas. En el caso de las mujeres, niños y niñas, su vulnerabilidad se incrementa por el hecho de ser mujeres o menores. sufren más abusos, más violencia, no sólo de las redes sino de sus propios compañeros que recorren los mismos trayectos e, incluso, por la Policía. Este modo de operar se convierte en marcados castigos de género y es común en territorios fronterizos, donde mujeres migrantes y ONG han denunciado la violencia que se ejerce contra ellas, principalmente sexual, con violaciones grupales u obligándolas a prostituirse.

-¿A qué se exponen las mujeres que viajan solas?

-Muchas mujeres, cuando realizan el trayecto migratorio, van vestidas de forma masculina en un intento de protegerse y no ser identificadas como mujeres. No obstante, no todas viajan solas, sino, en ocasiones, mal acompañadas por un varón, que suele ser miembro de las redes y se hace pasar por pareja o por alguno que quiere custodiarlas.

-Una vez llegan a destino, ¿se trabaja en su integración y en su recuperación física y moral?

-En las organizaciones sociales, sobre todo las ONG y los servicios sociales y de aten-

ción a las mujeres víctimas de violencia, se trabaja con ellas, pero hay que decir que existe una escasez de recursos económicos y humanos por parte de lo que las administraciones públicas destinan para tal fin. Urge que este tema se incluya en la agenda política y se legisle una ley contra la explotación sexual y la trata. Si las mujeres van a denunciar una red de trata necesitan una protección real y recursos para salir adelante. Hace falta una ley nacional y medidas autonómicas con recursos de protección, integración y reparación. Digo reparación porque en España tenemos una asignatura pendiente con las víctimas de violencia sexual, trabajando con el trauma y la reparación del daño. No sólo hay que trabajar la integración sociolaboral sino también esa recuperación porque muchas de estas personas han sido víctimas de violencia extrema y se tiene que dar ese reconocimiento.

-Tras llegar a su destino, ¿cree que les cuesta más integrarse a las mujeres migrantes que a los hombres?

-Creo que integrarse les cuesta a todos, pero no es tanto una cuestión de ellos como de los países de acogida o destino. Cuando uno es un inmigrante irregular, pobre, negro, no habla el idioma y no tiene redes de apoyo no lo tiene fácil. En el caso de las mujeres, además, hay que añadirle una doble vulnerabilidad por el simple hecho de ser mujeres. Son objeto de cosificación y mercantilización y esto, en el caso de las migrantes, se incrementa, pues además de explotarte laboralmente, van a intentar explotarte sexualmente. Ellas tienen un doble factor de riesgo y vulnerabilidad.

-¿Qué papel está jugando la violencia de género en las mujeres migrantes que están llegando en patera a Canarias?

-Siempre digo que muchas de estas mujeres no son sólo migrantes económicas, sino exiliadas de género. Hemos descubierto que, en el caso de los hombres, los proyectos migratorios de naturaleza económica son los mayoritarios. Es decir, buscan mejorar su vida y la de sus familias o, en algún caso, huyen de persecuciones políticas. Junto a estas motivaciones migratorias, en el caso de las mujeres hemos encontrado lo que llamamos *exilio por cuestiones de género*. Huyen del maltrato, las violencias, prácticas patriarcales o matrimonios forzados. Algunas son captadas en sus aldeas de origen cuando son menores de edad. En algunos casos, las familias ven una salida de mejora en sus vidas aun a sabiendas del riesgo o, simplemente, son engañadas con una promesa de trabajo en Europa.

-¿Qué lleva a una menor a salir de su casa y comenzar el viaje?

Las migraciones son muy heterogéneas y también los motivos migratorios. Nosotros nos hemos encontrado con niñas que han llegado a Canarias y que han sido prácticamente vendidas por su familia. Es decir, ha habido un consentimiento familiar. La niña como un producto para obtener beneficios. También a niñas que han sido secuestradas o que han huido o menores que van a reagruparse con sus familias. Al tener que cruzar fronteras de forma clandestina se exponen a la violencia física, sexual e, incluso, a la muerte. Algunas se han quedado en las fronteras, obligadas a prostituirse. El éxito o balance migratorio en las niñas es

“En el caso de las mujeres, niños y niñas, su vulnerabilidad se incrementa, sufren más abusos y violencia, no solo de las redes, sino de sus compañeros”

“Si las mujeres van a denunciar una red de trata necesitan una protección real y recursos para salir adelante. Hace falta una ley nacional”

menor. A las chicas las vinculan a redes de tráfico y acaban siendo tratadas. La mujer, los niños y las niñas tienen menos posibilidades de lograr el éxito migratorio por lo que las administraciones públicas deben hacer un esfuerzo mayor para trabajar las migraciones desde una perspectiva de género y entendiendo los factores de vulnerabilidad y violencia adicional que sufren por el mero hecho de ser mujeres. Esto es una parte fundamental de sus procesos de recuperación e integración social.

-¿Qué papel juega la prostitución en todo esto?

-La demanda prostitucional de los varones incrementa la industria de la explotación sexual y la trata. Ellos, con su demanda y los gobiernos, con su inacción son los responsables. En el estudio que realizamos para el ICI, los resultados vinculan el consumo prostitucional al de la pornografía, el ocio y la sociedad de consumo. Muchos varones quieren consumir cuerpos de mujeres distintas a precio *low cost*, como cuando van a un supermercado a adquirir un producto. La industria para la explotación sexual se ha convertido en un supermercado de cuerpos vulnerados de mujeres y esta ignominia, que va en contra de la libertad de las mujeres y la propia convivencia igualitaria, no va a desaparecer hasta que exista una ley que establezca medidas punitivas de disuasión de la demanda prostitucional, medidas de prevención y sensibilización y alternativas para frenar los reclutamientos y ofrecer salidas reales a las mujeres. Sólo desde este planteamiento lograremos erradicar el establecimiento de redes criminales y la explotación sexual de mujeres y niñas en nuestro país.

radio **insular** FUERTEVENTURA

AVANZAR, INNOVAR, COMUNICAR

ESTAMOS AQUÍ

WWW.RADIOINSULAR.ES



Mor empezó de freganchín y ahora trabaja en el Hotel Allsun Esquinzo Beach. Foto: Carlos de Saá.

MOR DIAW | SENEGALÉS

“Mi idea es no seguir siendo inmigrante hasta que me muera”

ELOY VERA

“No volvería a meterme en un cayuco y tampoco quiero que lo haga mi familia, no vale la pena. Cada uno tiene un destino y puede que el mío fuera venir ahí, pero no le voy a aconsejar a nadie que lo coja”, asegura Mor Diaw, un senegalés que llegó en 2006 en cayuco a Tenerife. Desde 2014, reside en Fuerteventura. En la Isla ha logrado un empleo en el sector turístico y vivir “en calma”. De joven, fantaseaba con trabajar en Europa para poder ayudar a

su familia. Ahora, sueña con poder regresar algún día a su país y montar su propio negocio.

Mor, de 43 años y padres agricultores, nació en Gassane, a unos 50 kilómetros de la ciudad de Louga. Su primer trabajo fue en el campo, ayudando a sus padres en las plantaciones de cacahuetes y en el cuidado de los animales. Hasta los 20 años pudo atender a los estudios de lengua árabe “Quería seguir estudiando, pero tenía siete hermanos, yo era el mayor y tuve que dejar de estudiar, buscame la vida y mejorar para poderles ayudar”, cuenta. En 1997 se fue a Mauritania.

Sin saberlo, el joven iniciaba un viaje migratorio que 11 años más tarde le traería a Europa en un cayuco junto a 52 hombres más.

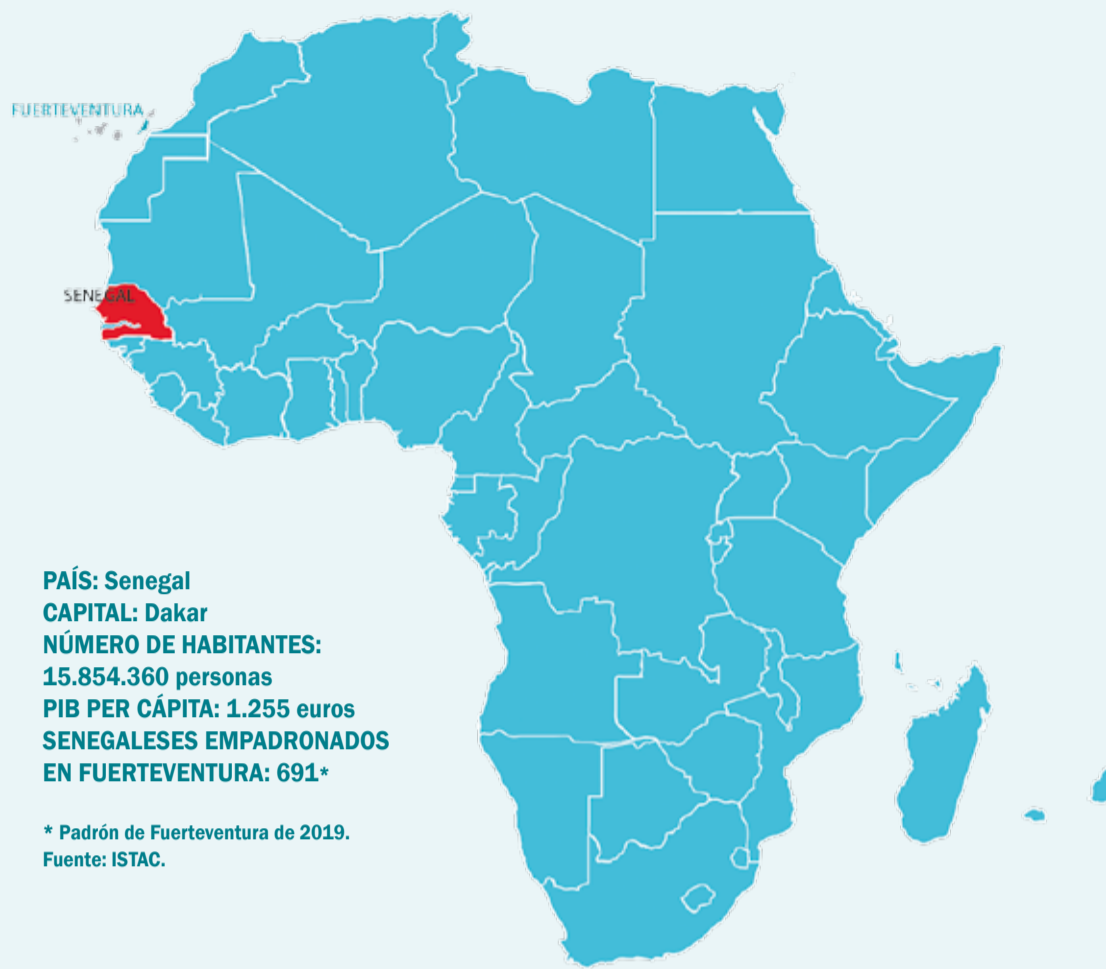
Antes de tomar el cayuco, Mor vivió nueve años en Nuakchot, la capital de Mauritania. Trabajaba en la venta ambulante hasta que encontró empleo en un chiringuito. Cada año, viajaba hasta Senegal para visitar a su familia.

Un día empezó a ver a jóvenes que llegaban a Mauritania en busca de un cayuco que les acercara a Europa. La idea de hacer él también el viaje empezó a rondarle en la cabeza hasta que decidió echarse al mar. Recuerda

que cuando estaba en Mauritania no pensaba venir a Europa, pero “después de cinco o seis años allí, veía que la gente venía y me dije ‘yo también lo voy a intentar’. Tenía familia en Zaragoza que estaba haciendo casas, mejorando su vida y pensé ‘lo voy a intentar’”.

En octubre de 2006, se subió al cayuco en una playa de Nuidibú. No sabía nadar, pero asegura que siempre tuvo la idea de que iba a llegar. “Pensé ‘pase lo que pase voy a luchar’ porque en España tenía familiares que lucharon y ganaron y yo iba a hacer lo mismo. Necesitaba ayudar

“Aquí, para trabajar, no basta con echar el currículo, hay que conocer gente”



llegó a Valencia: “Nos metieron en una Casa de la Cultura y nos preguntaron si teníamos familia que nos pudiera acoger, les dije que en Zaragoza, y me llevaron en un autobús hasta allí”.

En la capital de Aragón, Mor intentó buscar un futuro en la venta ambulante. A pesar de sus ganas de trabajar y comenzar una nueva vida, seguía siendo *sin papeles* al que, en cualquier momento, la Policía podía pararle y pedirle la documentación. Al final, terminó regresando a Valencia.

Temporero en Valencia

Trabajó como temporero en Valencia, cogiendo naranjas y compartiendo piso con tres personas más. Recuerda la complicada situación que vivió en el campo: “No ganábamos mucho. Unos 40 euros al día, pero no trabajábamos todos los días. Si llovía, no íbamos y, si hacía mucho frío, tampoco. Había semanas que sólo íbamos al campo tres o cuatro días”.

Después de un año y medio de temporero en Valencia, decidió regresar a la venta ambulante. Durante un tiempo se estuvo ganando la vida en mercadillos y ferias por León y Galicia.

En dos ocasiones, intentó lograr el permiso de residencia, pero siempre había algo que le echaba el fechillo a su sueño de vivir en España en situación regular. En 2013, su vida empezó a cambiar. La responsable fue Mónica, una mujer gallega que apareció un día en su camino y a la que le contó su vida y ella le dijo “que no le importaba”, dice orgulloso.

Mónica fue la culpable de que Mor hiciera las maletas y se mudara a Fuerteventura en 2014. Ella había tenido una oferta laboral en los hoteles de la Isla y, debido a que en Galicia “la vida se estaba poniendo difícil”, decidieron arriesgarse y comenzar una nueva etapa en Canarias.

Mor estuvo un año esperando la llamada de un trabajo hasta que lo consiguió en un hotel de la cadena Iberostar como freganchín. “La vida en Fuerteventura ha sido mucho mejor. Al principio era muy complicado, pero, cuando pasó el primer año y encontré trabajo, me quedé tranquilo”, asegura.

En su currículo cuenta que ha sido freganchín, ayudante de cocina, camarero de restaurante... “Yo valgo para todo, así que me dije ‘cualquier cosa que me ofrezcan la voy a coger’ y hasta hoy, que estoy trabajando en el Hotel Allsun Esquinzo Beach”, dice.

“Fuerteventura es un sitio tranquilo donde uno se puede ganar la vida. He decidido quedarme aquí porque he encontrado trabajo”, asegura convencido. Se encuentra integrado en la Isla. Ha conocido mucha gente inmigrante y senegaleses que son como familia, aunque reconoce que la integración con los mayoreros ha sido menor.

Durante la entrevista, insiste en las dificultades que tiene el colectivo africano para conseguir empleo en la Isla. “Aquí para trabajar no basta con echar el currículo, hay que conocer gente”, explica. Aunque apela a la necesidad de que los inmigrantes apuesten por la forma-

ción, “pueden tener la idea de trabajar, pero si no saben cómo se llaman las cosas es complicado”.

Fuerteventura le dio su primer trabajo tras conseguir el permiso de residencia y la posibilidad de empezar a cotizar. En la Isla, ha iniciado una carrera de fondo, dispuesto a ir superándose día a día: “Cuando fui a mi primer trabajo no sabía nada. Me dijeron si podía lavar cacharros y dije que sí. Tengo dos manos, cabeza y fuerza. Les dije ‘si me dicen dónde puedo lavar, empiezo’, pero no me quedé solo ahí. Cuando estaba libre iba a la cocina a mirar cómo lo hacían. Tenía la idea de que no me iba a quedar para lavar cacharros”, dice. Y apostilla: “La gente piensa que cuando se llega a Europa la vida cambia de repente, pero hay que luchar”.

Mor vive con preocupación el repunte de pateras rumbo a Canarias. A veces, recibe llamadas de conocidos pidiendo ayuda desde los centros de acogida de Gran Canaria y Fuerteventura. Reconoce “lo complicado que es llegar hasta aquí justo cuando ha empezado la enfermedad del coronavirus. Ahora no tienen oportunidades de salir de la Isla para ir con los familiares que están en Península”.

“Viví esa experiencia y me duele mucho cuando veo a migrantes por la calle sin tener dónde vivir. También hay quien vive en la Isla y está en una situación complicada y sin papeles. En casa, con mucha familia y sin residencia para poder trabajar”, lamenta. Inmediatamente después, añade a la conversación lo difícil que está resultando conseguir el permiso de residencia: “Es muy complicado porque las empresas ahora no tienen la oportunidad de dar trabajo y hacer un contrato por un año para poder conseguir la residencia”.

Asegura que Fuerteventura le ha dado “una vida”, aunque el día de mañana, si le van bien las cosas, le gustaría regresar a Senegal. Allí, desearía montar un negocio. Tal vez, un comercio de venta de piezas de coches. “En África hay muchas cosas que hacer”, asegura antes de despedirse. A las dos de la tarde, empieza su jornada laboral en el hotel. La llegada de los primeros turistas le ha permitido salir de las listas del Expediente de Regulación Temporal de Empleo (ERTE) y continuar su sueño europeo.

“Al principio era muy complicado, pero, cuando pasó el primer año y encontré trabajo, me quedé tranquilo”

Asegura que Fuerteventura le ha dado “una vida”, aunque el día de mañana, si le van bien las cosas, le gustaría regresar a Senegal



Chiquitito y Nena en su casa de Giniginámar. Foto: Carlos de Saá.

MARÍA VALERÓN

Fueron aquellos los años secos, los años duros del hambre. Tan duros como para no borrarse de la memoria, aun con el paso de los hijos, los nietos y de toda una vida. “Yo era el más pequeño y dormíamos en una cama de hierro: mi madre, mi padre y yo, al centro. Llevaba llorando, y lo recuerdo, varios días, día y noche. Mi padre le preguntó a mi madre de madrugada: ‘¿Qué le pasa a ese niño, mujer?’ y mi madre le dijo que hacía días que no comía. Mi padre fue a probar suerte donde las gallinas, que ya ni ponían, de hambre que tenían también, y consiguió un huevo pequeñito; recuerdo que mi madre lo puso crudo en una taza y me lo puso en la boca. Y ya dormí”. Así relata Chiquitito los años del hambre: recoger cosco y trillar para hacer gofio, frangollo mañana, tarde y noche. Sobrevivir.

La muerte del padre añadió a la situación familiar más gravedad, pero su madre, Doña Águeda Quesada, era mujer fuerte y aprovechó lo poco que tenía; con algún saquito de harina, comenzó a hacer torrijas, que freía “con aceite, poco, en unas piedras”, a la puerta de la casa. Los altos mandos de un acuartelamiento militar cercano bajaban de madrugada al aroma: vendiendo sus torrijas consiguió que, en la casa, hubiera algún ingreso, incluso ahorrar, poco a poco, para muchos años después construir unas dependencias a cal y piedra en Gran Tarajal.

Con diez años, Chiquitito ya trabajaba cuidando ganado en Tuineje, y para aprender a hacer cuentas cada día iba, a la vuelta del trabajo, a la escuela de Lolita, también en Tuineje: “Éramos más de 20 los que íbamos a la

La historia de Chiquitito y Nena: cuando la tierra llama y te devuelve a casa

Salvador Domínguez (Chiquitito) nació el año que estalló la guerra, un 12 de marzo de 1936; fue un niño de la posguerra. Eugenia Torres (Nena) nació años después, pero la posguerra y el hambre se alargaron lo suficiente en Fuerteventura para alcanzar también su infancia. Él se crió en la loma Este del Valle de Giniginámar, ella en la loma Oeste. Aun así, nunca coincidieron de niños.

escuela por la noche, de ocho hasta las diez. Así aprendimos las cuentas básicas, sumar y restar, dividir, multiplicar”.

Pero la historia de Chiquitito no es una historia sobre el hambre; la suya es, quizás, una historia sobre la vida, más allá del daño, y sobre el riesgo para salvarse. Chiquitito dice que lo feliz no lo recuerda, sólo el dolor: “Lo malo no se olvida”, repite. Y sin embargo, todo lo feliz lo rodea, y su alegría contagia allá donde va.

“Mi madre dijo: ‘Vamos a pasar a ver a Chiquitito, el de Aguedita, que hubo guerra en África y ahí está el muchacho, que acaba de venir’. Yo no lo conocía, y solo estaba pensando en bajar a la playa, que era mayo y había fiesta (enramábamos y cantábamos y nos reuníamos todos en la playa). Pero fui con mi madre y lo conocí, y al final él se emperchó y vino con nosotras caminando a la playa. 21 años tenía él, 12 yo. Frente a frente vivíamos, pero ahí nos conocimos”, cuenta Nena. Era 1958 y Salvador acababa de regresar de la guerra de Ifni, que enfrentó a España y Marruecos por el control del Sáhara occidental, Ifni y el Protectorado Sur (Cabo Juby). A partir de entonces, se

encontraron en los bailes y enamoraron unos años más hasta que, al fin, en la iglesia vieja de Giniginámar, se casaron. Era 1965 y ya Salvador sabía que el futuro estaba en Gran Canaria.

La tierra llama

“Arando día y noche en Los Valles, aún soltero, saqué suficiente de un trabajo que salió; de aquellas todo iba a casa de mi madre, porque estaba difícil. Mi madre separó, de lo que le di, 7.000 pesetas y me las dio. Con eso fuimos a Gran Canaria”, cuenta Salvador, que dice que ya no huía del hambre, pero sí de la necesidad: “No era ya hambre como lo que yo viví de niño, pero era falta de trabajo. Cuando tú te vas de aquí porque no ganas para un plato de potaje... Eso también hay que vivirlo”. Se embarcó a Gran Canaria con un tractor “en busca de oportunidad” y la oportunidad lo encontró a él.

“El representante de Blandy Brothers nos recomendó para hacer la pista del aeropuerto de Gando y así empezamos, viendo todos los majoreros -los muchachos Rodríguez y yo- en una cuartería y comiendo todos juntos de un caldero con agua y gofio escaldado, esa era la comi-

da”. Se fue soltero y al año, ya casado, le siguió Nena a la isla vecina. “Vivíamos en la cuartería, los pies de la cama debajo del poyo de la cocina, tierra a todas horas, la ropa tendida arriba, pero así pudimos empezar” recuerda ella, que enumera los pisos que vinieron después: de Las Puntillas a El Calero y, finalmente, Schamann.

También Nena buscaba su oportunidad y, como le gustaba la repostería, se embarcó a montar una dulcería. Ya de niña había descubierto que su vocación era el mostrador: “Yo ya sabía que el campo para trabajar, no. Mi padre habló en Gran Tarajal con Don Antonio y allí me fui, a trabajar en la tienda de los González. Allí vi que a mí me gustaba la venta, atender”.

Así que, en Gran Canaria, para labrar su propio futuro, quiso volver al mostrador y se lanzó. “La dulcería la trabajé yo sola dos años, porque él seguía con el tractor; después, ya el negocio era estable y, bueno, se vino conmigo”. La dulcería fue un impulso próspero que les dio más de 20 años en Gran Canaria.

Por el transitar de esos más de 20 años llegaron sus tres hijos, y también nuevos proyectos empresariales, como una pelu-

quería o una frutería en la que vendían fruta y verdura de una finca que habían comprado en San Mateo, pero su proyecto siempre fue la dulcería y a ella regresaron. Durante los primeros nueve años, no pudieron volver a Fuerteventura. “Faltaba el duro”, resume Salvador. Pero la tierra llama: “Decidimos trabajar todos los días del año, mañana y tarde, también domingos y festivos, para cerrar un mes entero al año y pasarlo aquí con la familia”, cuentan. “Así que los hijos no querían saber nada que no fuera Giniginamar, siempre queriendo volver”.

Y fueron ellos, Fabiola, Servando y Salvador, los que en 1989 tiraron por los padres para dejarlo todo y volver. “Cuando los chiquillos dijeron ‘Vamos’, yo dije: ‘¡Corro para Fuerteventura!’”, se ríe Chiquitito. La pareja dejó todo resuelto en Gran Canaria y se lanzó a un nuevo salto sin paracaídas: “Dejar la dulcería se me hizo muy pesado: daba para comer, estaba ya bien asentada, la trabajaba bien. Volver era empezar otra vez de cero y decidiendo un negocio nuevo”, cuenta Nena.

Fue otra intuición lo que les permitió continuar trabajando el día que, finalmente, y a remolque de los hijos, volvieron a Fuerteventura. Era 1989 y montaron una tienda de muebles. ¿Por qué una tienda de muebles? “Qué sé yo, si me preguntan ni sé decirlo: algo había que hacer para vivir, un amigo de Gran Canaria tenía una, le iba bien, y pensamos: ‘pues vamos a intentarlo en Gran Tarajal’”, cuenta Nena, y ambos se ríen por el impulso de la decisión. El Economato del Mueble, ahora regentado por los hijos, nació de un olfato y de las ganas de volver a la tierra, a toda costa.

“Creo, siempre he creído, que hay una oportunidad, que hay una posibilidad, aunque cueste mucho trabajo. A mis hijos siempre les dije que el que quiere, consigue. Aunque sea vender pipas, las vende”, se ríe Nena y así resume la esencia que ha ido dejando en el aire la conversación.

Dicen que hace 53 años, cuando se casaron, nunca habrían imaginado que todas estas aventuras formarían parte de su vida; que la fueron creando, día a día, siempre buscando mejorar, siempre buscando algo nuevo, siempre sabiendo apoyarse. Hoy su historia parece impregnada del olor de las torrijas de Doña Aguedita, madre de Salvador, que noche tras noche, sobre la piedra, consiguieron reunir, con esfuerzo y perseverancia, los ingresos para salir adelante y crecer.

NO DEJES HUELLA

TU PERRO,
TU RESPONSABILIDAD



No recoger los excrementos de tu mascota conlleva multas de 150€

CON ESTE GESTO
GANAMOS TODOS




No recoger los excrementos de tu mascota conlleva multas de 150€




¿RECOGES O PAGAS?

No recoger los excrementos de tu mascota conlleva multas de 150€

GESTIÓN DE LA LIMPIEZA Y TENENCIA DE ANIMALES DOMÉSTICOS

 **Información** sobre tenencia y cuidados

 Entrega a pie de calle por los distintos pueblos y barrios de Puerto del Rosario de **kits de limpieza** de los residuos de mascotas

 Modificación de la ordenanza municipal en vigor, la cual refleja una serie de **expedientes sancionadores e infracciones** en el caso de incumplimiento con la recogida y limpieza de los residuos sólidos y líquidos de las mascotas de los espacios del municipio



MÁS INFORMACIÓN:

www.puertodelrosario.org

 Ayto Puerto del Rosario  @PuertoRosario

AYUNTAMIENTO
PUERTO DEL ROSARIO



CONCEJALÍAS DE SALUD PÚBLICA, BIENESTAR ANIMAL Y MEDIO AMBIENTE

HUGO RAMI | ARQUITECTO Y ARTISTA

“Cuando ves Fuerteventura desde el avión y divisas un pueblo parece que al territorio le ha salido un cáncer”

MARÍA JOSÉ LAHORA

-¿Qué fue antes la arquitectura o la pintura?

-La pintura. Siempre he dibujado, desde pequeño, y esa faceta artística me llevó a estudiar arquitectura, que, al fin y al cabo, lleva una carga artística que se suele olvidar. La función de un arquitecto no es sólo diseñar un edificio o una ciudad para que funcione, sino que, según como sea, provocar sensaciones que hacen que la gente se sienta bien o mal. Hay estudios sobre cómo los espacios afectan a las personas. Esa parte de la arquitectura está muy relacionada con la pintura. Suelo pintar cuando salgo de viaje. Esas nuevas sensaciones que me provocan los lugares las transmito a través de la pintura y luego las aplico a mis diseños arquitectónicos.

-¿Cuándo decide que su obra artística es digna de compartir?

-En 2018 fue cuando unos amigos me convencen para enseñar mis pinturas, así que expuse en el pub La Tierra de Puerto del Rosario. A partir de ahí me introduje en foros artísticos y vi que mi obra gustaba. Eso me animó a presentarme a una convocatoria internacional de arte en Los Ángeles (Estados Unidos). A los seis meses me llamaron para decirme que era uno de los 100 seleccionados de todo el mundo. De este modo, expuse en Los Ángeles. Fue mi plataforma para Europa. He expuesto en Londres, Amsterdam, Bolonia... Con el confinamiento se suspendieron otras dos exposiciones, una en Londres y otra en Nueva York, que podrán retomarse en diciembre y el año que viene. En septiembre expongo en la Costa Azul.

-Parece que ha tenido que recorrer mucho camino para poder exponer finalmente en casa ¿no?

-La exposición del Centro de Arte de Juan Ismael la solicité cuando me seleccionaron para la feria de Los Ángeles, pero se tarda mucho en programar los centros públicos.

-¿Quién predomina en su vida, el Hugo artista o el arquitecto?

-El Hugo artista surge cuando el arquitecto concluye su jornada laboral y se sienta en el sofá o en los aeropuertos, cuando sufro retrasos en los vuelos. Las exposiciones son para mí realmente

El recién reelegido decano del Colegio Oficial de Arquitectos de Fuerteventura y pintor expone en sus obras la parte más sensitiva del urbanismo. Defensor de integrar la naturaleza en las ciudades, habla de las similitudes entre California y Fuerteventura, de crear oasis en el desierto y de la importancia de la conciencia social para el desarrollo urbanístico.



Fotos: Carlos de Saá.

vacaciones y así puedo compaginarlo con mi trabajo que es lo que verdaderamente me da de comer. Disfruto más visitando Los Ángeles como participante en una feria de arte que como turista. Es la manera de conocer realmente su forma de vida, sus gentes... y eso me encanta.

-¿Esas vivencias en sus viajes son las que transmite en la muestra del Centro de Arte Juan Ismael?

-Sí. Me puse a dibujar California desde el confinamiento y eso me dio pie a expresar las diferentes sensaciones de las mismas temáticas realizadas en di-

ferentes situaciones emocionales de mi vida. Son obras digitales inspiradas en los momentos antes y después del confinamiento por la COVID-19.

-¿Qué es lo que tanto le atrae de California?

-Paisajísticamente y climáticamente es idéntica a Fuerteventura. Y reflexioné sobre esas similitudes y cómo aprovecharlas. En California, la administración pública no se preocupa por el medio ambiente, pero la gente sí y el efecto se visualiza a vista de pájaro desde el aire. Ves un desierto, como en Fuerteventura, y después aparece, como si de un oasis se tratase, la ciudad de Los Ángeles. No sientes que es una ciudad superpoblada y de 300 kilómetros, sino el palmeral. Sin embargo, cuando ves Fuerteventura desde el avión y divisas un pueblo, parece que al territorio le ha salido un cáncer. Esas sensaciones y las reflexiones que provoca son las que trabajo en mis pinturas.

-¿Cree, entonces, que podríamos extrapolar el concepto urbanístico californiano a la Isla?

-Hay cosas que sí y otras que no. Ellos integran mucho la naturaleza en la ciudad, cosa que nosotros no hacemos. Es una reflexión que debemos abordar: cómo integrar la naturaleza dentro de nuestras ciudades. La desertificación de Fuerteventura no es natural. Una sequía y el exceso de ganado caprino llevó a ello. Por lo que dicen los conquistadores en sus escritos, la Isla era como una selva. No se trata de cambiar la fisonomía de la Isla, pero ¿por qué no podemos hacer anchas aceras con muchas palmeras o grandes zonas arboladas en las ciudades mayoreras?

-¿Quiere decir que se puede intervenir en el territorio para favorecerlo de manera medioambiental?

-Efectivamente. Por el contrario, todo el planeamiento entiende la intervención humana como una agresión a la naturaleza: cuanto menos haga el hombre, más se conserva. Ciertamente hay que limitar la intervención del ser humano en zonas protegidas, pero en aquellas urbanizables habría que cuidar más el entorno. Hay proyectos urbanos en los que primará la circulación de vehículos, pues entonces de-

ben encargarse a un ingeniero de caminos. Pero cuando se trata de intervenir en un casco histórico y peatonal debe encargarse su elaboración a un arquitecto. Estos detalles deberían figurar en los pliegos de los concursos. Hay una serie de aportaciones que nos estamos perdiendo como sociedad y el efecto, a largo plazo, es ofrecer una mala visión de las ciudades.

-¿Cómo se puede aplicar el concepto de ciudad en municipios como Puerto del Rosario?

-Hay que ser conscientes de que Puerto del Rosario ha dejado de ser un pueblo y debe desarrollarse como ciudad para que se convierta también en una atracción turística. En ciudades de origen industrial como Barcelona y Bilbao han sabido aprovechar la transformación de la ciudad para convertirla en atractivos turísticos. En la capital de la Isla, al ser más pequeña que estas urbes, es más fácil hacer esas transformaciones. Todo ello requiere financiación, planeamiento, pero, sobre todo, concienciación. Y más cuando vivimos del turismo. No es algo que se pueda hacer de hoy para mañana. Debe haber una conciencia ciudadana y no ir a remolque de la administración. Y aún no nos hemos concienciado de que ya no vivimos en la Fuerteventura de hace 50 años. Hay que hacer otras cosas para atraer al turismo y que estas acciones no resten, sino sumen. Eso es conciencia social. Si la sociedad pública lo demanda, la administración lo hará. De lo contrario no ocurrirá.

-Un ejemplo exitoso de intervención de un artista y arquitecto en el territorio ha sido el de César Manrique en la vecina isla de Lanzarote. ¿Es posible ejecutar la idea manriqueña en Fuerteventura?

-Es que exactamente lo que hizo César Manrique es crear conciencia social. Supo implicar a la sociedad de Lanzarote para que se preocupara por temas ambientales y urbanísticos que antes no tenía en cuenta. La administración fue a remolque y esas demandas sociales hoy son Ley. No hace falta que venga un César Manrique para decir a los mayoreros que viven en una joya, hay que convencerlos de que se preocupen para que las intervenciones que se realicen mejoren la Isla no la empeoren. Fuerteventura no tiene menos valores que Lanzarote. En mi opinión tiene muchos más: un ecosistema mucho más diverso con más unidades paisajísticas, pero lo que no tiene es la implicación social.

-¿Como colectivo social, qué aportaciones puede realizar el Colegio de Arquitectos al desarrollo urbanístico de la Isla?

“Ya no vivimos en la Fuerteventura de hace 50 años. Hay que hacer otras cosas para atraer al turismo y que estas acciones no resten, sino sumen”

“La Isla tiene muchos valores: un ecosistema diverso con variadas unidades paisajísticas, pero no tiene implicación social”

“A veces no es cuestión de financiación, sino de los objetivos que quieres alcanzar. Tenemos complejo de isla pobre y ya no lo somos”



Exposición 'Uncertain future' de Hugo Rami, en el Centro de Arte Juan Ismael.

-En varias ocasiones ya le hemos referido al Ayuntamiento de Puerto del Rosario que tiene que pensar en proyectos de ciudad, con intervenciones que, a largo plazo, cambien su imagen. Que piense en los habitantes y no solo en la movilidad. Que no mire lo que se ha hecho en otras ciudades del Archipiélago, sino que se abra al mundo y vea las intervenciones en Barcelona, Bilbao o Nueva York y, a otra escala, extrapolarlo, siendo ambicioso en los pliegos, no en lo económico. Muchas veces no es cuestión de financiación, sino de los objetivos que quieres alcanzar. Fuerteventura tiene el complejo de isla pobre y ya no lo somos.

-¿Qué opina sobre la intervención en el casco histórico de Puerto del Rosario?

-Desde el Colegio de Arquitectos defendemos que hay que conservar, pero no como momias, sino para darles a esos

edificios un uso. Hay muchos espacios deteriorados en cascos históricos de la Península vacíos y en desuso que se han reconvertido en espacios terciarios y se han vuelto a llenar de vida. Han conservado el patrimonio histórico y además han creado economía. Es un error querer mantener el mismo uso de los edificios antiguos. Hay que buscar una utilidad adecuada a esas edificaciones en el momento actual. No es algo que me esté inventando, está en tratados de rehabilitación del siglo XIX.

-¿Por qué cuesta tanto que se aplique la figura de Bien de Interés Cultural al patrimonio mayorero?

-La Ley de Patrimonio de Canarias no es válida para Fuerteventura, está pensada para proteger los palacios de La Laguna o de Vegueta. Quienes la redactaron pensaron solo en sus bienes arquitectónicos. No se adapta al patrimonio histórico de Fuerte-

ventura, pero no por eso tiene menos valor, quizá tenga más porque es único. De hecho, nosotros ya empezamos una campaña junto con el Cabildo de Fuerteventura para que se incluya el patrimonio de la Isla como anexo a esa Ley.

-Tras la renovación de su candidatura al frente del Colegio Oficial de Arquitectos de Fuerteventura ¿qué proyectos se van a fortalecer?

-Estamos intentando desarrollar una colaboración con la administración para que el Colegio pueda implementar el visado de idoneidad técnica ante los problemas de personal. En la Isla hace mucha falta agilizar las licencias de obra. Es más complejo que las administraciones amplíen plantilla a que nosotros hagamos subsidiariamente el trabajo. Ya hemos hablado con el Cabildo de Fuerteventura y los ayuntamientos para llevar a cabo esta colaboración.

PROPIEDADES EN ALQUILER

PUERTO DEL ROSARIO:

1) Nave:

En C/ San Roque esquina con Secundino Alonso (Al lado de la E.S. DISA PUERTO).

800 m2

2) Oficina:

En C/Guadiana 1, esquina con Secundino Alonso. (Frente a Merkamueble).

(+/-) 100 m2

LA ANTIGUA:

1) Locales Comerciales:

Nº 1 y Nº 4

En C/ Marcos y Trujillo (Zona Céntrica, Ayuntamiento y Correos).



POLÍGONO INDUSTRIAL COSTA ANTIGUA:

1) Oficinas (Zona Gasolinera).

CORRALEJO:

1) Estación de Servicio Corralejo:

-En Avda. Juan Carlos I

-Área de Servicio Caravanas: 3.737,55 m2

-Box Taller: 469 m2

-Nave Restaurante:

-Interior 253 m2 - Exterior 522,70 m2

-Box Alquiler coches: 23,52 m2

637 445 733

inmuebles@gestionmederos.com

Tras el rastro de la voz que lee poesía, desde Fuerteventura hasta América Latina

El canal de Youtube de Don Garfialo, que supera los 69.000 seguidores, ha llevado la voz de Fabián Álvarez a más de diez países. El autor estrena este mes, por primera vez, una pieza de teatro



Fotos: Carlos de Saá.

MARÍA VALERÓN

Dicen que la voz es similar a la huella dactilar: marca de identidad irreplicable, único rasgo que viaja más allá del cuerpo para dar nombre a una boca. Fabián Álvarez no podía imaginar hace cinco años que su voz llegaría a México, a Colombia, a Costa Rica, ni que más de 69.000 personas se suscribirían a un canal de Youtube para escucharle recitar sus poemas favoritos. Whitman, Baudelaire, Cortázar o Bukowski son algunos de los autores que han pasado por sus cuerdas vocales a lo largo de los cinco años de existencia del canal. Don Garfialo acumula ya casi trece millones de visualizaciones y el actor dice no conocer el motivo de su repercusión.

Fabián (Asturias, 1978) se instaló en Fuerteventura hace ya 15 años. Llegó, cuenta, gracias a la literatura: el premio de un concurso literario le permitía escoger cualquier lugar de la geografía de España para vivir un año de residencia artística. Él eligió

Fuerteventura, y Fuerteventura acabó atrapándolo: nunca volvió a Asturias.

En 2015 creó su canal de Youtube y comenzó a subir grabaciones de diferentes poemas; su único interés, asegura, era contar con un registro de voz como muestra de su trabajo, un *portafolio artístico* de sonido que pudiera ofrecer para pruebas de teatro. En el primer año contaba ya con unos 300 suscriptores. Hoy, la cifra ha subido a 69.200 y continúa aumentando, en torno a los 4.000 nuevos seguidores mensuales.

Don Garfialo, nombre que surge de la unión del personaje del Capitán Garfio (*Peter Pan*, J.M. Barrie) y de Don Gonzalo de Ulloa (*Don Juan Tenorio*, José Zorrilla), ha sido hasta hoy un personaje más para el actor, que nunca había mostrado su rostro a los seguidores. El lanzamiento, a través del canal, de *Hank, la sombra de Bukowski*, obra de teatro guionizada e interpretada por el propio Álvarez, "une a Fabián y Don Garfialo, algo que

no había pasado hasta ahora: en el canal solo era Don Garfialo", señala.

Bukowski, a escena

"Hay gente que cuando ve una iglesia abierta, entra. Yo, cuando veo un teatro abierto, entro. Es un lugar que conserva algo especial. Hay una frase de Galeano que lo describe bien: 'No hay nada más lleno que un teatro vacío'", cuenta Fabián.

En un teatro vacío, en este caso en el Palacio de Formación y Congresos de Fuerteventura, el actor dio vida durante diez días de grabación al más conocido personaje de Bukowski: Henry Chinaski (Hank).

Antisocial, alcohólico y representativo antihéroe de la literatura del realismo sucio, el personaje de Hank ha dejado a la historia de la literatura universal el interrogante de saber si sus pasos son en realidad los pasos del propio Bukowski, que situó a su personaje predilecto en novelas con gran contenido autobiográfico.

En *Hank, la sombra de Bukowski*, Álvarez (guionista y actor protagonista) realiza un recorrido cronológico por la vida del icónico personaje, desde la infancia hasta la vejez, a partir de fragmentos de distintas obras de Bukowski, encauzadas en un monólogo. En la pieza teatral, escenas de *La senda del perdedor*, *Carteros*, *Factotum*, *Escritos de un viejo indecente*, *Mujeres* y *El capitán salió a comer y los marineros tomaron el barco* componen la narración de vida, reflexiones y caracterización de Hank con la soledad, el infierno personal y el alcohol en un primer plano. Completan la obra breves interludios, en los que se suman varios poemas del autor, a modo de guiño a la comunidad de Don Garfialo.

"Estas lecturas siempre me parecieron principales para entender desde dónde parte Bukowski, esto es, desde las mismas tripas. Aquí está el porqué de Bukowski y de dónde nace Hank", explica Álvarez, que señala que, en este proyecto, ha primado el "respeto al escritor". "No hay más mensajes que los que Bukowski quiso trasladar con sus novelas. No creo que al público le interese mi interpretación sobre el mensaje del autor; yo simplemente recupero y llevo al teatro lo que él trasladó en sus textos", explica. También recalca que no es su objetivo mostrar la vida del escritor, más allá de lo que él haya querido reflejar de sí mismo en Hank: "No me interesa si Hank es Bukowski o no: hay que amar el arte, no al artista", indica, aunque señala que es casi imposible, en cierto punto, separarlos: "Evidentemente en Hank hay muchísimo de Bukowski: su relación con su padre, la soledad, su infancia... De ahí que en el título de la obra de teatro aparezcan personaje y autor", explica.

Rodar con cuarta pared

La obra, que estaba previsto fuera grabada en el mes de abril, fecha truncada por la emergencia sanitaria, fue desde un primer momento pensada como una pieza de teatro llevada a la pantalla, para poder compartirla con el público de Don Garfialo, pero no como cine: Fabián Álvarez no quería perder la esencia del

En 'Hank, la sombra de Bukowski', Álvarez (guionista y actor protagonista) realiza un recorrido cronológico por la vida del icónico personaje

teatro. “El trabajo de Paco Rodríguez, iluminador y responsable de escenografía, y de Álvaro García, cámara y editor de vídeo, hizo posible que mi idea original se convirtiera en algo mucho más grande”, dice Álvarez. “El respeto, en toda la grabación, por la cuarta pared, hace que sea una obra de teatro en todo momento, aunque grabada. Yo no quería hacer un corto, ni una película. Quería hacer teatro y grabar teatro, pero hacerlo bien”, señala el director de la obra que explica que, aunque fue pensada para su comunidad internauta, inicia el camino para llevarla a los teatros.

“En el teatro hay una relación única con el presente y con el público: por medio de la cuarta pared se establece un artefacto muy bonito que en el cine no se da. Por eso quiero moverla en todos los teatros en que sea posible (y cuando sea posible)”, señala Álvarez. Y es que, para Fabián, lo más divertido del proyecto ha sido salir al escenario y prepararse durante meses escuchando al personaje: “A fin de cuentas soy actor”, sonríe. “Me quedo con ese primer día que llegas, que ya es real, que lo palpas, lo tocas, con escenografía montada. Que



Fabián Álvarez nunca había mostrado antes su rostro a sus seguidores.



En 2015 empezó a subir grabaciones de poemas; su único interés era contar con un registro de voz como muestra de su trabajo, un portafolio artístico de sonido para pruebas de teatro

te metes en el camerino, te vistes, te afeitas el pelo y sales afuera y está todo preparado; suena una claqueta y dicen ‘acción’. Oyes acción y todo cambia”, explica.

Por el momento, *Hank, la sombra de Bukowski*, alojada en Vimeo y a la que se accede con una entrada de 2,21 euros, ha tenido una gran acogida en el canal: en menos de dos semanas (en el momento de la entrevista) fue vista por unas 1.500 personas. “A mí me gustaría tener el contacto con el público, acercarme, disfrutar de la espontaneidad del teatro y también aprovechar para conocer a parte de mis seguidores online en la vida real”, cuenta Álvarez, que no descarta desarrollar en el futuro otros proyectos de teatro para su canal. Charles Bukowski, que el 16 de agosto cumpliría 100 años, decía en uno de sus textos más conocidos, en el poemario *Los días corren como caballos salvajes por las montañas* (1969): “Un poema es una ciudad, es una nación, un poema es el mundo”. Quizás, el canal de Don Garfalo, reuniendo seguidores de dos continentes en torno al recitado de poesía, ha dado la razón al más excéntrico, querido y odiado de los escritores malditos.

CENTRO MÉDICO PARQUE

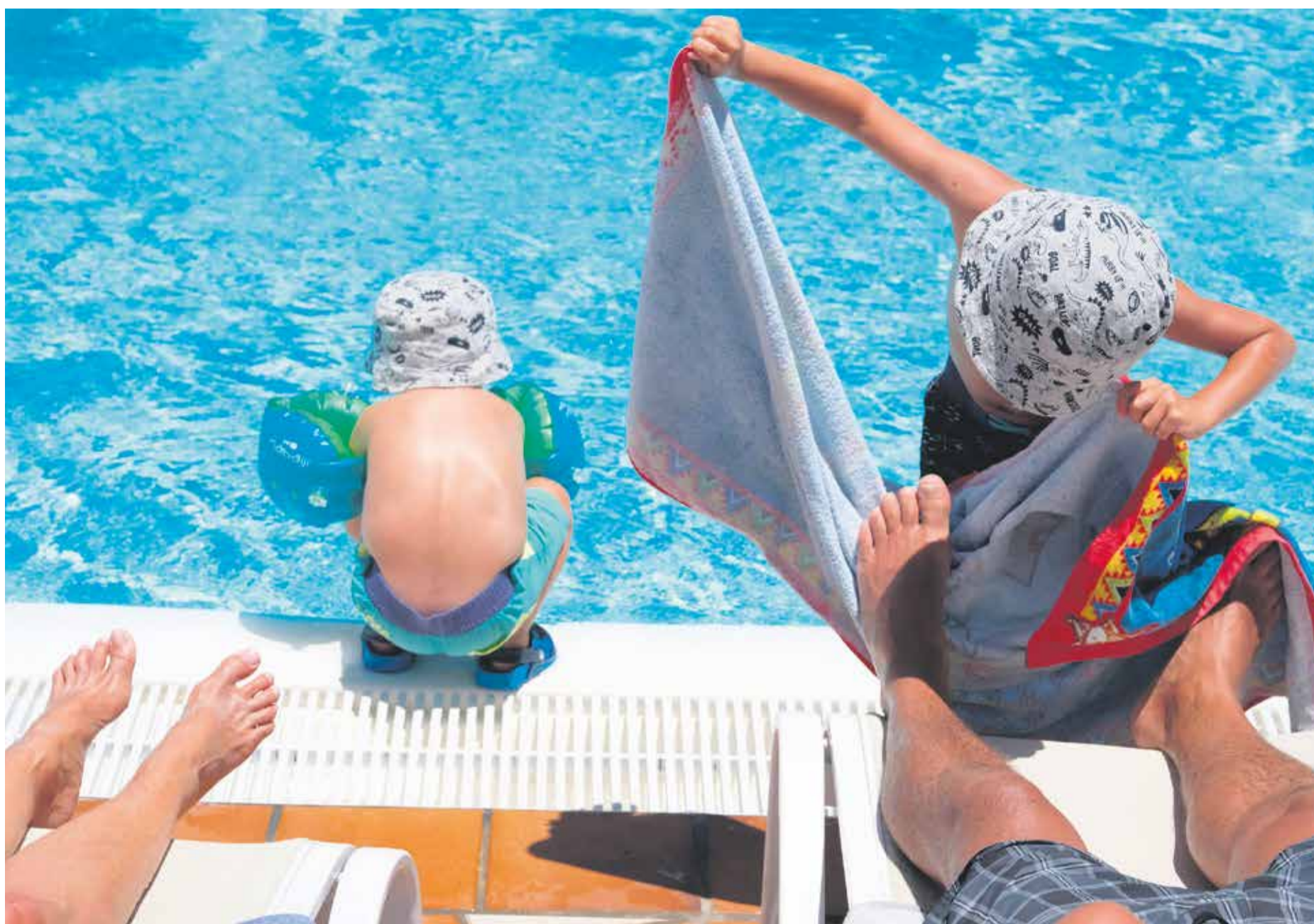
CORRALEJO

HOSPITAL PARQUE también es tu Centro Médico de referencia



Centro Médico Parque Corralejo
En Avda. Ntra. Sra. del Carmen 12.

La consulta de Medicina General en horario
de **lunes a viernes de: 10-14 y de 16 a 20 horas.**



Ni contigo ni sin ti

Una familia disfruta de un día de piscina en cualquier hotel de Fuerteventura. Durante los últimos 50 o 60 años han pasado por la Isla millones de visitantes y, sin embargo, como en la imagen, son seres anónimos: desconocemos sus nombres, obviamos sus rostros e ignoramos sus vidas. El ser humano permanece oculto bajo las macrocifras del negocio turístico. Una actividad económica a la que no solo hemos sacrificado el paisaje y la identidad, sino que la hemos convertido casi en la única forma de ganarnos la vida. Seamos claros: nuestro presente y futuro dependen de que, entre todos los lugares del mundo, unos desconocidos decidan ve-

nir a pasar unos días con nosotros. Obviamente, no hacían falta muchas dotes adivinatorias para entender que este negocio es una especie de ruleta rusa en la que hasta ahora las desgracias se habían cebado con los competidores de Canarias y, por ende, de Fuerteventura. Llevamos lustros escuchando peroratas acerca de la necesidad de diversificar la economía majorera, sin que hasta el momento nadie haya movido un dedo de manera efectiva por combatir el monocultivo turístico. Al contrario, los responsables políticos vendían el éxito de su gestión poniendo el acento en los récords de turistas. Así, cifra tras cifra, la Isla se fue convirtiendo en un parque temático,

hasta que este verano le hemos visto las orejas al lobo. La economía insular depende de un sector que está al albur de vaivenes internacionales en los que no somos juez ni parte. Pero la cuestión es: ¿en este momento, disponemos de recursos económicos suficientes para invertir en alternativas viables al turismo? La falta de planificación y el dejar campar a los hoteleros a sus anchas nos han conducido a una trágica y peligrosa paradoja: en medio de esta pandemia y sus consecuencias no nos queda otra que buscar fórmulas seguras y abrir los hoteles, para que el drama económico no se cebe en los trabajadores y sus familias. Ahora bien, no dejemos que la estulticia nos domi-

Seamos claros, nuestro presente y futuro depende de que, entre todos los lugares del mundo, unos desconocidos decidan venir a pasar unos días con nosotros

ne nuevamente: hace falta otro modelo, en el que el turismo de calidad sea una más de las actividades productivas insulares. Ese es el reto. De momento, a pesar de todos los peros justificados que podamos poner, seguimos en manos de que los turistas vengan a la Isla. En fin, querido desconocido, ni contigo ni sin ti.



Jero adelanta que la próxima temporada quiere echarle una mano al CD Corralejo. Foto: Carlos de Saá.

Jero Lozano, de portero de fútbol a concejal de Deportes de La Oliva

La mejora de las instalaciones deportivas es uno de los retos que se plantea el nuevo edil norteño

RUBÉN BETANCORT

Con 42 años, sigue disfrutando del fútbol, una de sus grandes pasiones. La temporada pasada formó parte de la plantilla del CD Herbania, conjunto con el que lograba el ascenso a la Regional Preferente de Las Palmas. Después de varias décadas defendiendo la portería del CD Corralejo, Unión Antigua, UD Fuerteventura, UD Gran Tarajal o Villaverde, entre otros equipos, ahora tiene la complicada tarea de ser el concejal de Deportes del Ayuntamiento de La Oliva.

Asegura que afronta esta nueva etapa en la política con “muchísima ilusión y ganas”. “Siempre me había propuesto entrar en el equipo de trabajo del Ayuntamiento de La Oliva y poder realizar todas esas perspectivas de futuro que tengo”, dice.

No piensa abandonar la práctica del fútbol a pesar del cargo que ocupa en estos momentos y adelanta que la próxima temporada quiere echarle una mano al CD Corralejo: “Siempre me he querido retirar en casa, en el club que nací y en el que me formé como jugador y como persona”, explica. De esta manera, Jero Lozano seguirá poniéndose los

guantes de portero y será uno de los jugadores de la Primera Regional de Fuerteventura.

El reto que se marca como concejal es “darle cobertura a todos los deportes del municipio, reconocer a muchos de los campeones que tenemos y que muchas veces pasan desapercibidos y darle a los deportistas las instalaciones que merece cada uno de los deportes”.

Además, garantiza que se está trabajando en la creación de un sello de calidad del deporte de La Oliva: “De esta manera, conseguiremos, no solo que sea reconocido a nivel local, sino también a nivel nacional e internacional”. Un sello de calidad para el que se necesita seguir trabajando y mejorar muchas de las infraestructuras deportivas.

Instalaciones

“Me he dado cuenta de que hay muchas instalaciones abandonadas y sin uso”, apunta Lozano, como uno de los retos que se marca al frente del área de Deportes. Asegura que hay una necesidad de “darle cobertura a todos los deportes” y adelanta que “se está trabajando en un proyecto para que el balonmano pueda disponer de un pabellón en Villaverde o que el motocross

tenga un lugar para entrenamientos”. “Las instalaciones deportivas necesitan muchos cambios. No solo queremos disponer de un sello de calidad, sino intentar que el deportista local pueda crecer como la gente que nos visita y también dar a conocer nuestro ADN deportivo”, comenta el concejal.

COVID-19

La pandemia de la COVID-19 también está alterando la normalidad deportiva del municipio de La Oliva. “Teníamos muchas ideas que, por el momento, hemos tenido que dejar a un lado y varios eventos han tenido que ser suspendidos”, explica Jero Lozano, aunque aclara que las “instalaciones deportivas se encuentran abiertas, respetando las normas sanitarias”.

Durante las últimas semanas se han venido celebrando los campus del CB Toscones o el de fútbol de Vitolo. El concejal comenta que, incluso, “las instalaciones están abiertas para los campamentos de niños y niñas, así como también para jugadores que necesitan recuperarse de sus lesiones o que deben competir en un breve espacio de tiempo”.

La COVID-19 no afectará a las ayudas económicas que reci-

ben los clubes y entidades de La Oliva en forma de subvenciones. “En el último pleno se aprobaron las ayudas para las escuelas deportivas y las subvenciones nominadas”, indica el concejal, que alaba la labor de los técnicos “que trabajan mucho para la mejora del municipio”.

CD La Oliva Juvenil

El equipo juvenil del CD La Oliva ha sido seriamente perjudicado por la Federación Interinsular de Fútbol de Las Palmas y el ente federativo le ha negado el ascenso a la División de Honor Juvenil que se había ganado sobre el terreno de juego. “Las reglas del juego no se pueden cambiar de la noche a la mañana”, comenta Jero Lozano que agrega que “es una decisión muy injusta para el deporte y para el fútbol, en particular, de la isla de Fuerteventura”.

“Vamos a apoyar al cien por cien al CD La Oliva y para ello hemos mantenido reuniones con el Cabildo de Fuerteventura ofreciendo toda nuestra ayuda. Vamos a estar a muerte con ellos para que se reconozcan los méritos deportivos que se han ganado sobre el campo”, apunta el concejal de Deportes de La Oliva.

“Las instalaciones necesitan muchos cambios. Hay que disponer de un sello de calidad e intentar que el deportista local pueda crecer como la gente que nos visita”

Hospital Parque Fuerteventura incorpora a su catálogo de servicios al especialista en Pediatría, Nicola Dell' Aquila, que recuerda a los padres la necesidad de continuar con el calendario de vacunación, al tiempo que advierte de los riesgos entre la población infantil del abuso de las nuevas tecnologías.

-¿Qué servicios ofrece la consulta de Pediatría de Hospital Parque Fuerteventura?

-Desde la consulta de Pediatría se lleva a cabo la gestión del estado de salud de los niños desde los cero a los 14 años de edad. Aunque nuestros *pacientes* deben ser tanto los pequeños como los padres.

-¿Cuándo recomienda acudir al especialista?

-Para el control de salud de los recién nacidos se recomienda una primera visita a los siete días de su nacimiento. Luego, a los 15 días y, después, al mes. A partir de ese momento, el pediatra decidirá el ritmo de las siguientes revisiones del bebé. Conforme crecen los niños, deben prolongarse en el tiempo las consultas. Cumplido el año, los padres deberían acudir al especialista cada seis meses o un año según los casos. Tras los seis años de edad, las visitas, en caso de que no haya afecciones que tratar, deberían ser cada dos años, aunque sería oportuno que los controles se desarrollen con cadencia anual.

-En materia de vacunación, imagino que será fundamental cumplir el calendario establecido.

-Absolutamente. Durante este periodo de COVID hubo una indicación del comité de vacunas de la Sociedad Española de Pediatría para que no se aplazara el calendario de vacunación. Canarias es una de las comunidades autónomas de España con el calendario vacunal más avanzado, por la calidad de las vacunas que se administran.

-¿Cómo se puede convencer a los padres que se oponen a vacunar a sus hijos?

-Hay padres que dudan sobre la eficacia real de las vacunas. En estos casos, la tarea del pediatra es instruir a los progenitores frente a la importancia de las mismas. Si no les basta o no confían en la información que el pediatra proporciona, sugiero a los padres que se informen de fuentes fiables y contrastadas. Lamentablemente, la tendencia actual es la de confiar más en lo que viene por las redes sociales o por fuentes, muy poco o para nada atendibles, que en la información científica que se proporciona. La respuesta dependerá de la receptividad de los progenitores. Es cierto que las vacunas

NICOLA DELL' AQUILA | PEDIATRA DE HOSPITAL PARQUE

“Se están creando las bases para una nueva patología infantil: la dependencia tecnológica”



El doctor Dell' Aquila recuerda que, con motivo de la pandemia, es conveniente restringir las visitas en hogares con bebés.

no dejan de ser un medicamento y, como tal, no están exentas de efectos colaterales. No hay forma de prever si un niño va a tener una reacción a su aplicación. Al igual que puede ocurrir con la administración de un analgésico o un antibiótico.

-Ante pandemias como la COVID-19 la preocupación entre los padres aumenta. ¿cómo actúa el coronavirus entre la población infantil?

-No he tenido ni un sólo caso infantil de coronavirus en mi consulta y aún no se ha llegado a realizar un estudio para conocer la incidencia de la enfermedad en este colectivo aunque se cuentan varios casos. Los informes con los que contamos señalan que los niños se comportan como portadores del virus. Es decir, pueden tenerlo, ser asintomáticos y transmitirlo. Las medidas preventivas a aplicar en la situación actual son las que dictan las autoridades sanitarias.

-¿Cual es la labor del especialista en materia preventiva en estos casos?

-La tarea del especialista es la de concienciar a los padres para que, de puertas para adentro, no bajen la guardia. Es conveniente,

en hogares con bebés, restringir las visitas. Aunque se trate de un familiar, es recomendable que se mantenga la profilaxis con el uso de mascarilla y una correcta higiene de manos en las visitas.

-¿Qué patologías son las que principalmente atiende en la consulta?

-Las patologías que se ven en una consulta son diferentes de la que se pueden atender en un servicio de urgencias. Las principales afecciones suelen estar relacionadas con la época estacional y con el tipo de ambiente en lo que los niños suelen vivir. No olvidamos toda la patología respiratoria que sufrimos en nuestras Islas por la presencia de la calima. En invierno son más frecuentes los resfriados y gripes y, en líneas generales, la patología respiratoria de tipo infeccioso. En cuanto a las patologías infecciosas de tipo grave, dentro de una consulta de Pediatría no suelen ser comunes, gracias a la administración de vacunas, salvo casos puntuales, como los de meningitis, que han sido escasos e importados. Las patologías más preocupantes son las relacionadas con los hábitos alimenticios, para lo que es funda-

mental realizar una labor de prevención en edades tempranas, o en relación al uso de las nuevas tecnologías. Según mi personal opinión, se están creando las bases para un nuevo tipo de patología entre la población infantil: la dependencia del medio tecnológico por el abuso de móviles, tabletas y videojuegos. Hasta el momento hemos tenido que enfrentarnos a patologías psiquiátricas por dependencia ante el abuso de la consola, pero, al fin y al cabo, es un instrumento que se queda en el hogar y es controlable con una intervención temprana. El problema surge con el móvil. Cada vez es más frecuente ver a bebés, de menos de un año, con el teléfono en la mano. Es muy fácil para los padres poner una pantalla delante del niño para que se calle. Es un instrumento muy peligroso. Los progenitores están acostumbrando a sus hijos a unos hábitos difíciles de modificar. Cada vez veo más casos de histeria en menores a los que se les priva del móvil. Estos niños están abocados al aislamiento. Son escenas cotidianas que se repiten, porque los padres no son capaces de entretener a sus hijos, sobre todo los más jóvenes.

-¿En materia de alimentación, es importante también la labor de concienciación de los pediatras para prevenir entre la población infantil enfermedades en la edad adulta?

-La educación sobre la alimentación debe comenzar desde el primer día del bebé. Un niño alimentado con leche materna tendrá menos problemas de salud en el futuro, siempre que la madre siga una dieta adecuada. Cuando el bebé pasa de la lactancia a una alimentación sólida es cuando comienza la tarea preventiva, en la que es fundamental el papel de los padres. Es muy fácil, por un acto de amor, consentir al niño y sazonar las comidas para que les sea de agrado y coman mejor. Es importante no caer en esta trampa de acostumbrarlos a que los platos contengan sal o azúcar para una mejor ingesta. Mi particular definición de los niños es que son máquinas hechas para sobrevivir de la forma más cómoda que se les pueda ocurrir. Si aprenden una estrategia para obtener lo que quieren la van a llevar a cabo hasta el final.

“Cada vez es más frecuente ver a bebés, de menos de un año, con un móvil en la mano. Es muy fácil para los padres poner una pantalla delante del niño para que se calle. Es un instrumento muy peligroso”